

**PAPEL DE LA MUJER EN LA
ADAPTACIÓN DE COLONOS
DE LA AMAZONÍA**

PAPEL DE LA MUJER EN LA
ADAPTACIÓN DE COLONOS
DE LA AMAZONÍA

María Inés Palacios Rojo

Ediciones
ABYA-YALA
1999

PAPEL DE LA MUJER EN LA ADAPTACIÓN DE COLONOS DE LA AMAZONÍA

María Inés Palacios Rojo

1ª Edición:

Ediciones ABYA-YALA
Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla 17-12-719
Teléfono: 562-633 / 506-247 / 506-251
Fax: (593-2) 506-255
e-mail: editorial@abyayala.org
<http://www.abyayala.org>
Quito-Ecuador

ISBN:

Impresión:

Impresiones Digitales UPS (DocuTech)
Quito-Ecuador

INDICE

Introducción	5
Problema	5
Hipótesis	7
Procedimiento de la investigación.	9
La zona escogida.	10
Los temas de discusión	12

CAPITULO I QUIENES SON LOS COLONOS

1.1. Definición de este grupo social	17
1.2. Tipificación de colonos desplazados a la amazonia ecuatoriana	18
1.3. Inmigrantes permanentes o colonos	18
1.4. Los inmigrantes temporales	19
1.5. Definición de colonización	20
1.6. Definición de colonización en el Ecuador	21
1.7. Categorías de la colonización	21
1.7.1. Colonización dirigida	21
1.7.2. Colonización semi-dirigida	22
1.7.3. Colonización espontánea	22
1.1.1. Causas de la migración y principales flujos migratorios en el país.	23
1.1.2. Población inmigrante	25
1.1.3. Clases de tendencias migratorias	26
1.1.4. Colonización interna directa	26
1.1.5. La migración ecuatoriana según el género	27
1.1.6. Pautas adaptativas en el proceso de colonización	31
1.2.1. El papel de las mujeres en la organización social y doméstica de los colonos.	32

CAPITULO II

LA ADAPTACIÓN SERRANA A LA AMAZONIA

2.1. Fases históricas de la relación sierra amazonía	39
2.2. Las adaptaciones indígenas en la amazonía: el caso de los saraguros	42
2.3. Familia indígena saraguro.	45
2.4. La familia indígena saraguro y la posición de la mujer	46
2.5. La familia colona mestiza	48
2.6. Las reglas de filiación	51
2.7. Proceso adaptativo colono-serrano y proceso adaptativo indígena-saraguro	53
2.8. La organización productiva doméstica en el medio amazónico.	57
2.9. El papel de la mujer	58

CAPITULO III

LA ZONA: GENERALIDADES

3.1.1. Región amazónica norte	61
3.1.2. La región particular.	63
3.2. Caracterización demográfica y étnica de shushufindi.	64
3.3. El proceso adaptativo de las colonas mestizas.	68
3.4. La organización doméstica de la familia colona.	73
3.5. Panorama socio-organizativo de la mujer colona.	75
3.5.1. Trabajo doméstico "productivo".	75
3.5.2. Trabajo doméstico puro.	75
3.5.3. Socialización de los niños.	76

CAPITULO IV

BALANCE ENTRE LA RELACION HOMBRE - MUJER

4.1. Ejes de la participación de la mujer	81
4.2. La perspectiva socio-política de la mujer colona	87
4.3. Las relaciones de género. (balance)	89

4.3.1. Los principales enfoques sobre la mujer campesina	91
4.3.2. Repaso histórico del agro y la mujer	91
4.3.3 algunos aspectos comparativos entre mestizos e indígenas.	96
Conclusiones y recomendaciones	101
Anexos	105
Bibliografía	115
Notas	122

INTRODUCCIÓN

1. Problema

Las Provincias del nor-oriental ecuatoriano se han caracterizado por absolver gran cantidad de mano de obra, desde los años 60.

Hace más de 20 años, empezó la construcción de pistas y caminos en el marco de la explotación petrolera nacional, con la presencia de TEXACO.

La construcción de aeropuertos y oleoductos, y la carretera entre Quito - Coca - Lago Agrio - Shushufindi, obligó a contratar en el país, trabajadores por parte de una serie de compañías que tenían a su cargo obras y servicios para los petroleros.

Así empezaron a llegar trabajadores que se quedaron a vivir en las tierras ancestrales de los cofanes, sionas y secoyas.

Junto con la mano de obra, de las provincias como Loja, El Oro, Bolívar y poblaciones como Echandía, Sto. Domingo de los Colorados y otras de Manabí, llegaron familias de colonos al oriente en su afán de lograr un pedazo de tierra para cultivar y tener un lugar donde vivir.

A orillas del Shushufindi y casi siempre muy cerca de los pozos petroleros y estaciones de bombeo del oro negro se instalaron los primeros colonos. Para hacer sus casas aprovecharon de la madera, que en gran cantidad había en la zona.

Crecieron los grupos de colonos en el campo y las ciudades orientales llegaron a la cantonización y en febrero de 1.989 lograron la provincialización de Sucumbíos, con los cantones Lago Agrio, Gonzalo Pizarro, Shushufindi, Sucumbios y Putumayo que representan las fronteras vivas en Sucumbíos.

El problema de la presencia de colonos en la región amazónica ecuatoriana, es una situación mal entendida, ya sea por desconocimiento muchas veces de la realidad que vive este sector, por falta de interés político- institucional o por falta de interés antropológico, sociológico o de otra índole, esto lo demuestra la falta de investigaciones acerca de los inmigrantes que poblaron estas tierras, menos aún tratado desde una perspectiva de género.

Lo que verdaderamente nos interesa investigar es encontrar cual es el papel de la mujer dentro del contexto de la colonización del Nor-Oriente Ecuatoriano.

La situación que viven estos hombres y mujeres que emigran a esta región tiene sus especificaciones muy concretas a nivel social y cultural puesto que el provenir de lugares de típica expulsión de mano de obra localizado en la sierra, necesariamente han sufrido los consecuentes efectos del cambio del medio ambiente.

Para nosotros, el papel de la mujer es fundamental, primero por ser tradicional el rol de reproductora biológica, socialmente inevitable; y, segundo por destacar la función de la mujer encargada de mantener la producción, las tradiciones y perpetuar las características culturales de estos grupos sociales.

En otras palabras encargadas de la producción y reproducción social.

Emigrar, supone no solamente trasladarse de un lugar a otro, sino sobre todo, un cambio de valores y condicionamientos socio-culturales, que van a manifestarse en y durante todo el proceso adaptativo de los colonos.

El debate de la ocupación de la mujer en tareas tradicionales y la supuesta subordinación “universal” se mantiene en el medio amazónico. La mujer por su rol biológico tradicional y culturalmente impuesto, se la asocia con la naturaleza; (la mujer es la proveedora doméstica, pero esto no es más que una política creada por la cultura). Mientras que el hombre se le asocia con la cultura.

Esta ley “mujer=naturaleza y hombre=cultura”, se basa en que la cultura, es un sistema de símbolos, significados, sistemática, al cual todos nosotros pertenecemos, y nadie o pocos escapamos de su poder.

Es nuestro interés principal, valorizar entonces el papel que cumple la mujer, en este tipo de sociedades, y tratar de atenuar los viejos patrones culturales, ancestrales y aún vigentes, que han venido aplicando para la mujer un estereotipo justificado en el nombre de estas culturas, y en el discurso ideológico de la mayor parte de las sociedades.

2. Hipótesis

Partiendo de la idea básica de que la mujer es la que sostiene el grupo doméstico, por varias razones que más tarde enunciaremos, existe a su vez una diferenciación a nivel étnico.

Mientras que a diferencia de la adaptación de los miembros de familias de origen, es más apoyado a nivel comunal principalmente; en cambio, en el caso de modelo de familia colona “mestiza”, el proceso adaptativo es más atomizado y menos comunitario.

Por lo pronto, el papel de la mujer en ambos casos es duro, pero menos apoyado en lo socio-comunitario entre los colonos mestizos.

Por los estudios realizados en la investigación, demostraremos que la mujer rural colona de la amazonía Nor-Oriental, hace un aporte significativo a la familia, no solamente a nivel doméstico, sino a nivel productivo, en la economía y en lo que se refiere al sector agrícola.

Intentemos con nuestro trabajo atenuar formas patriarcales de pensamiento, dominados por un sexismo injustificado y señalar que encontramos que existen diferentes sistemas de producción y relaciones de trabajo. Además, lo más importante y que no se tiene en cuenta, reconocer la posición de la mujer como eje central en un contexto de colonización.

Por muchos años los investigadores del desarrollo agrícola y rural, del país y a nivel Latinoamericano también, han trabajado en el su-

puesto de que las pequeñas unidades familiares de producción - como las de nuestro estudio- , constituyen un sistema agrícola masculino, nada más lejos de la realidad.

Todos estos investigaciones, incluidos el que formé parte y participé en 1.990 en el nor-oriente ecuatoriano, han mantenido erróneamente que la mayor parte de trabajo agrícola lo realizan los hombres, mientras que las mujeres se dedican a las actividades domésticas.

En el oriente ecuatoriano y según observación directa y por medio de entrevistas, se pudo comprobar que las mujeres participaban en varias tareas del campo, sobre todo en la chapea, siembra, deshierbe a mano, desmonte, segunda fertilización, control de plagas, cosecha, post-cosecha, cría de ganado, aves de corral y creación de una huerta familiar.

Además ellas están al frente de un número significativo de tareas del hogar, y tienen a su cargo según la estación, las actividades agropecuarias del solar, que constituye a veces la única fuente de ingresos, como es el caso del los saraguros.

Aunque este ingreso no es elevado, representa un término considerablemente mayor que el de la producción agrícola.

Nuestras premisas de trabajo se orientan a dejar en claro que la participación de la mujer en la economía agrícola de los colonos es estructural y no se circunscribe a ser un mero trabajo de apoyo o complementario que se realiza solo de manera eventual, como se ha venido creyendo.

Las mujeres colonas mestizas e indígenas, participan no solo en el momento en que surge una necesidad específica como siembra o cosecha, o construcción de una nueva casa. Incluso cuando algún miembro de la familia empieza a trabajar fuera de la finca, la participación de las mujeres en las labores productivas aumenta.

A pesar de la amplia participación de la mujer colona mestiza y de ser el eje de apoyo de las fuerzas adaptativas al medio ambiente amazónico, nosotros constatamos que la mujer mestiza no es sujeto de

crédito, no tiene acceso a la capacitación, su presencia en las reuniones de la cooperativa es pasiva, no tiene derecho a la extensión y ni transferencia de tecnología, ni a la tenencia de la tierra de los programas de colonización, entre otros aspectos. En cambio la mujer indígena parece ser que cuenta con mejores lazos sociales y de ayuda mutua.

Por lo tanto, consideramos por demás necesario, reconocer el papel femenino y apoyar a la mujer colona si se quieren buscar mecanismos eficientes para aumentar la productividad, garantizar la seguridad alimentaria y lograr un uso adecuado de los recursos naturales.

Aunque la gran parte de migrantes provienen de zonas rurales de la sierra o la costa, el oriente se convirtió para ellos en envoltura de escape para su situación en donde se trasladarán con su “background” practicando una suerte de extensión de su anterior comportamiento cultural pero conjugando un nuevo elemento, el factor ecológico en el proceso adaptativo.

Los serranos, en mayor medida, que los costeños están más expuestos al medio ambiente, de igual manera sucede y con mayor razón para los serranos de raigambre indígena. Al mismo tiempo de compartir un nuevo habitat, se hace preciso hacer un cotejo con los factores de tipo cultural.

3. Procedimiento de la investigación

Como técnicas de investigación se han aplicado la observación participante, entrevistas a diversas mujeres, participación en reuniones de cooperativas, y en la asamblea general de cooperativas de Sucumbíos.

La finalidad y objetivos de la investigación son destacar por un lado, la situación de adaptación de familias no indígenas, bajo la expectativa de contrastarla con los procesos adaptativos de familias indígenas serranas de la región Amazónica. Como contamos con un único caso de comparación, la de los Saraguros haremos un breve análisis comparativo. Enfatizando más bien la presencia de la mujer mestiza.

Para el primer caso, se ha logrado recoger información, a propósito de la intervención en la investigación “Colonización agrícola y la dimensión social de la destrucción ecológica en la amazonía ecuatoriana” entre Mayo - Sept- 1990 y también en la planificación y ejecución del “Estudio socioeconómico de la zona de influencia de Petroamazonas en la Amazonía Ecuatoriana”. Trabajo que se concluyó con la investigación del área demográfica - étnica, en los meses de mayo a junio de 1992.

Para el segundo caso, de las familias indígenas se ha optado por sistematizar la información obtenida por diversos estudios, particularmente se ha elegido el caso de los Saraguros, por ser un caso bien documentado y exitoso de adaptación indígena serrana, que se basa considerablemente en sus tradiciones comunitarias ancestrales, lo que constituye un referente válido para observar comparativamente todo cuanto ocurre en los casos de adaptación mestiza.

4. La zona escogida. La zona escogida

Mientras más antigua es la zona de colonización como es el caso de lago Agrio y Shushufindi, más heterogéneo y complejo se vuelve el proceso de posesión, compra y adjudicación de tierras. Todo ello se debe a que existe mayor variación en las dimensiones de las unidades productivas familiares, más demanda en el sector local de tierras, en la compra-venta de lotes disponibles.

El área de estudio que se propone por la participación en la encuesta socioeconómica, a partir de la investigación antes señalada, se basó principalmente a nivel del nor-oriental ecuatoriano, es decir las provincias de Napo y Sucumbíos, siguiendo la ubicación de los campos de Lago Agrio y Shushufindi pasando por el Coca. Todos estos poblados tienen origen petrolero, sin lo cual no existirían y son su razón de ser hasta la actualidad.

Si bien los flujos migratorios en el Nor-oriental la formación de poblados, (centros poblados), más tarde colonizados, la concentración mayor en el área nor-oriental de la mano de obra y población se localiza a nivel rural.

Esto se debe a que la colonización agrícola ha sido un factor esencial en la redistribución de la población de diverso origen y provincia.

Es decir ésta área y el oriente en general, se acomoda a la tesis de Schmink (1984), de ser una válvula de escape de “tierra sin gente “a” gente sin tierra”.

La zona del nor oriente es una región extremadamente rica en presencia de grupos étnicos y factores demográficos debido a la gran cantidad de migraciones anuales y a la multiplicidad de procesos sociales, políticos y económicos involucrados.

Para el trabajo de campo se diseñó una guía de entrevistas preliminar, que fue definido en varias reuniones de trabajo. Se optó por realizar entrevistas a 8 mujeres que consideramos informantes calificadas con la finalidad de cubrir la totalidad de la información recogida a partir de la muestra probabilística , que se realizó para las familias de colonos de Napo y Sucumbíos (1990).

Estas encuestas nos permitieron a su vez la generalización de los resultados de análisis para toda la población rural de la región.

El estudio de las características socioculturales de los migrantes y de la ecología de sus áreas de origen es esencial para entender las estrategias domésticas y de producción de colonos y colonas en la región amazónica. Por ejemplo, dados el mismo período de asentamiento e igual calidad del suelo en la finca, los migrantes de la sierra y de la costa tienden a utilizar sistemas de producción más intensivos que los colonos indígenas.

En general existen grandes diferencias en cuanto a origen, actividades, valores socio culturales, patrones de producción y consumo entre serranos y mestizos e indígenas.

A pesar de encontrarse en un habitat diferente y expuesto a presiones de aculturación, los indígenas Saraguros, han sobrevivido en los aspectos centrales de su cultura: subsistencia, patrón de asentamiento, parentesco y visión de la región y el mundo.

En cambio los mestizos colonos y colonas han tenido que adoptar más bien nuevos procesos de cambio en sus bases sociales. En todo caso, es un cambio de estatus para la mujer y para la familia en su conjunto.

5. Los temas de discusión

a) El papel de la mujer en la adaptación de los colonos

En una primera instancia el desglose de los factores que intervienen en la tesis, sería el problema de colonización agrícola amazónica, la diferenciación de géneros en su participación adaptativa y la diferenciación por grupo étnico: mestizos vs indígenas.

Podemos observar que el tema es difícil de analizar debido a la multiplicidad de procesos involucrados y varias especialidades.

Además que la ausencia de estudios de género en el área dificulta aún más nuestro trabajo.

Aún existiendo, podemos concluir como dice: June Nash en su trabajo “Gender studies in Latin América” (manuscrito s/f) que las categorías usadas hasta el momento en la investigación social, indican inclinaciones masculinas.

Esto también es demostrable en lo inadecuado de las categorías usadas en los estudios de censos, donde se designa “jefes de familia” de manera errónea.

Si bien es cierto, de acuerdo al dato de que cerca del 1/3 de los hogares en América Latina están liderados por mujeres (Kim Clark, comunicación personal), en la zona amazónica el jefe del hogar sigue siendo el hombre.

A menos que se lleven a cabo estudios sobre terreno para determinar que es lo que de hecho están haciendo los hombres y las mujeres en diferentes contextos económicos, las preguntas contenidas en los censos, encuestas y otras técnicas de recopilación de información, no lograrán captar el rango y la diversidad de actividades de ambos.

El principal contenido de los estudios etnográficos es establecer el marco de preguntas en relación a las regularidades observadas. Los investigadores varones y otros encargados de trabajos de información colectiva a nivel regional y nacional, construyen cuestionarios que ratifican sus propias presunciones sobre la sociedad.

Una de ellas es que las mujeres colonas no trabajan en las fincas sino sólo “ayudan” en períodos de siembra y cosecha.

En el área de investigación del nor-oriente, las mujeres trabajan tanto como los hombres, especialmente en el área de los respaldos, más por escasez de recursos y no disponibilidad de mano de obra asalariada extra.

En la zona nor-oriental pudimos constatar, que de acuerdo a las necesidades económicas se han ido diferenciando los roles por sexo y género.

Como J. Nash sostiene y estamos de acuerdo en que “la gran variedad de actividades económicas emprendida por las mujeres dentro del modelo económico de producción, ilustra la construcción social de los roles de género”. (Nash, s/f: 98)

El único rasgo universal es la complementariedad de los roles definidos para cada género, y la interdependencia resultante entre los sexos. (Nash, manuscrito s/f: 101). Cuando sostenemos que el papel de la mujer es fundamental para la adaptación colona, decimos que se trata de una cuestión cualitativa antes que cuantitativa y que la variedad de actividades nuevas que asume la mujer en el hábitat amazónico y el rango social que designa tal variedad, es un fenómeno social.

Aunque especificando que, si bien es cierto, las mujeres participan en menor medida en las actividades de mayor fuerza física, también las realizan. Además realizan otras de mayor precisión y equilibrio como por ejemplo la crianza de los niños.

A su vez debemos considerar no solamente el corte de tipo cultural, sino de género en el momento de discutir el papel de la mujer.

El origen, la etnicidad, el papel en la producción y el papel en la reproducción, es diferente para una mujer indígena que para una colona mestiza en el sentido, de la mayor dificultad que tiene debido a la falta de apoyo comunal, en donde para las mestizas las redes comunicativas son a nivel vecinal. Además resaltando que de acuerdo a la distribución geográfica de las fincas del nor-oriente, la disposición es cuadrangular, sólo hay dos familias por Km².

Lo que supone, una hora de viaje aproximadamente al centro de la línea de fincas. Predominando entonces el modelo de asentamiento disperso, resulta difícil que se den lazos comunales. La mujer y el hombre colono, viven en condiciones de aislamiento físico.

De acuerdo a la observación participante logramos detectar que hay una diferenciación de actitudes y percepciones en general entre hombres y mujeres frente al nuevo hábitat.

Mientras unos 2/3 de hombres expresaron que su nivel de vida ha mejorado, en cambio la opinión de las esposas era diferente, en lo que respecta a la salud, el clima y el aislamiento. Ellas se expresaban negativamente, con respecto al nuevo medio. Ello significa una diferenciación a nivel de género y de sus estrategias de sobrevivencia.

En las temáticas que nos proponemos investigar entonces están involucrados: La colonización agrícola, que se plantea en el primer capítulo. Cual es la diferencia a nivel étnico entre la adaptación de mestizos y la que ocurre entre los indígenas Saraguros, que se plantea en el segundo capítulo.

En el tercer capítulo presentamos el caso de estudio en Shushufindi (Sucumbíos), en lo que se refiere a la organización doméstica y el proceso adaptativo de los colonos mestizos.

Para finalizar haremos un balance del peso real de la participación de la mujer e importancia de la misma en esta sociedad de colonos, dentro de una perspectiva socio política.

Valorar el papel de la mujer entre las familias de colonos, tiene que ver con un contexto étnico y social determinado. Describir este pa-

pel fundamental, no se limita a diferenciarla del varón, sino establecer un nuevo enfoque investigativo para los estudios etnográficos, el de género, que es mucho más amplio. El género es una categoría que se refiere a la organización social entre sexos, y tiene que ver con el contexto cultural, económico y político de cada sociedad.

En todo caso, el valor que cada sociedad atribuye a la mujer, tiene que ver con los niveles de sesgo, de perjuicio social, de tradiciones, de costumbres, de cosmovisión, según sea el enfoque cualitativo o cuantitativo.

Todo esto conduce a pensar que los colonos constituyen un sector social, con sus primeros conflictos, propuestas, intereses y con diferencias a su interior.

Capítulo I

QUIENES SON LOS COLONOS

1.1 definición de este grupo social

En un sentido amplio, la colonización se define como el movimiento de gente de un lugar a otro, involucrando generalmente un cambio de residencia. Sin embargo, para facilitar la recolección de datos y su medición, se considera colonización propiamente, solo el cambio de residencia a una unidad política-administrativa distinta. Según algunos demógrafos, como por ejemplo Ravenstein, sostiene que la migración es trasladarse a áreas de escasas oportunidades, a otras de mayores oportunidades (Elizaga : año 256). Tenemos que antropólogos como Malinowski tenía ya su propia visión sobre los migrantes, que por su propia experiencia de polaco en Estados Unidos, sostenía que: “Uno de los principios más sólidos en las ciencias Sociales y más importante dice que la gente sólo esta preparada para pasar de lo peor a lo mejor”, (En Harris. 1978:484).

En todo caso el término “migración” para nosotros significa el movimiento o traslado, de las personas residentes en zonas ecológicas desfavorables, como es el caso de las zonas rurales, hacia regiones más favorables. En cierta medida estas zonas proponen o sugieren mayor atractivo para la mano de obra desocupada, sin “fortuna”, o sin futuro pero todavía con inquietudes e intereses de lograr un mejoramiento a nivel individual.

En el marco de referencia de la Amazonía ecuatoriana, se usa el término “colonización” como sinónimo de migración. Esto se debe a que ésta región tuvo desde épocas tempranas precolombinas y después en las siguientes, baja densidad poblacional constante, tanto que equivocadamente se las creía sin dueño o baldías,¹ en otras palabras “colonizables”, (Uquillas 1990:9). Además, en Ecuador, generalmente se define como colonos a todos los habitantes no indígenas de la amazonia

sin distinguir que algunos son descendientes de antiguos migrantes y otros han ingresado en tiempo relativamente recientes. (Uquillas, en Essen-Ambitec, 1990:9).

El movimiento de migración de colonización se ha caracterizado por comprometer al núcleo familiar más que a personas solas. Por eso, la gente que ha migrado al oriente, se ha establecido permanentemente y ha ido formando una población nueva y joven, ha creado también nuevos poblados, con nuevos hombres y mujeres. Podemos decir que la colonización, no es otra cosa que el proceso por medio del cual se realiza un movimiento de gentes sin tierras, más o menos seleccionadas, que inmigran por necesidades sociales, económicas, políticas o religiosas, para establecerse a tierras sin gente, o poco explotadas o poco habitadas.

En perspectiva histórica, se puede decir que en general, el esfuerzo colonizador del hombre se ha concentrado en la ocupación de medio ambientes hospitalarios, localizados particularmente en las zonas templadas del globo. En cambio los trópicos han sido constantemente evitados, constituyéndose siempre en la última frontera, desconocida e inaccesible, que atraía más por su misterio que por su habitabilidad. (Salazar 1986:9)

1.2. Tipificación de colonos desplazados a la Amazonia Ecuatoriana

En términos generales existen dos grandes categorías de inmigrantes: los migrantes permanentes o colonos y los inmigrantes temporales.

1.3. Inmigrantes permanentes o colonos

El antropólogo J. L. Christinat (1975) define a los inmigrantes permanentes como aquellos individuos que se han instalado en la región Amazónica y en la que pasan la mayor parte de su tiempo y donde los intereses son más importantes aquí que en otras partes, por ejemplo que en su villa de origen.

El inmigrante permanente, lo más común, es que sea acompañado por su familia y ocupe una habitación o residencia definitiva. (Christinat 1975:204).

En el Ecuador, se utiliza el término colono para diferenciarlo del nativo indígena, es decir significa “poblador no indígena”, sin distinguir que sea o no descendiente de antiguos migrantes o que haya ingresado recientemente a la Región Amazónica.

Actualmente los indígenas son inscritos dentro de la misma categoría de colono, porque se han ido convirtiendo en colonos de sus propias tierras, pues de acuerdo a los últimos decretos presidenciales, se están otorgando títulos de propiedad por parte del IERAC, a los antiguos y legítimos dueños de esta región, los indígenas.

Nuestra definición de migración al Oriente, por lo tanto, consiste en denominar a este migrante permanente “colono” de ahora en adelante. Nosotros sostenemos que son permanentes o definitivas porque después del traslado a la Región amazónica, el migrante se afina permanentemente en el lugar de asentamiento. Si es que hay retorno, este es solo temporal, y por varias causas por ejemplo bautizos, matrimonios de parientes, etc. Esto quiere decir que la ruptura con el lugar de origen es bastante radical. Los vínculos afectivos, económicos, culturales y sociales, sin embargo siempre acompañan al migrante: son como un sello distintivo que perdura entre él y su antiguo lugar de residencia. Esta es la diferencia con el migrante nativo.

El asentamiento suele ser el resultado de anteriores movimientos migratorios intermedios, generalmente de carácter negativo, o donde no lograron prosperar, o no lograron tierras. Es por lo mismo, la migración al oriente, de naturaleza permanente o definitiva.

1.4. Los Inmigrantes Temporales

Los inmigrantes temporales en cambio, son los peones que trabajan bajo un contrato o por una obra y que trabajan para un patrón que es generalmente colono. Este tipo de inmigrante lo conforman la población flotante a la búsqueda de trabajo, de peonías, buscadores de oro, individuos especuladores de tierras, compadres o parientes de co-

lonos ya establecidos. Al contrario de la definitiva, que es un movimiento familiar, la migración temporal se caracteriza por ser individual.

Debemos señalar una vez más que los procesos en los cuales estamos interesados, son aquellos que implican migración permanente o colonización. En todo caso, los procesos migratorios, no son generalmente sencillos de estudiar, y no se limitan a una simple adición o resta de conjunto de personas de una entidad territorial determinada, sino que involucran alteraciones en el resto de características de la población y modificaciones en sus pautas de comportamiento en los respectivos espacios geográficos.

El conocimiento de la existencia de migraciones hacia la Región Amazónica, y en el área de estudio en particular es de gran importancia para comprender los procesos económicos, sociales y demográficos de la población de colonos.

1.5. Definición de Colonización

Cuando hablamos de colonización, la primera referencia que nos encontramos es la idea de un poblamiento de tierras deshabitadas o casi deshabitadas por gente proveniente de otros ecosistemas diferentes.

Todos conocemos de los grandes movimientos de colonización ocurridos en la historia. Uno de los más conocidos, es el episodio que protagonizaron los navegantes del Mayflower a su llegada a la costa de los EEUU. Estos colonos, se encontraron por primera vez en una tierra acogedora y rica, que quisieron compartir con lo aborígenes americanos. Más tarde el desplazamiento humano, sería hacia el oeste de norteamérica.

En el viejo continente, tenemos referencia de la colonización de Siberia dirigida por la Rusia Zarista, donde la intervención económica y de vidas humanas fue espectacular.

Se puede afirmar que el movimiento migratorio de colonización amazónica es similar a los anteriores, en la medida que comparte el numeroso contingente humano que han arrastrado, demandando gran-

des esfuerzos de energía, poder económico y seres humanos en búsqueda de nuevos horizontes y nueva ilusiones.

1.6. Definición de Colonización en el Ecuador

Se denomina migración de colonización a la ocupación de nuevos espacios nacionales, poco poblados, casi siempre en lugares tropicales de la costa y de la región amazónica, así como en valles bajos de la sierra.

Este subtipo puede a su vez desarrollarse en movimientos de vieja colonización (Cuenca del río Guayas) y de reciente colonización (Noroccidente y nororiente).

Este último subtipo puede a su vez subclasificarse en colonización dirigida o colonización espontánea, según haya o no intervención institucional del Estado explícitamente. (Velasco,1985:36).

1.7. Categorías de la Colonización

Como en los demás países amazónicos del continente, en el Ecuador se han presentado 3 categorías de colonización: dirigida, semi-dirigida y espontánea.

1.7.1 Colonización Dirigida

Es aquella con mayor grado de participantes del Estado. Parece que pudiera ser la más apta para la selva amazónica, debido a las graves dificultades e inexperiencia que trae el colono a este espacio. Sin embargo, las estadísticas sostienen y según las experiencias históricas tenemos que esta forma tiene saldos negativos.

La primera colonización dirigida fue ensayada sin éxito en la década de los 50, en el llamado plan piloto de Santo Domingo. Entre otros factores, se señalan errores de planificación, desconocimiento topográfico y falta de experiencia agrícola de los colonos, que llevaron al fracaso a este proyecto (Salazar, 1986:44). El IERAC continuó con esta política, esta vez en los proyectos Shushufindi, Payamino y San Miguel en el Nororiente, que después pasaron a formar partes de la administra-

ción de INCRAE. Tampoco tuvieron éxito debido a razones de orden estructural y administrativo, y el proyecto Payamino, se disolvió rápidamente. (Barragan, en Salazar, 1986:44). Para nosotros el fracaso parece ser la dependencia total del colono hacia las instituciones, además de cometer el error de reclutar a grupos heterogéneos de personas y oficios sin conocimientos agrícolas básicos.

1.7.2 Colonización Semi-Dirigida

Como su nombre indica, el grado de participación del Estado es a partes iguales, entre éste y el colono. El número de cooperativas bajo esta modalidad, es bien baja. Fue llevada a la práctica por primera vez en la provincia de Morona Santiago, a partir de 1969, con un grupo de 8 cooperativas (450 familias). Se creó un programa de colonización de carácter cooperativista, que consistió en llevar a efecto acciones conjuntas de desarrollo, con el esfuerzo propio y la ayuda mutua de campesinos desposeídos, que no contaban con recursos para subsistir.

Al menos para la primera etapa de asentamientos en la zona de colonización, esta ayuda fue muy oportuna.

Como vamos a ver más adelante, se asemeja a la colonización espontánea en el momento que el papel del Estado se detiene, de ahí en adelante, ambos tipos de colonos son iguales, comparten las mismas carencias.

1.7.3 Colonización Espontánea

Es la más común en los países de la cuenca amazónica y es también la más exitosa. Es el producto de la libre decisión y voluntad de campesinos por movilizarse y permanecer en un lugar donde puedan ser propietarios de un predio de 50 hectáreas, que es la cantidad que el IERAC estima para otorgar a cada familia de colonos en la región amazónica.

La colonización espontánea ha traído más dificultades a los países amazónicos que conveniencias por una parte, y por otra ha sido exitosa para los que han cambiado de lo peor “a lo mejor”.

Ha traído inconvenientes, porque este modo de colonización no permite que se consolide el curso de la colonización semi dirigida, ya que el colono opta por la colonización espontánea, que cree es más efectiva y sin trabas.

En segundo lugar, porque es muy difícil que estos colonos cuenten algún día con acceso a infraestructura, servicios básicos, asistencia técnica, dado el continuo abandono en que viven estos colonos asentados de manera espontánea.

Se considera la colonización más exitosa, a pesar de todo, porque si tenemos en cuenta que se trata de migrantes campesinos, generalmente muy pobres y no propietarios de tierras o de muy poca tierra, el hecho es que se convierten en “terratenientes” de la noche a la mañana, dueños de una finca. De ahí en adelante, el colono debe ajustarse a las dificultades y problemas de adaptación que presenta la selva; y es bajo este contexto que deberemos entender el alcance de la definición de colonización exitosa.

Este sistema, al ser el que menos deserciones presenta, es el que más afecta al medio ambiente y el que peores consecuencias trae para el futuro del bosque húmedo tropical, al carecer de una adecuada planificación agrícola sostenible.

En términos generales puede decirse que un 80% de la colonización de la selva es de carácter espontáneo, y las instituciones de colonización encuentran graves dificultades en controlarla. Por eso en la actualidad ya no se permite hacer, al menos oficialmente, colonización espontánea. (Salazar.1986:46).

1.1.1 Causas de la migración y principales flujos migratorios en el país

La construcción de la ruta entre Quito y Esmeraldas por los años 40, después con el mejoramiento de las diversas vías que unen a Quito con Guayaquil por lo años 60, hace de Santo Domingo una ciudad multi funcional, un centro de actividades bancarias y comerciales dinámica, un centro de parada de los viajeros que transitan esa vía, en suma, un eje esencial e inevitable entre la costa y la sierra. (Suremain, 1990:15).

Pero es preciso señalar antes, que Santo Domingo comenzó a repoblarse, porque en tiempos de la presidencia de Camilo Ponce se vendían terrenos montañosos de muy poco costo (s/. 50.00 cada hectárea), en la zona nor occidental de Pichincha, y particularmente en Santo Domingo cuando aún no existían los caminos y carreteras de hoy. De esta manera comenzaron a funcionar las cooperativas agrícolas, que trajeron a gente de toda la República, sobre todo de Loja, Azuay, Bolívar, los Ríos e incluso de la vecina Colombia.

Estos campesinos asentados en esta región, se caracterizaron por especializarse en la explotación agrícola de tipo plantación. Además son los que hicieron de este lugar un emporio de riqueza económica y comercial importante para el país.

La migración en la región amazónica, en cambio se puede decir que se inicia durante la conquista española con la fundación de Logroño en 1.557, con asentamientos espontáneos a pequeña escala. Posteriormente, con la de Macas en 1577 y después las demás ciudades como Sevilla de Oro, Jaén, Valladolid. Los primeros misioneros fueron los que impulsaron el traslado de campesinos de las provincias del sur. La resistencia de los mestizos provocó posteriormente su desaparición, luego de lo cual estas zonas quedaron al margen de la colonia y la República.

Mucho después recién desde la década de los años 20 renace la fiebre minera, con los consiguientes traslados de Azuayos hacia esta zona. Muchos retornaron a sus lugares de origen, otros fueron quedándose como colonos en la región.

Así desde 1940 a 1970 surgieron en la región nuevas parroquias, que con el tiempo fueron adquiriendo un cierto grado de desarrollo. Cuando decae la industria del tejido y comercialización de la paja taquilla en 1950, a más de la problemática tenencia de la tierra, convierten a las provincias del sur, en un foco importante de corrientes migratorias, hacia otras regiones, especialmente a la costa. (Ruilova 1979:36-38). Estos grupos de pequeños agricultores, no lograron mayores éxitos, y si se produjo algún desarrollo fue muy lento y sin faltar el empeño y sacrificio constante.

En la década de los 60, las prolongadas sequías en las provincias de Loja y Manabí, también provocaron la migración espontánea de varios grupos de familiares campesinos a la provincia de Napo.

1.1.2 Población Inmigrantes

De acuerdo a datos reportados por el censo 1974 la región amazónica recibe una migración neta de 42.320 personas, que representa un 21% de la población. (Uquillas, 1998:9). En las provincias de Napo y Sucumbíos, los inmigrantes, representaron respecto al total de la población el 13% en 1962, el 30% en 1974, el 40% en 1982 y el 43% en 1990, con 78.020 inmigrantes (INEC: 1990).

El 69% de los migrantes proceden de la sierra, el 27% de la costa y el 4% de otras provincias de la Región Oriental. (INEC,1990).

En lo que se refiere a los efectos de esta migración sobre la población nativa y especialmente sobre los aproximadamente 30.000 indígenas que habitan en el nor oriente ecuatoriano,² son por demás perjudiciales y al menos en estos últimos 5 años se han dado a conocer gracias a las movilizaciones indígenas registradas a nivel nacional.

El 1986 se estimó la población indígena en el nor oriente en 29.600 habitantes, el 16% de la población de las provincias de Napo y Sucumbíos. (Salaberría, 1990).

Según los últimos datos censales con que contamos (1990) la procedencia de los migrantes al nor oriente (Napo y Sucumbios) ha sido la siguiente:

Loja	18.2%
Bolívar	15.0%
Pichincha	14.1%
Manabí	8.0%
Los Ríos	5.7%
El Oro	5.5%
Chimborazo	4.6%
Guayas	4.0%
Esmeraldas	3.8%
Azuay	3.4% (INEC 1990).

1.1.3 Clases de Tendencias Migratorias

Las tendencias más importantes de población migratoria a la región amazónica, se origina a raíz de los inicios de la explotación petrolera, aproximadamente por el año 1967. En principio, se considera, que el poblamiento de las zonas de colonización tuvieron una marcada orientación agrícola y campesina. La magnitud de la empresa petrolera, no obstante, impuso no solamente la búsqueda de tierras sino también la demanda de fuerza de trabajo, y las actividades del sector terciario no tardaron en aparecer, generando alternativas en los sectores de servicios y comercio. Estas nuevas actividades se dirigió a cubrir servicios tanto para la empresa petrolera como para la población en general. Considerando que se registra la presencia de un pequeño porcentaje de inmigrantes, que se asientan partiendo de pequeños ahorros obtenidos desde su último lugar de residencia, con ellos, realizaron inversiones en el sector terciario de la economía.

En los centros poblados con carácter “petrolero” tenemos que se aplica con más intensidad el impulso de éste sector de la economía, puesto que, el eje en torno al cual gira y se organiza la sociedad es casi exclusivamente la actividad de explotación petrolera. Las provincias de Loja y Manabí, devastadas fuertemente por la sequía de los años 60 y el aumento continuo poblacional, generó fuertes presiones demográfica. Es por eso que para este período podemos hablar de colonización interna directa.

1.1.4 Colonización Interna Directa

a) Definimos colonización interna directa como aquella migración provocada por motivos sociales, económicos o demográficos dentro de una región del país. La migración a la amazonía en el nor oriente se ha caracterizado por la ocupación de las tierras baldías, en su mayoría de manera espontánea y de carácter rural, además han sido movilizaciones sin sitios intermedios de permanencia definitiva.

b) Colonización intermedia

Hacia fines de la década pasada y hasta la actualidad se aprecia más bien una tendencia de una migración intermedia, lo que quiere de-

cir que hay un efecto de rebote desde ciertos lugares con vocación de acogida de migrantes, como por ejemplo Santo Domingo e incluso Quito; para años después, de allí dirigirse a la selva³. Se puede decir, que aunque el porcentaje de migrantes intermedios es bajo, no deja de resultar interesante confirmar la tesis de Suremein (1991) que sostiene que Santo Domingo es un lugar de primer asentamiento migratorio y que más tarde después de vender su hacienda y por diversas motivaciones, los colonos prefieren radicar su residencia en la Amazonía. Esto se aplicaría tanto para colombianos y colonos nacionales (Suremanin, comunicación personal 1991) .

1.1.5 La Migración Ecuatoriana Según el Género

Según el informe de Ceplaes “Las mujeres ecuatorianas” (ACDI, 1990), el capítulo dedicado a las migraciones internas y externas, manifiestan que predomina la emigración de mujeres y hombres con alta calificación profesional y hay saldos positivos en las ocupaciones menos calificadas, principalmente para las mujeres, lo cual refleja un predominio de la migración femenina con baja calificación profesional. De acuerdo a la migración por provincias, indican que las provincias de Napo y Zamora-Chinchipec, muestran un comportamiento migratorio predominante masculino para la migración, y femenino para la emigración. (CEPLAES, 1990: 44-46). Tomando en cuenta la heterogénea situación socioeconómica de las provincias costeras y orientales, el comportamiento descrito podría encontrar una explicación en la actividad económica fundamental, la agroexportación para la primera y la agroindustria, moderna y tecnificada y por la explotación petrolera en las segundas. El predominio femenino se podría explicar, para el caso de emigraciones, por el marcado sesgo de la agricultura moderna y la explotación petrolera imprimen a favor de los hombres en la demanda de obra de mano, la asignación de roles según el sexo, encuentra en este hecho una expresión correcta: la expulsión de miles de mujeres del proceso productivo.

El predominio masculino en la migración al oriente, contribuye a sostener la tesis de que el problema en estas provincias es la falta de “empleo para las mujeres”.

En cambio en la sierra, son los hombres quienes manifiestan predominio en la emigración. De las nueve provincias de la Sierra (excepto Pichincha), en dos (Bolívar y Chimborazo), los índices aluden a un promedio femenino. En otras como Azuay, Imbabura y Tungurahua los índices de emigración son masculinos. En cambio el índice relativo de hombres para la inmigración en Loja, es el más alto del país (47,1%): el mismo que refleja el predominio masculino en la inmigración hacia Loja. En suma, a pesar de la heterogeneidad de comportamiento en la selectividad de inmigración, el resultado final del movimiento migratorio en las provincias serranas se caracteriza por ser expulsoras de población. (CEPLAES, 1990:45).

En todo caso, no podemos tratar con mayor detalle esto, porque los tabulados disponibles no presentan diferencias, únicamente hacen referencia al total de ambos sexos que ingresaron en la región de nuestro estudio. Por ejemplo, podemos decir que la provincia de Sucumbíos tiene una densidad de 4.2 hab. por Km² y una población femenina que constituye el 44.9% del total de dicha provincia. Merece destacarse que el 64.2% de la población urbana de la provincia, se encuentra en Nueva Loja, que es la capital de la provincia.

Mientras que el cantón Lago Agrio, concentra un 53.26% de la población provincial, seguido por los cantones Shushufindi con el 24,7% y Cascales con el 6.5% (INEC, 1991). Es decir que Shushufindi es una de las tres ciudades más pobladas de la provincia de Sucumbíos.

Por lo tanto, no nos ocupamos solamente de la composición por sexo de la población migrante, porque sería tratar la colonización desde una perspectiva individualista, y no es nuestro objetivo. La migración a la Región Amazónica se ha caracterizado siempre por ser un desplazamiento geográfico de redes de familias más que individuales. Es decir, que al estudiar la colonización desde una perspectiva de género, estamos también definiendo a lo femenino como una categoría.

Así los estudios de migración a nivel de sociedades del llamado “tercer mundo”, consideran la situación de la mujer en contexto migratorio equivalente a la de los niños y de los pobres, marginadas de las

mejores plazas de trabajo, aspirantes a los sueldos arbitrarios y explotados.

Para el caso de nuestro estudio, al evaluar los efectos positivos y negativos del movimiento en el sector femenino, debemos considerar que son pocas las mujeres que emigran solas. Las leyes ecuatorianas de tenencia de la tierra, siempre han obstaculizado la posesión de títulos de propiedad a la mujer, alegando que “no va a trabajar bien la tierra”.

Por lo mismo debemos referirnos a la célula familiar, ya que un colono generalmente se traslada con una familia ya constituida, formando parte de un grupo consolidado a raíz del movimiento ya sea de su primer lugar de residencia hacia el Oriente (Colonización interna directa) o sea a partir de la migración intermedia.

Conocer los factores que originan la migración es el paso fundamental para entender el siguiente planteamiento importante en nuestro estudio: la situación de las familias colonas campesinas serranas. Podemos decir que al conocer el pasado de estas familias es muy posible entender el “querer ser”, es decir su presente y porvenir. Surgen necesariamente las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cómo son los miembros de las familias que residen en la Sierra? Esto es ¿Cual es el perfil de la familia que coloniza?
- 2.- ¿Cuales son los canales de movimiento o cambio socio culturales de la región?

Tanto la pregunta No 1 como la número 2 se puede decir que son parte de una misma reflexión. Como en otros países amazónicos, el éxodo de cadena de familias⁴ ha trasladado también sus problemas a un habitat “incierto”. exótico y desconocido.

Si examinamos el hecho de trasladarse al oriente con el bloque familiar, antes o después de instalarse el jefe de grupo, estamos entrando en el terreno de las decisiones; campo psicológico que también se debe considerar.

Para nosotros la principal motivación de la toma de decisiones, es por cierto, principalmente socioeconómica, pero más que nada es lo que hemos denominado, el deseo de adquirir “tierra propia”. Debido a la situación de desempleo, y cuando el espacio físicamente cultivable en los campos serranos es cada vez menor, y cuando la familia crece y crecen los problemas económicos, es cuando hablamos de subsistencia de la vida económica campesina, hacemos referencia al pasado.

A partir de estos hechos, algunos miembros de las familias “seleccionadas” deciden “probar suerte”, convirtiéndose en pioneros de zonas vírgenes.

Con el paso del tiempo, se da una red de transmisión de noticias entre los miembros jóvenes de las familias sobre la existencia de terrenos “baldíos” relativamente baratos, hecho que hace continuar el empuje hacia estas regiones.

A partir de todas estas motivaciones que creemos definen el asunto de la migración, concluimos diciendo que parten del principio que denominamos “deseo de mejorar”. El movimiento migratorio es una empresa que implica originar una iniciativa más o menos ambiciosa que hace de los hombres y mujeres colonos, “super hombres” y “super mujeres”.

Es así que este deseo de mejorar, y luego abandonar su centro sedentario anterior para cambiar, debe ser entendido como el factor de arranque del proceso que nosotros estudiamos, pero es también sin embargo, el momento del proceso en donde la mujer no aporta, ya que ellas son culturalmente entes pasivos en esta decisión de abandonar “la patria chica”, ellas acompañan a sus maridos, aunque exista una resistencia pasiva oculta.

En cambio sería interesante observar este mismo fenómeno con mayor detenimiento para el caso de los Saraguros, donde ellos establecen otro tipo de decisiones y vínculos en los procesos de emigración.

1.1.6 Pautas Adaptativas en el Proceso de Colonización

En los movimientos de colonización interna directa (A hacia B), o de migración intermedia (A hacia B y luego C) desde nuestra perspectiva, encontramos mayor viabilidad, porque ambos incluyen cambios en el espacio-residencia, actividad y tiempo; es decir, que consideramos la migración como un proceso complejo y heterogéneo, más que cualquier otro proceso antropológico. Considerando que los hombre y las culturas no son estáticas siempre se están moviendo y cambiando, el proceso migratorio, es de cambio total.

Hasta ahora no se ha considerado el papel de la mujer antes, durante y después del movimiento que resultó de una decisión tomada por individuos, después de “medir” la PRESION Y EMPUJE⁵ de factores existentes en los dos lugares o tres, según sea el caso.

Saint y Goldsmith, como demógrafos nos ayudan a aclarar un poco esta controversia, diciendo que la opinión clásica de migración como una decisión individual, es algo oscuro, y no solo eso, sino que además la migración de hecho es también un proceso social afectado por cambios estructurales de la economía y de la sociedad como un todo, (S. y Goldsmith, 1985).

De cualquier manera, definitivamente, la colonización es selectiva vista desde una perspectiva estructural, porque las decisiones personales depende de las condiciones individuales en la sociedad, y de sus relaciones con otros y con el medio.

Es por esto que existe el hecho de que las personas responden de diferente manera a los mismos factores estructurales, y así como también sus estrategias de sobrevivencia a las adversidades es de igual manera diferente: por eso, afirmábamos antes que la colonización es selectiva.

Según los datos tabulados por la encuesta socioeconómica para Napo y Sucumbíos,⁶ sólo se registraron seis mujeres cabeza de familia, de un total de cerca de 600 entrevistadas: lo cual indica que, las mujeres en sí conforman un cuadro migratorio insignificante. (Pichón, Co-

municación personal, 1992). Esto quiere decir que la mujer nunca decide migrar sola, salvo en raras ocasiones.

El procedimiento masculino en la colonización apoya nuestro planteamiento de que el proceso migratorio es selectivo, pues resulta evidente que el problema en estas provincias es la falta de “empleo para mujeres”. Sin embargo, nadie ha hablado de que existe una alta tasa de migración por causa de prostitución, creando una población flotante cuantitativamente importante en esta área, específicamente, en la llamada demografía petrolera.

Mantener una alta tasa de crecimiento de población trae consecuencias catastróficas socialmente hablando, por lo menos a corto plazo, además se percibe que los asentamientos fronterizos son tierras no ocupadas, y son un riesgo para la seguridad nacional (Banco Mundial, 1989:18). Por lo tanto la Amazonía es considerada por los gobiernos de turno, como una frontera natural, apta y lista para absorber a los éxodos de campesinos por diferentes condicionantes socioeconómicos, para que realicen “labor patriótica”, en todo caso que resulta invisible.

Al ocupar fronteras en zonas de la geografía nacional, contribuyen indirectamente a la seguridad nacional, por que permiten al país consolidar su espacio e imagen, así como también, crear una posición de “fortin civil” de los nuevos territorios colonizados. Por esto y otras razones que más adelante iremos describiendo, para nosotros son “Super hombres” y “super mujeres”, o talvez simplemente “héroes nacionales”. Además los hechos que se desenvuelven en la frontera ecuatoriano peruana, lo confirman, además estos colonos están siempre prestos al servicio de su patria. (Enero 1995).

1.2.1 El Papel de las Mujeres en la Organización Social y Doméstica de los Colonos

Las mujeres más que los hombres van a enfrentarse a un nuevo hábitat, ya que el hombre es posible que haya tenido previos contactos con la zona, al menos de manera directa. En todo caso, es un cambio de estatus para la mujer y la familia, en su conjunto. La mujer, aunque

el hombre en menor escala, se enfrenta a lo nuevo y ambos tienen que ir desarrollando toda su creatividad.

- 1.- Para adaptarse y ayudar a adaptarse al nuevo hábitat a los demás miembros de la familia.
- 2.- Para lograr nuevas redes de relaciones sociales, que le vinculen con otras familias vecinas, y mercados que en definitiva servirá para aminorar el trabajo que le corresponde al hombre.

Dentro de su universo doméstico específicamente, señala Manieri (1978), la mujer tiene una función MODERADORA de los conflictos sociales. La mujer tiene una posición analógica a la de los propietarios en cuanto que está excluida del poder económico y político y con sus armas de persuasión y sentimiento puede mitigar los conflictos de clase. (Manieri, 1978: 58-59).

Dentro de las funciones de la mujer, hemos subrayado el papel de moderadora, por que para nosotros son los principios que ejerce la mujer sobre todo en una fase de pre-adaptación al medio.

Lo que sucede en procesos de cambio, sostiene Estellie Smith, es que al minimizar lo “extranjero” la ranura o patrón de familiaridad será más amplio y mas simple. (Smith 1976:23). Esto quiere decir, que el proceso de cambio de residencia es de por sí bastante violento, como para no comenzar primero por ayudarnos a nosotros mismos.

Como todo recién llegado a un lugar, el colono sufre las molestias y falta de comodidades propias del medio, hasta llegar a instalarse en su lote y finca. Las mujeres se ven obligadas a usar pantalones, con la finalidad de protegerse de los mosquitos. Esta novedad en los hábitos de vestir será hasta acostumbrarse puesto que es un hecho extraño a ella, aunque de contenido práctico.

Dentro del proceso adaptativo y más aún el preadaptativo,⁷ nosotros inferimos que esta situación de cambio de residencia hacia otro lugar definitivo, lejos de restar valor a la mujer, le concede una gran oportunidad: la de conocer mejor y ahondar más profundamente en su propia capacidad y límites. A pesar de que ésta adquisición se realiza

de manera inconsciente, las mujeres van percibiendo cada vez más estos nuevos cambios.

Si bien es cierto que el primer impulso para colonizar viene del hombre, ya sea por haber mantenido conversaciones con parientes o amigos de la zona de origen, e incluso ya se haya trasladado con anterioridad, para después llamar a su familia, en todo caso, este proceso siempre se realiza por un elemento clave: CONOCER A ALGUIEN.

Ahora bien lo que sucede en la zona B, es todo lo contrario, no se conoce a nadie, a no ser de que se trate de una colonización dirigida o semi dirigida (muy poco común en la zona de estudio, ya que en la realidad predomina el colono espontáneo). Por otro lado el colono espontáneo es el que siempre acostumbra moverse llevando a su familia, a pesar de las dificultades. En teoría se puede migrar solo, a zona alejada e inhospitalizada, pero resultaría un poco arriesgado e inútil. El colono, necesita de muchos hijos para que le ayuden a desmontar y trabajar la finca.

Para muchos va a ser tan nuevo el cambio de residencia que ni siquiera tiene conocidos, vecinos o parientes, o paisanos de la misma provincia. Es aquí donde un nuevo rol se revela para la mujer. Este es el de mantener un papel protagónico en la formación de nuevas REDES COMUNITARIAS.

Red comunitaria.- Elizabeth Bolt lo define así: una red general de individuos, consiste en un extenso rango de parentela, amigos íntimos, conocidos casuales, incluso ocasionales, y las personas que no están directamente en contacto con ego, pero son conocidos de él o son amigos de sus amigos y/o parientes. (Bolt, 1971:21).

Frente a este primer referente, tenemos que la lista que formaría ego sería muy larga y que también varía de acuerdo a las necesidades y situaciones, varían también los individuos incluidos.

Así por ejemplo si ego quiere tener mejores precios para sus productos, o desea tener una mejor vinculación con la comunidad, él debe permanecer en contacto con diversas personas, una red optativa, que durará según sea el tiempo necesario para adaptarse al medio.

Esa función de mantener los primeros contactos, a nuestro juicio, está en manos de las mujeres. Las conversaciones amistosas entre las vecinas, o el hecho de abrir una brecha entre vecinos, son muy necesaria en el contexto de la colonización. En primer lugar, porque no son tan causales como pudiera parecer sino que sirven para transmitir ideas, información informal, y en segundo lugar tal nexo espontáneo sirve de base para una introducción al medio. Intercambiar conversaciones, es intercambiar nombres y roles de esas personas. Las mujeres “trabajan” generalmente mejor estas situaciones. A más de servir de instrumento introductor para la familia, esto sirve para que el jefe de familia tome decisiones, planifique mejor sus estrategias de mercado, compra-venta de tierra, productos, insumos, ganancia de dinero, manipulación más óptima del medio, préstamos, servicios. Todo ello gracias al gran aporte “silencioso” de las mujeres.

Parecería que el papel de la mujer en el contexto de la colonización y en los ámbitos doméstico y comunitario, es trivial y fuera de interés para las ciencias sociales.

Así tenemos, que desde hace algunos años, el feminismo internacional, se ha ocupado de denunciar que se deje de aceptar como obvio la no remuneración del trabajo doméstico. Pero no sólo es infravalorado económicamente, sino también culturalmente por consecuencia de lo primero.

El papel que desempeña este TRABAJO INVISIBLE, en el funcionamiento de la economía, ha sido ampliamente demostrado. En todas partes, tanto en los países desarrollados como en los países en vías de desarrollo, las mujeres constituyen el pilar de la ECONOMIA DE APOYO,⁸ que permite el funcionamiento de las restantes actividades. (Mattelart, 1982:24).

La emigración es dura y compleja, aún para la mejor de las circunstancias.

Para nosotros la mujer al actuar como una “cuña”⁹ lo que ésta creando son nudos sociales, que pueden ir desde proveer información casual, hasta las bases para una buena relación comunal.

Este concepto de “hacer una cuña” es típico de regiones donde se mantienen vigentes, fuertes relaciones patriarcales, de patronazgo y subordinación.

No importa cuán íntima sea nuestra relación de contacto, siempre y cuando sea nuestro intermediario para llegar al otro, a alguien. Lo que importa es hacer llegar a la interesada un tipo particular de asistencia, favor, ayuda, amparo de una manera especial. Simplemente se conoce, y no necesariamente es rico, poderoso, o de alto rango de posición. Es el equivalente de ayuda que se establece en la región andina en el sistema de hacienda, y en sociedades donde actúa el patronazgo como institución comunitaria. Aquí tanto hombre como mujeres, sirven de “cuña”, aunque predomina en las mujeres.

Tanto en el área urbana como rural de nuestro estudio existe una serie de colonos no agricultores que se dedican a comerciar con los productos de los colonos agricultores. Estos comerciantes, son acaparadores y especuladores, que abusan en la imposición de precios bajos en la venta del café principalmente. Estos comerciantes tienen vehículo propio, con el que van recorriendo rutas ya establecidas para comprar los sacos de los productos principales de los colonos, quienes no pueden pagar un flete de camioneta, ni tiene otra opción para vender sus productos. El precio del café¹⁰, nunca es estable, varía de comerciante en comerciante y otros condicionantes nacionales e internacionales.

Dadas las condiciones de inseguridad¹¹, inestabilidad y dependencia, son necesarias siempre las “cuñas”.

Es decir servir de nexo de unión con la persona que nos puede ayudar en un momento de terminado. Las cuñas resultan ser casi siempre mujeres. Tenemos el caso ejemplificador de una colona, llamada Doña Esmeralda, cocinera del primer campamento de trabajo de campo, (INIAP-COCA). Su marido encontró trabajo haciendo las compras diarias para este comedor, es decir para su esposa. Aparentemente aparece con un trabajo independiente.

En la práctica no sucede así, el trabajo no surgió súbitamente. El papel de Doña Esmeralda, aunque oculto, es crucial, tanto en cuanto

tiene que ver en la triada: jefe-contratante, Dña. Esmeralda y su marido. Este papel de cuña, es ignorado ahora, una vez que sirvió para iniciar la diada.

En resumen diremos que en el proceso migratorio, las mujeres ayudan a la formación tanto del juego general de redes, como del campo optativo de relaciones sociales porque:

- 1.- Parece ser más permitido tradicionalmente que sea la mujer la que pide las “ayudas”.
- 2.- Las mujeres son más conocedoras de contactos dentro y fuera de la red de parentesco.
- 3.- Son más activas en cuanto a reuniones de padres de familia, de la parroquia, y ven estas reuniones como una oportunidad para renovar los contactos.
- 4.- Las actividades sociales y relaciones comunales, son mantenidas en muchos casos por la iniciativa de la mujer, aunque después participe menos, ya que son los maridos los que realizan el rol protagónico ante los demás.

Son las mujeres quienes organizan las fiestas de llegada, ofrecen refresco a los visitantes, organizan bodas, bautizos, banquetes, fiestas cristianas patronales, y conmemoraciones menores. Todo ello entra en el ámbito femenino.¹²

Por eso afirmamos que en las colonias amazónicas, son las mujeres quienes encabezan la marcha y continuidad de las tradiciones mestizas de estos pobladores. También creemos aunque de manera inconsciente para ellas, en cambio a nosotros se nos presenta mucho más visibles e importantes, en la zona de acogida por el hecho de ser las impulsadoras de la continuidad de las tradiciones en el nuevo medio ambiente que ocupan.

Cuan importante es institucionalmente hablando, el proceso de “hacer cuñas” en una situación de emigración.

Esto quiere decir que en este proceso, sobre todo en las primeras etapas de instalación, es muy importante mantenerse bien relacionado con distintos actores sociales, que en un futuro nos servirán de enlace para conocer a otras personas, o para mantener vínculos de ayuda mutua y/o amistad.

Capítulo II

LA ADAPTACION SERRANA A LA AMAZONIA

2.1. Fases Históricas de la relación Sierra Amazonía

Para entender como fueron en un principio y conocer incluso hoy, como fueron las relaciones entre las sociedades andinas, y las sociedades de la selva amazónica, tenemos que remontarnos a la época antes de que esta última tuviera un nombre. Nos referimos a los siglos XV y siguientes.

Ya desde época Inca y después con los Españoles encontramos que hay diferencias: primero entre los niveles de conocimiento de ambos sobre la región, y segundo en la forma de penetración a la Amazonía como consecuencia. En el fondo, se puede decir que ambos conquistadores comparten la idea común de llegar a ese mundo “misterioso”, “impenetrable”, recóndito y desconocido.

Ambos tienen ideas, imágenes y algunos conceptos muy particulares de como puede ser ese mundo.

Ya antes de la emergencia del imperio Inca, las sociedades serranas y amazónicas compartían una historia común. Esta no se desarrolla por casualidad, sino por el contrario, sus formas y los términos de sus oposiciones se alimentan por los intercambios y vecindad mutuas. Estos intercambios se inscribían en campos tan diversos como el trueque, los dones y contradones, las alianzas matrimoniales y políticas y los ritos religiosos. (Taylor, 1988:200).

Tanto Incas como Españoles incursionaron de manera diferente en busca de nuevas metas geográficas:

En los inicios de la conquista hispánica, el oriente, como totalidad conceptual, quedaba por inventar. Su cristalización progresiva será por otra parte, concomitante a la aparición bastante tardía y paradójica del término ANDES, para denominar el conjunto de la cordillera. (Taylor, 1988:207).

Es decir que en esos momentos de la historia, ni siquiera se concebía la región amazónica como lugar geográficamente contrastable con las tierras de altura y esencialmente diferentes, la una de la otra: la excepción parece sería el Cuzco, un enclave urbano de gran importancia para los principios del imperio. Tampoco había términos generales que denominen a los habitantes de estas regiones. En esta fase de la conquista, la selva y sus ciudades no ocupaban ningún lugar en los fundamentos de la identidad hispánica colonial.

Algo tenían en común Españoles e Incas: compartían un mismo fracaso, el del intento de introducirse en la selva alta y de no poder incorporar al Estado esta zona. Ambos recibieron igual resistencia por parte de la población aborígen, aunque fue difícil, tampoco resultó imposible, algunos éxitos concretos se realizaron:

La implantación colonial en la montaña y los mecanismos para explotar a los moradores, perpetúa formas arcaicas ya desde hace siglos desaparecidos en las tierras altas, en el mismo momento en que se fijan abajo: es el caso especial de la ENCOMIENDA. Esta institución permanecerá hasta el siglo XVIII en la amazonía, ya que fue durante los primeros años del siglo XVI, regular en Hispañola y a saber una especie de esclavitud reglamentada, basada en la capacitación en mano de obra, más bien que en la extracción de tributo (Taylor, 1988:210).

Con este comentario queremos destacar para qué fue y cómo fue inventada la frontera amazónica, en un principio de su historia de colonizaciones, sin perder de vista el presente.

Sin duda alguna el fracaso hispánico al este de los Andes, señala Taylor, remite primero a los límites estructurales del estado Inca, para incorporar al sistema imperial la población del piedemonte. Es decir que al carecer de base organizativa para ser tomada como punto de referencia y conquistarla, no se podía por esa ausencia típica de la región selvática, realizar ningún tipo de toma, invasión o conquista.

En las tierras altas no se pudo continuar extrayendo la producción y energía campesinas, sino fue con el consentimiento de los señores étnicos regionales y de una parte de la nobleza Inca, encuadramiento demasiado superficial y frágil para hacerse eficaz en la frontera ama-

zónica. Además tanto para la étnias andinas como para las fracciones españolas, la presencia de estas regiones hostiles era considerada como un destierro, apenas envuelto en las espléndidas promesas de enriquecimiento rápido.

Estas serían las repercusiones y antecedente de la creación de la frontera amazónica, considerada como una gran reserva de riquezas reales e imaginarias, en forma de bosques, de tierras y valores económicos de primer orden, inclusive este es el pensamiento actual. En todo caso, tal esquema histórico se origina a partir de formación de procesos y de invención del espacio amazónico en el siglo xvi.

La Amazonía fue incorporada tardiamente a la sociedad dominante. No fue la tierra la modalidad básica de dominación como en el resto del país, alrededor de la cual se crearon las instituciones adecuadas a ésta. En la amazonía ese papel lo cumplieron los recursos de selva, dándose paso al florecimiento de una economía de tipo extractivista, en la que, varios productos, como son la zarzaparrilla, copal, resinas, bálsamo, quina, canela, caucho, fueron aprovechados por largo tiempo mediante el uso de métodos esclavistas de dominación de mano de obra indígena.

Las mercancías que circulaban por intermedio de los blanco mestizos era aguardiente, sal, fósforos, machetes, escopetas, telas, ollas, abalorios, etc. El estado trató de controlar el abuso en el expendio, mediante el establecimiento de estancos, (Ruiz, 1991:139).

La explotación petrolera que como sabemos arranca a fines de los años 60, volvió aún más compleja a una sociedad, que hasta entonces había tenido un desarrollo, llamémoslo natural, ésta incidió en la composición étnica de la amazonía. Indígenas junto con blanco-mestizos, influyeron de manera negativa sobre los primeros a raíz de la colonización y las diferentes variables que intervinieron en este proceso tan complejo.

2.2. Las adaptaciones indígenas en la Amazonía: El caso de los Saraguros

Entre la década de los años 30 y 40, comienza este grupo indígena una nueva actividad: la ganadería. La expansión de la frontera del pastoreo se dio, a partir de las tierras altas de la cuenca del río Saraguro y también sobre la vertiente cálida del oriente. Es decir, entre aquellos puntos donde era posible ampliarse por razones de espacio y donde se lo “permitían” las leyes de reforma de este tiempo¹².

Estos indígenas de la parte norte de Loja, y también extendidos hasta la provincia de Zamora, (por el valle del Yacumbí), se dedican principalmente a la agricultura, a pesar de que esta actividad pocos réditos económicos les ofrece. Lo cierto es que desde mediados del siglo, la ganadería de bovinos aparece como la clave especial de las economías campesinas, luego de que éste grupo étnico pasara de la agricultura parcelaria y restringida y autártica a una economía agrícola-ganadera, a la vez de autoconsumo y mercantilista.

Pero el panorama no es tan alentador como parece. Como Santana afirma es preciso señalar que, si bien es cierto es difícil decir que un Saraguro es ganadero antes que agricultor, no es menos cierto a su vez, aunque hallan desarrollado una vocación, cuando migran no tienen más oportunidad que ir de “vaqueros” obligados de las fincas ganaderas grandes, o bien como ocurre en el oriente, son ellos mismos ganaderos en sus fincas de colonización. (Santana, 1983:39).

Expresiones como “ir al ganado” en el cerro, o “irse al oriente”, pasan a ser expresiones usuales de esta manera, en el lenguaje habitual Saraguro. Como sabemos el nivel lingüístico es un elemento cultural permanentemente vivo y en contante evolución, lo que quiere decir que cualquier cambio por pequeño que parezca en la cultura de este pueblo no es al azar. En el momento que el Saraguro se hace ganadero, su mundo cultural cambia y se amplía, por cuanto se da un cambio profundo de la mano de obra familiar. Otro factor que ha variado en los Saraguros, es el abandono de la técnica ancestral de cultivos asociados por la práctica de cultivo intensivo de la papa, en sus variedades modernas, en rotación simple. Incidiendo también este hecho en la

utilización de mano de obra susceptible de ser concentrada en tiempos precisos, es decir ayuda extra familiar. Además no favorece la tierra, sino que fragiliza aún más la agricultura por diversas razones.

Pero ¿porqué se originan estos cambios en el indígena Saraguro? Santana, enfatiza el hecho de que existe alto grado de desconfianza profunda hacia los blancos-mestizos.

El hermetismo indígena es tanto más significativo, cuanto que la segregación espacial sobre el territorio de origen, ha tendido a ser sobrepasado por los indígenas (bajo diferentes modalidades-) a la búsqueda de solucionar la limitación de los recursos internos. Los movimientos migratorios en este siglo, los han llevado hasta la vertiente de los Andes en plan de colonizadores del Oriente; o hacia otros lugares del país en condiciones de proletarios. (Santana 1983:112).

Para nosotros este proceso de cambios, no es más que una cadena de estrategias adaptativas, asumidas por esta étnia indígena como una respuesta positiva a la discriminación racial que se ejerce en diversos sectores sociales.

En efecto, señala R. Santana, la disponibilidad de tierras en la parte intermontana de la sierra, así como también en la vertiente Este de los Andes, que mira hacia la región amazónica, ha permitido hasta el día de hoy, la extensión de la frontera agrícola Saraguro¹³, asegurándose así la continuidad de la reproducción del grupo indígena como un todo. (Santana, 1983:113).

Es pertinente preguntarse cuál es en definitiva la tendencia del pueblo Saraguro, en cuanto a mantener una determinada continuidad migratoria, que por otro lado, no es posible responder más que de manera preliminar.

Es la provincia de Zamora, un sector en el cual se están produciendo importantes cambios sociales, la que acoge mayormente a los Saraguros. La provincia de Zamora, localizada al sur del Oriente ecuatoriano, ocupa, en su totalidad, lo que se ha llamado ceja de montaña. Tradicionalmente, ha estado aislada del resto del país, y, aún hoy, existe comunicación por carreteras solamente con dos de sus cuatro canto-

nes. La provincia de Loja, vecina del altiplano de Zamora, tiene una estructura climática diferente a la del resto de la sierra (más seca y menos fría). Además debido a una serie de procesos ecológicos y sociales, ha expulsado a mucha de su población, la misma que en un porcentaje muy alto emigra a Zamora.

Los primeros asentamientos fueron mucho menos intensivos y menos integrados al mercado, no por no producir, sino porque solo un producto, el ganado, se vendía ocasionalmente en el mercado. (Murmis, 1986:246).

Por esto el espacio virgen que les faltaba a los Saraguros para iniciar la conversión ganadera, lo encontraron en las tierras cálidas y bajas. Por otra parte, la instalación de nuevos movimientos migratorios en estas tierras orientales encuentran de más en más dificultades, su interés económico tiende también a disminuir.

Aquí también la frontera agrícola, entra a saturarse en el valle del Yacuambí, la expansión Saraguro encuentra dificultades con los Shuar, a los cuales disputa terreno, que estos últimos consideran territorios ancestrales, (este del valle). Mientras en dirección sur al valle, encuentra la competencia de la colonización blanco-mestiza (área de Paz y Guadalupe). Con tales situaciones la migración Saraguro se ve obligada a instalarse en zonas cada vez más alejadas de la comunidad de origen, de tal modo, no solamente la complementariedad originaria ideal ya no es posible, sino tampoco la continuidad misma de vínculos regulares con los lugares de origen deviene sino imposible, en todo caso bastante difícil. (Santana, 1983:115).

Hace ya más de 3 generaciones, como ya señalamos que desde la década de los 40 y los 50, que los Saraguros se movilizan a las tierras cálidas bajas y nos seguimos preguntando si se manifiesta aún una economía de complementación que tiene su base fundamental en la sierra.

Para contestar esta pregunta, Santana, localiza un proceso migratorio con características nuevas, a partir de la década de los 70. De una parte, se ha desarrollado una tendencia a independizar la explotación económica sobre las tierras de colonización respecto de las econo-

mías serranas. Este proceso está evidentemente influenciado por las dificultades propias del manejo de dos unidades de explotación, deslocalizadas la una en relación a la otra. La entrada en edad adulta de los hijos de los primeros migrantes, la formación de nuevas familias, etc, son otros tantos factores que tienden al desarrollo de una vida comunitaria autómana, debilitándose paulatinamente los lazos económicos; la disminución de las visitas a su lugar de origen es síntoma inequívoco de ésta situación. Las posibilidades abiertas a la comercialización de animales por la ruta Yanzatza- Zamora- Loja, no hace sino reforzar dicha tendencia. (Santana, 1983:115).

Por ello, al reconocerse esta nueva etapa que posibilita a los Saraguros instalarse en calidad de colonos, entra igualmente a ser cuestionada la dificultad que contiene este proceso también nuevo. Así tenemos que la operación de instalación es mucho más costosa que antes.

2.3. Familia Indígena Saraguro

Para las redes de familias que han emigrado a la Amazonía ¿qué implicaciones fundamentales encierra tal definición?. En primer lugar diremos que el Oriente es un entorno muy diferente tanto para indígenas, como para serranos a la zona. La migración trae proyectos altamente diferenciados tanto para los hombres como para las mujeres de ambas étnias de la siguiente manera:

Para la mayoría de familias indígenas la organización económica tanto en torno a la finca representa sin duda alguna, una empresa, una buena inversión, una búsqueda de mejoramiento. Pero frente a esta meta compartida por ambos se abre el camino en dos direcciones bien delimitadas, que va a marcar el mundo femenino del ámbito masculino:

- a) El mejoramiento que busca el jefe de la familia es individual, personal, hasta cierto punto egoísta.
- b) En cambio, el mejoramiento que trasciende en la población femenina es a nivel familiar, o en la posibilidad de convertir en mejoras de la casa, o en la posibilidad de creación de un fondo de

patrimonio familiar para los hijos. Es decir todo ello pensando en términos familiares antes que individuales.

Sabiendo que el indígena Saraguro en el sur oriente es un migrante, y como sabemos por definición este tipo de migrante rompe con su lugar de origen de manera más o menos definitiva en la mayoría de los casos también rompe con sus pautas de producción y reproducción. Para evaluar por tanto, el comportamiento de toda la familia y de la mujer en este sentido, sus reacciones hacia el medio ambiente, sus actitudes hacia las políticas estatales, etc, es necesario justamente comprender su estatus de migrante.

Emigrar al oriente, presenta varios componentes que lo caracterizan como una decisión positiva, bajo un punto de vista personal.

- 1.- Por un lado, mantiene la búsqueda de la satisfacción de las necesidades básicas de todo ser humano; ser poseedor de un espacio donde habitar, trabajar, alimentarse, cobijarse.
- 2.- Por otro lado, y como complemento, en tal decisión de emigrar está implícita la búsqueda de mejores condiciones y posibilidades de nivel de vida.

En ambos componentes se debe señalar que el objetivo principal es el eje familiar, y dentro de éste la mujer.

2.4. La Familia Indígena Saraguro y la Posición de la Mujer

Si bien sabemos que la familia es la unidad lógica de una sociedad civil, no es la única. La subordinación de la mujer no se limita a la esfera doméstica y familiar, se ejerce también en otras esferas.

La subordinación tampoco es exclusiva de las sociedades de mestizos, sino por el contrario también es ejercida y mantenida al interior de la familia indígena.

El ritual del matrimonio en el mundo andino, más allá de las diferencias étnicas y regionales, codifica la idea de una relación entre dos realidades tan diferentes como complementarias pero cuya unión se

encuentra sujeta a el trabajo simbólico de acoplamiento. (Parga, 1990:35).

En otras palabras, las fases del matrimonio y la vida en pareja de los indígenas, tratan de materializar una “domesticación” recíproca de ambos sexos.

En tal sentido, es preciso recordar, enfatiza Parga, que en las culturas andinas un acuerdo social o una alianza como el matrimonio, sólo puede brotar del enfrentamiento entre contrincantes, el de la pareja y aún el de sus respectivas familias.(Sanchez Parga,1990:37).

Entre culturas tradicionales indígenas de los Andes, tenemos el caso de los Saraguros. Si bien no existen estudios de los cambios de estos migrantes en el oriente, podemos sin embargo establecer ciertas regularidades.

Así tenemos que tanto las relaciones simbólicas de poder y dominación en la esfera privada aparecen de manera ambigua. En una relación entre hombre y mujer Saraguro o y esposa Saraguro, el que ejerce el papel de jefe es el hombre, ciento por ciento, esto significa el papel más fuerte. La mujer representa el papel subordinado respecto al fuerte.

En este sentido (Harris,1978) considera que aunque lo viril puede aparecer biológicamente fuerte, lo más débil puede ejercer un papel conductor, similar al que desempeña la mujer sobre el marido Sánchez. (Parga 1990:30).

Es decir que la mujer Saraguro, y el hombre, ambos sexos, poseen poderes ambiguos. Donde se pudiera perfilar que en un sexo domina el otro, aunque el femenino por otro lado, mantiene su preferencia y control sobre aquel.

Sobre la importancia de la mujer en estas culturas, diremos que es no sólo crucial en cuanto a su función de manejar las economías domésticas, sino que además es la principal responsable de que no afecten demasiado al núcleo familiar las modificaciones económicas y socio-culturales debido a los proceso de migración.

El “manejo” de la esfera doméstica es la más resistente a los cambios y en donde la mujer -esposa- madre continúa plasmando su poder.

2.5. La Familia Colona Mestiza

Como ya sabemos, la migración no se realiza de una vez, sino que involucra diferentes etapas y momentos. Las historias migratorias son muy variadas y dependen en gran parte de las edades y del tipo de colonización.¹⁴ El proceso generalmente se inicia en el momento de que un miembro de la familia, el jefe, en este caso, decide trabajar por cuenta propia y compra un lote al IERAC. Esta etapa generalmente coincide con la unión con su pareja o compañera. Para nosotros esta coincidencia no es causal, sino que el colono joven con perspectiva de instalarse en el Oriente, no le interesa quedarse soltero, sino formar una familia y en cierta manera quedar “cubierto” para el futuro por hacer.

La estructura predominante es la de llegar con algún grupo de referencia social para los primeros meses.

Como en otros casos de colonización que lo confirman, en general, la unidad doméstica o familiar estará constituida por el jefe de la familia en los primeros meses de instalación junto con algunos parientes como cuñados, hermanos, con más o menos frecuencia en los viajes a la zona de origen.

Posteriormente el jefe de la familia trasladará a su mujer y a los hijos de ambos, cuando el proceso de instalación es más cómodo y en pleno funcionamiento. EL matrimonio religioso en este sentido, será únicamente una cuestión simbólica más que un acto consciente, pero que se realiza como demostración de la consolidación y definitiva viabilidad de la familia.

Es decir que la familia como tal depende y se desarrolla en función del ciclo de trabajo. Las consecuencias son importantes porque en la medida que se dé el desarrollo del ciclo agrícola y el asentamiento, conllevará a la consolidación de la familia.

Para Lévi-Struss hay que diferenciar formas de familia porque los vínculos entre los miembros no implican lo mismo. Así dice que hay que diferenciar normas morales de normas legales, que en muchos casos no se reconoce más que la relación de los hijos (as) con la línea materna o la paterna, o cuando reconocen formalmente ambas líneas, lo hace bajo condiciones y situaciones completamente diferentes de derecho y/o obligaciones (1976:25).

Así mismo señala que existen 2 formas de familia:

- 1.- La familia conyugal o doméstica: en donde la propiedad de tierra, vivienda y autoridad, se realiza de acuerdo al ascendiente mayor o al grupo de hermanos del hombre con la mujer y los hijos.
- 2.- La familia articulada o extendida, en donde se organizan de acuerdo al hermano mayor, a los hermanos de este y sus esposas. hijos casados y esposas, hijos (as) solteros incluidos hasta los bisnietos. (1976:27)

Para nuestro caso específico, nos encontramos con el problema de cuál de las dos formas familias amerita adscribir al grupo de los colonos amazónicos. Como bien señala Levi Strauss, las uniones religiosas son una mera convención antes que convicción para los colonos. Así, “la supuesta universalidad de la familia conyugal corresponde de hecho, más a un equilibrio inestable entre los extremos que une a una necesidad permanente y duradera proveniente de las exigencias profundas de la naturaleza humana” (1976:28).

Por eso también se confirma que para el colono poseer una pareja es más importante que el tipo de relación que formarán juntos.

Si bien es cierto la familia tiene su base en otro lugar, en este sentido, es parcialmente una familia nueva, al ser portadores de una cultura “nueva”. Ellos y ellas tienen que manejar nuevas formas de inserción en el escenario económico y social que les toca.

Puesto que la población colona es muy estoica, está también poco organizada: uno de los trabajos nuestros, manifestaba un Capuchi-

no de Shushuindi, es hacer misión aprovechando que no existen problemas de integración, ni una cultura predominante, lo que es una ventaja. Pero mantienen la diversidad de sus costumbres, ya sean Lojonas, Manabitas o Bolivarenses. Queremos crear una comunidad recogiendo lo valioso de cada uno de estos grupos, pero sabiendo que existe un intermediario en esta cuestión. Los hijos de los colonos, ya no son de esas provincias sino del oriente. Necesariamente tiene que nacer aquí una cultura nueva (en diagnóstico, Irure: 1990:47).

Decimos que la familia es nueva por las siguientes razones:

- 1.- Porque es en el Oriente donde se conforma en buena parte la familia.
- 2.- Porque los esquemas de reproducción social son nuevos.

Es allí donde se construye la casa¹⁵, se elige compañera para ir a vivir allá, y llegar casados o unidos que son la mayoría y es allí donde se tratan de adoptar nuevas estrategias de comportamiento, producción y reproducción del engranaje social.

Lógicamente que arrastran consigo sus valores, virtudes y defecto así como también sus redes de relaciones sociales, de las cuales no se desprendieron. Pero ésta no les sirve en la actualidad, por tener que poner en acción otra forma de inserción social.

Las mujeres no escapan a estas nuevas condicionantes. La mujer adopta un nuevo rol en la división interna del trabajo de la familia, y tiene que ingeniarse nuevas estrategias para aprovechar al máximo el trabajo de todos los miembros de la familia. No es que haya perdido su rol de madre, esposa, etc, sino que además de ello ha tenido que emprender formas nuevas de trabajo. Como ya lo hemos señalado con anterioridad, la mujer ha adquirido nuevo estatus desde la colonización.

Cuando se es mujer, volverse colono significa comenzar todo de nuevo en una región hostil. Hay que recrear una nueva red de entrada, porque uno está lejos de sus padres y amigos. Hay que vivir en una habitación con lo mínimo estricto hasta que la nueva granja se instale-

...dicen las crónicas de mujeres en un país de colonización. (Brossard, 1982:156).

2.6. Las reglas de filiación

Las relaciones entre las personas que componen una familia son diferentes que las relaciones que se dan entre asociados en el mundo de la producción empresarial.

Los contratos legales del matrimonio sólo legislan sobre el destino del patrimonio, pero ignoran el trabajo que se realiza en el interior del hogar, que es considerado legalmente como no productivo. La gestión del patrimonio familiar es un asunto privado dependiente, aún en gran medida del arbitrio del esposo. (Meillasoux, 1977:199).

La primera regla en cuanto a la relación de los hijos con respecto al status de sus padres, se denomina ley de filiación unilineal, que establece que los hijo(as) adquirieron idéntico estatus con respecto a sus padres (Patrilineal) o madre (Matrilineal). (Lévi-Strauss, 1976:43). En la familia campesina colona, sería difícil establecer que existe patri o matrilinealidad. Estamos ante la presencia, más bien en todo caso de una bilateralidad, originada por la familia conyugal, donde se da sino una división de la finca, si una parcelación de la finca para el hijo mayor. La subdivisión de la finca no es demasiado efectiva, por lo que existe la tendencia a ampliarse, entrando en territorio indígena en muchas ocasiones, por lo que es motivo de muchos conflictos y disputas continuas.

En cuanto a las alianzas matrimoniales, no existe precisión alguna, sino preferencia de matrimonios entre mujeres quechuas y hombre shuar, y de mujeres y hombres blanco - mestiza entre los colonos.

Los colonos como los indígenas están supeditados a la baja fluidez social que se da en zonas selváticas, aunque muchas comunidades organizan fiestas, ceremonias rituales, con el fin de proporcionar ocasiones para establecer contacto más amplios. En la organización social de los colonos, la vida se establece en torno a las instituciones de la sociedad civil, como son el Municipio, la Escuela, la Cancha, la Capilla. En otras palabras la educación, las asociaciones de padres de familia, el de-

porte y la Iglesia. Todos ellos en mayor o menor medida participan, favorecen, y sancionan que grupos exógenos tengan la oportunidad de relacionarse con el fin de intercambiar hijos(as) con fines matrimoniales.

Como Lévi Strauss propone: la sociedad pertenece al dominio de la cultura mientras que la familia es la emanación, al nivel social, de aquellos requisitos NATURALES sin los cuales no podría existir la sociedad y en consecuencia tampoco la humanidad. (op. cit, 48).

La mujer colona, desde mi punto de vista está dispuesta a tener un hogar más estable en cuanto a conflictos extramatrimoniales, porque no tiene oportunidad de reunirse con otras personas que no sean sus vecinas. No así los hombres que tienen una variedad de propuestas sociales mucho más amplia. La condición de aislamiento de las fincas más distantes al centro poblado, no es sino de horas de camino por medio. Ello no les permite salir mucho ni conocer a otras personas. Esto le facilita concentrarse en mayor medida a su propio hogar. Para que una mujer, esposa de colono decida abandonar un hogar, debe ser una situación límite por varias razones: la distancia y la sanción social que supone abandono de hogar por una mujer en una sociedad machista.

Además, la localización de la cooperativa tiene un impacto directo sobre la relación con las zonas de origen. En general esta relación será más intensa en aquellas fincas ubicadas respecto a la carretera cantonal. Las fincas ubicadas en los respaldos o perferias no pueden comunicarse directamente con la misma facilidad y/o frecuencia con sus zonas de origen, ni con los paisanos de la misma provincia, que suelen ubicarse y reunirse según una colonia provincial.

Se observa que hay una diferenciación entre antigüedad de la emigración y conformación del hogar. Así que:

- 1.- Donde predominan los hogares jóvenes, con familia nuclear o núcleo familiar pequeño, la colonia será joven, con poca disponibilidad de fuerza de trabajo.

- 2.- En las colonias más antigua, se da el fenómeno inverso, hogares más grandes, con mayor circulación de miembros intranuclearmente, y mayor posibilidad de presencia de peonía. En resumen, se da la familia articulada o extendida.

Cuando la migración se origina en un mismo lugar (Loja, Bolívar, Manabí) y se dirige y asienta a un mismo lugar de colonización, es evidente, que la migración se ha hecho viable, gracias a la presencia de una red de relaciones originadas en la provincia. Puesto que en su mayoría se trata de localidades pequeñas, de zonas rurales, se puede asumir que en la generación de este tipo de flujos las redes familiares fueron jugando un papel decisivo.

La competitividad de los blanco-mestizos, por ser mayoría por la tierra, no facilita las cosas a los saraguros, sino todo lo contrario. Muchos de los nuevos migrantes, se instalan cada vez menos como colonos, sobre tierras vírgenes, que como cuidadores o vaqueros de las fincas y del ganado de los colonos ausentistas. (Santana, 1983:116).

Esto quiere decir en todo caso, una ruptura con la idea originaria andina, es decir, la búsqueda de una complementariedad de recursos entre tierras altas y tierras bajas cálidas. Aunque también parece ser, que predomina una tendencia a disminuir el flujo migrante Saraguro hacia el oriente cada año. Ambas aseveraciones nos llevan a concluir que el ganado como empresa exitosa y la búsqueda de una ampliación de la frontera agrícola, son positivas para promover una promoción global del Saraguro.

2.7. Proceso adaptativo colono-serrano y proceso adaptativo indígena-saraguro

La ausencia de facilidades para instalarse en tierras cálidas en el sector indígena es en cierta manera menos leve suponiendo que los tomamos como un grupo diferenciado, con particularidades culturales y sociales. Por otra parte, una vez trasladados al Oriente es mucho más fácil comenzar de cero, debido a la ecología nueva a dominar. En cambio para el caso de los mestizos es más difícil porque no cuentan con una adecuada preparación agrícola.

Existen ciertas versiones teóricas que presuponen que el colono blanco-mestizo reinventa la identidad sociocultural. Al respecto Paul Little define la idea de copiar del medio ambiente y adaptarse, pero sin crear por ello, necesariamente una identidad consciente, sino parte de la vida cotidiana que los colonos van generando, sin el propósito explícito de crear una nueva identidad, "(Little, 1992:82).

Para mi punto de vista, discrepo y opino más bien que ante todo el colono trata de "sobrevivir" en la medida de sus capacidades, y por lo tanto se esfuerza por diversos motivos¹⁶, por mejorar. Esta situación que se manifiesta en cualquier categoría de colono, sea indígena o blanco-mestizo, está en la propia iniciativa y decisión interior de crear una nueva identidad. Y no simplemente por cortar lazos con su hogar de origen andino, ni siquiera por despecho, sino más por pura nostalgia de su tierra serrana, ya que es imposible mantener vigentes las romerías a la virgen del Cisne, por ejemplo. Entonces lo que sucede es que para mantenerse y adaptarse socio - culturalmente hay que crear todo de nuevo, bajo la base de las prácticas culturales originarias.

En cuanto a los indígenas, en este caso Saraguros que se trasladan temporalmente o definitivamente al oriente¹⁷, cubiertos por el manto proteccionista y paternal de la ley de comunas, al menos han tenido donde asentarse como grupo étnico. "El carácter legal de las comunas, ha sido un factor de conservación de los indígenas, de la integridad de sus territorios y del respeto de prácticas y poderes legítimos a nivel de las comunidades". (Santana 1983:93). Aunque también hay que señalar que la ley de comunas no es lo suficientemente amplia, sino que más bien a nivel legal es ambigua, incompleta y bastante deficiente. Cuando hablamos de indígenas en el Oriente, sea serrano o amazónico, siempre van a presentar un mayor nivel de organización y mayor plano de reivindicaciones que el sector blanco-mestizo, que no encuentra aún los mecanismos precisos para presionar al Estado ecuatoriano. Tampoco cuenta con los medios necesarios para justificar esta presión.

Una legalización, que proponga una organización a nivel superior tanto como a nivel de Cabildos y Comunas, va en el sentido de hacer efectivo el reconocimiento legal ya existente.- sostiene R. Santa-

na.- de la identidad indígena para permitir ganar tiempo y eficacia a toda actividad relacionada con sus proyectos. Así también eliminar todo intermediario, cuya actividad termina por dividir a las comunidades en desmedro de una deseable cohesión étnica (1983:93). Podría resumirse en dos palabras, de tal suerte que de pasar a “mendigar” ayuda, se pase a negociar soluciones.

En cuanto al colono blanco-mestizo, existe otro punto a favor para sustentar que sí se establecen conscientemente mecanismos para la creación de una identidad cultural nueva, y es por que es muy posible que antes no la tuviera. Y es por eso por su deseo de incorporarse justamente al resto de la cultura mestiza nacional, que intenta crear nuevos vínculos de relaciones con el Estado, al presionar por la atención a sus necesidades básicas. Pero ya no de una manera marginal, sino de una manera más correcta, precisa e integral. La prueba es que si existen categorías sociales dentro del contexto amazónico, el colono blanco-mestizo, no es el indio nativo oriental, no es el cholo lojano, no es tampoco el montubio costeño, ahora no tiene patrón por encima de él, no existe capatáz, ni existen mayordomos. Los indígenas se campesinizan, y los mestizos se hacen dueños de una finca y todos se proletarizan. Estamos presenciando una búsqueda de actividades y prácticas culturales propias que los diferencien de la cultura nacional que les mantenía en última instancia en relación de dependencia.

El ir y venir de su lugar serrano de origen, les hace verse diferentes con respecto a sus propios coterráneos. No pertenecen más a la comunidad, pero tampoco se puede decir que son de “aquí”, aunque pasen la mayor parte de su tiempo en el Oriente. Pero sus hijos ya son “orientanos”, como definía una madre de familia entrevistada en el último trabajo de campo, a los del Oriente.

El vivir permanentemente en un lugar diferente de origen distinto al propio, es evidente que ayuda a establecer adaptaciones culturales propias¹⁸. Entre el crear y el re-crear está el debate, sobre en qué momento se observan como originales ciertas actividades, y en qué otro son recreación o re-invencción o re-interpretación. EL hecho mismo de establecerse en un ambiente ecológico cultural diferente, ¿no es ésto algo nuevo en sí mismo?.

Pero lo que también es cierto, es el hecho de que un indígena serrano sea de la étnia que fuese, siempre será indígena donde esté. Principalmente porque tiene más vínculos y raíces culturales propias y ancestrales talvez, y porque en cuento a su cultura material se observa que siempre mantiene su indumentaria propia, aún en la Amazonía. En otras palabras, mantiene su identidad cultural propia.

Para continuar con el debate de la falta de identidad o menos presencia de la cultura blanco-mestiza, un colono Tarapoa manifestaba: “Antes de que vinieran los colonos, esto no era Ecuador, no era Colombia, no era nada”. (Little 1992:63).. en parte hay mucho de verdad en esta frase. A la vez se olvida del reconocimiento de toda presencia e importancia de los pueblos indígenas, aunque para el Estado sigan siendo visible y marginados.

El punto en que según mi propia opinión y más que poseer o no una identidad amazónica, el colono posee una identidad migratoria COLONIZADA¹⁹.

Un colono amazónico es mucho mas independiente de todo lo que se ha dicho de él hasta el momento, y más de lo que se cree a pesar de la ausencia y el apoyo estatal. Su problema básico, no es que no disponga de suficiente poder político²⁰, en el sistema, para imponer su voluntad, sino que se ha hecho a sí mismo, por tanto es más indiferente. Más indiferente al hecho de que son parte activa para formar parte del desarrollo del país, aunque estén aportando con su trabajo. Por eso es que su actitud hacia el país como nación, es de resentimiento. Algunos colonos me decían que pensaban “independizarse del Ecuador” y formar un Estado independiente.

Al colono también se le ha tildado de oportunista, y que no atiende debidamente la tierra, y además causa una deforestación constante, cada vez que abre potreros. Lo que sucede es que, el colono más bien busca maneras cada vez más rápidas, de dar soluciones prácticas pero en conjunto y pensando en sus ventajas inmediatas económicamente hablando, y no del país precisamente. Por eso yo me temo, que en un futuro no muy lejano, cuando la producción de café esté más devaluada aún de lo que se encuentra, llegará un día en que se encuentren

cultivos más rentables y rápidos como por ejemplo la producción de la coca. La frontera Colombiana, está demasiado cerca, y de hecho que el primer poblado Colombiano, pasando por el río Santiago, se dedica a la producción de la hoja de coca, la posibilidad de que se dé en zona ecuatoriana está abierta.

2.8. La organización productiva doméstica en el medio amazónico

Si consideramos que los colonos son ante todo campesinos, como tal, su relación con la tierra es estrecha y su problemática extensa. “Se trata de una doble estrategia con respecto de la tierra: mantiene cultivos, cría animales para el autoconsumo, mientras destina otros a la venta”. (Little, 1992:67).

La verdad es que las pequeñas comunidades de campesinos colonos aportan en la actualidad, junto con el resto de comunidades del país, las materias primas, principalmente monocultivos como café, a un bajo precio y a un alto coste de energía humana.

Esta situación la explica a propósito A. Palerm, y dice que la dependencia y explotación generada por el modo de articulación con el sistema dominante mundial, se reproduce al interior de los mercados locales nacionales y en el interior de las pequeñas comunidades. Esta articulación determina la configuración específica que conocemos (de bajo precio y alto coste humano). (Palerm, 1976:171).

A pesar de que cada vez son más las tierras dedicadas al café su producción que es por temporadas, obliga al cultivo de pequeñas parcelas de maíz, arroz, caña, piña y maní para cubrir el auto abastecimiento.

El cultivo de estos productos es todavía importante para sus economías y para la sobrevivencia. Este modo de participar en el sistema capitalista y en el interior de la comunidad cooperativa, con la producción de abastecimiento, es la que configura y mantiene todavía la estructura que podemos llamar aún sociedad tradicional. Es decir que se autoabastece, que no genera salarios para otros.

La producción cafetera para la exportación, se adjudica a los hombres y la producción doméstica para el abastecimiento, segregan a las mujeres. Ambas formas de producción (capitalista y tradicional) requiere una inversión constante de energía humana privilegiando a la familia y manteniendo la división de las tareas de acuerdo con la edad y con el sexo. Los niños de ambos sexos son educados y socializados como potenciales productores y más aún dentro de un sistema de valores mestizos, en el cual el rango de adultos se alcanza a través de la edad y de los servicios prestados a la comunidad. EL rango de padre de familia, como ya hemos explicado en un capítulo anterior, continúa siendo el más importante, pero para acceder a los plenos derechos, más no como eje o funcionamiento armonioso de la familia.

2.9. El papel de la mujer

Las mujeres son las encargadas de mantener vivas en el exilio las tradiciones culturales, dice un informe del ACNUR, con respecto a la familia (1988:21). Más aún yo diría que en la mayoría de culturas, es casi universal que las mujeres jueguen un papel central en la vida familiar y comunitaria. Son ellas las que se ocupan de las necesidades alimentarias y sanitarias de los miembros de la familia, y de mantener la identidad cultural del grupo.

Como pudimos observar, por información de la Iglesia local y vicariato, (que es en realidad la única asistencia social para estos sectores), las mujeres colonas tienen necesidades particulares que deben ser satisfechas. En numerosas situaciones, las mujeres están sencillamente demasiado ocupadas con sus tareas diarias como para atender sus necesidades personales.

¿Hasta qué punto los planes y proyectos de la mujer colona son independientes de los planes del colono, en cuanto a permanecer por vida en el Oriente y de que sus hijos sean también colonos?. La mujer no tiene el voto para poder debatir sus propias opiniones, aspiraciones. Se debe más bien entender que necesita saber que su papel en el hogar no es el de mera reproductora, sino que son casi imprescindibles. Sin ellas estos hogares no tendrían el mismo dinamismo.

Las mujeres representan un importante recurso que puede ser utilizado para mejorar el bienestar del conjunto de la comunidad, al preparar lugares de reunión en la parroquia, para clases de alfabetización y de educación familiar y para lograr asesoramiento educativo, psicológico y de conocimientos técnicos para promover una economía más sustentable y cada vez más necesaria, en esta frágil ecología.

Capítulo III

LA ZONA

Generalidades del área de estudio

3.1.1.Región Amazónica norte

Con 130.830 Km² la región amazónica es la más extensa de las regiones que conforman el Ecuador, se extiende desde la cordillera de los Andes al oeste hasta la línea de Protocolo de Río de Janeiro en el este. Coincide geográficamente con el nacimiento de los grandes ríos que forman la cuenca amazónica en su sector nororiental. Desde el 13 de febrero de 1989, se crea la nueva provincia de Sucumbíos; ahora la amazonía cuenta con 4 provincias. La Napo es la más extensa y poblada de la región, siendo también la provincia de mayor extensión de todo el Ecuador.

El área particularmente de estudio, pertenece al área general denominado Región Amazónica Norte (RAE) y se originó a partir de la participación de una encuesta socioeconómica realizada en las dos provincias de la Amazonía Norte, desde Junio a Septiembre de 1990.

Las provincias de Napo y Sucumbíos están situadas al norte de la región oriental o Amazónica (EL oriente). Limitan al norte con Colombia por medio de la frontera natural que forman los dos ríos San Miguel y Putumayo, en el sur limitan con la provincia de Pastaza, al este con Perú, y al oeste con las provincias serranas de Carchi, Imbabura, Pichincha, cotopaxi y Tungurahua. Las mencionadas provincias por estar parcialmente ubicadas en la cordillera oriental de los Andes, están intervenidas por los efectos de los varios ecosistemas: Andino alto: 3500-6000 m.s.n.n.m. Andino medio: 1500-4000 m.s.n.m. Andino bajo y Piedemonte: 500-2000m.s.m.n.m., piso altitudinal: Premontano: Piedemonte andino Lejano y Cuenca amazónica: hasta 900 m.s.n.m., piso altitudinal: Premontano y tropical: cuenca amazónica baja, plana y/o pantanosa: hasta 600 m.s.n.m, piso altitudinario: tropical.

SUELOS

En el oriente Ecuatoriano se encuentran tres tipos básicos de suelos:

- 1.- Suelos rojos de las colonias, que son más bien infértiles.
- 2.- Suelos aluviales, normalmente color pardo, con textura arenosa y planos, muy común en las riberas de los ríos.
- 3.- Suelos volcánicos, color pardo-negro, relativamente fértiles, se encuentran principalmente en la planicie de río Napo, entre las ciudades de Coca y Lago Agrio (Sponagel, 1992). Es decir que este tipo de suelo predomina en la región de Shushufindi. Comúnmente los mencionados suelos se agrupan en solo dos categorías denominadas en la región por los campesinos como “suelos rojos” (también incluyen a menudo amarillento o monteados) y “suelos negros” (son los volcánicos y aluviales).

Por ser una de las provincias características de las fincas de la región y por ser el suelo de vital importancia para el campesino colono, nos permitimos presentar una descripción de estos:

- Son suelos jóvenes de origen volcánico, de color amarillo-pardo a pardo-negro.
- Se han desarrollado sobre rocas cenizas y aluviones volcánicos o simplemente formados por materia aluvial.
- La textura muy heterogénea, varía de franca a franca-limosa y en general muestra buenas propiedades físicas.
- Las propiedades químicas dependen en gran parte de la localización, por ejemplo padzolización por inundaciones temporales. Generalmente poseen de buenas a regulares propiedades químicas. (CIAT, 1983).

En la encuesta socioeconómica realizada en 1990 en un total de 502 fincas seleccionadas al azar, ubicadas en las provincias de Napo y Sucumbíos se encontró que:

- El 51% de las fincas fueron asentadas en suelos volcánicos y aluviales “suelos negros”.
- El 24% en suelos rojos y
- El 25% en una combinación de dos tipos de suelo. (Pichón, Francisco, 1992. comunicación personal).

CLIMA

El clima de la región amazónica Ecuatoriana, se presenta bajo la influencia de las masas de aire caliente-húmedo procedentes de las vastas llanuras amazónicas que son arrastradas por vientos alisios, produciéndose por esta razón las intensas lluvias que caracterizan esta zona ecológica. Estas lluvias a lo largo de las estribaciones orientales de la cordillera alcanzan valores altos de precipitación anual (hasta 6500 mm en altitudes de 1200 n.s.n.m.).

El clima, que junto con otros factores forma el ecosistema de la Cuenca Baja amazónica con la vegetación del bosque húmedo tropical es descrito como “Ecuatorial - húmedo” (Sponagel 1992).

3.1.2. La región particular

Los inicios de la población de Shushufindi datan de la década de 1970, con la llegada de las primeras compañías petroleras a la RAE, para realizar estudios de prospección en la zona. Sus pobladores originales fueron las comunidades indígenas Sionas-Socoyas, los Tetetes (hoy desaparecidos) y los Quechuas del oriente.

Con las compañías petroleras emigraron también algunas familias de futuros colonos organizados en pre-coperativas, desde 1972, asentándose en la región entre el río Eno y Shushufindi Central. Con el paso del tiempo y la adquisición de conocimientos y experiencias, estos grupos de migrantes agrupados en pre-coperativas, a partir de 1974

van a conformar la U.C.A.N.O. (Unión de colonos agricultores del nororiente Ecuatoriano).

En febrero de 1975, se creó un comité por-mejoras Shushufindi central y se iniciaron gestiones dirigidas al reconocimiento de Shushufindi como parroquia del cantón orellana, independizándola previamente de Limoncocha. Shushufindi es reconocida como parroquia en julio de 1975. Dos años después en febrero, se aprueba el mapa plafimétrico de la población, elaborado por el IERAC. Un mes más tarde, funcionan ya la tenencia política y la oficina de la policía rural y el registro civil.

Este mismo año, 1977, hay un enfrentamiento entre los colonos y la compañía Texaco, ocasionado por la prohibición de ocupar las tierras ubicadas en la margen derecha de la carretera, prestando el argumento de que la ocupación del lugar representaba un peligro para la seguridad ciudadana, por las cercanías de las estaciones de bombeo.

En 1979 el IERAC, concedió 10.000 has, para la plantación de palma africana. A fines de 1980, los pobladores de Shushufindi, ya organizados decidieron aunar sus esfuerzos para la elevación de la parroquia a la categoría de cantón. En mayo de 1984, una comisión especial de límites internos sobrevoló la zona para realizar reconocimiento espacial y una delimitación geográfica del futuro cantón.

Finalmente en 7 de agosto de 1984, se publicó en el registro oficial No 802 el decreto por el que la parroquia de Shushufindi central, perteneciente al cantón Orellana, de la provincia de Napo, sea cantonizado.

El aumento o disminución de los trabajadores dependientes de las compañías petroleras está en relación directa con respecto a las diferentes etapas de prospección y/o explotación petrolera.

3.2. Caracterización demográfica y étnica de Shushufindi

La región oriental cuenta con varios grupos étnicos: los Quechuas, Cofanes, Sionas, Secoyas y Huaoramis. Todos ellos descendien-

tes de antiguos asentamientos pre-colombinos. EL cantón Shushufindi está representado por los Quechuas, Cofanes y los Sionas-Secoyas.

LOS QUECHUAS

La población total de Napo y Sucumbíos se calcula en unas 30.000 personas, las que en su mayor parte se encuentran distribuidas en las zonas de Tena-Aguarico. (OEA-ABYA YALA: 1988 Tomo II:110). En el momento actual se detecta una fase de considerable expansión demográfica, su migración tiende hacia las tierras bajas y riberas de los ríos San Miguel, Aguarico y Napo (es decir hacia el norte de la amazonía).

El proceso de modernización está cambiando sus formas ancestrales del uso de la tierra (economía-tradicional) por lo cual se han dedicado a la crianza de ganado vacuno y a otras formas de agricultura comercial en base a cultivo de productos no tradicionales: café, cacao.

Como otros grupos de la amazonía, se encuentra al problema de la insuficiencia de tierras y de su legalización. Las zonas para ello reservadas son insuficientes: están especialmente en Tena, Archidona y a ambas riberas de Napo. (Banco Mundial, 1989:2).

COFANES:

Viven en los asentamientos de Dureno, Dovino y Sihague. Habitan una zona muy reducida, no suficiente para su mantenimiento como grupo cultural y étnico separado. Su territorio tradicional, está ahora entrecruzado por un sin fin de caminos y de depósitos de petróleo (desechos y derrames) así como también por los asentamientos colonos.

Desde los años 50 han estado experimentando cambios en todo su aspecto cultural, y para subsistir, su organización socioeconómica, con la venta de madera, recursos silvestres y artesanales, para lo cual explotan su medio excesivamente.

SIONAS-SECOYAS:

Comprenden dos grupos que viven en el Ecuador y están organizados en cuatro comunidades principales: la de San Pablo, la del Aguarico: los Secoyas de Biana y los del Cuyabeno: son patrilocales y viven más o menos dispersos. Necesitan aún de la caza pesca y recolección de alimentos. La horticultura está a cargo de las mujeres y ofrece el 70% de las calorías que necesitan. (Vickers, 1979). En la actualidad viven rodeados de colonos y muchas de las comunidades están cercanas a las plantaciones de palma africana. (Banco Mundial, 1989:5). Actualmente están organizados y se han manifestado en varios movimientos y reivindicaciones étnicas como el resto de indígenas que forman parte de la CONFENAIE.

POBLACION COLONA:

Se calcula que en 1989 la superficie adjudicada para la colonización en las provincias de Napo y Sucumbíos llegó a 1.3 millones de hectáreas sin embargo, no toda el área adjudicada se halla en uso agropecuario. (Moreno, 1989:8). Los efectos de colonización dependen de la antigüedad. Los poblados más antiguos en ser colonizados presentan mayores cambios y mutaciones en el paisaje selvático original así como también más heterogeneidad y variabilidad presenta el proceso de posesión y adjudicación de tierras. Una de las características de la población colona en el área de estudio es la tendencia hacia familias de parejas jóvenes. Casi un 80% la conforman las personas desde los 20 años en adelante, así como también las bajas edades de sus hijos sobre todo en el área rural más que en centros poblados. (Francisco Pichón, comunicación personal, 1990).

Hay que subrayar, que el colono es el sector social más importante de la zona estudiada, a nivel de la magnitud de su presencia: sin embargo, por ello no es justo afirmar que es el más responsable en la degradación de la amazonía como se ha estado insinuando hasta ahora.

Llama la atención la elevada tasa de crecimiento de la región Amazónica, probablemente caso único en el país. Esto se explica porque en décadas pasadas, la densidad de la población era más bien esca-

sa y se convirtió en un fenómeno extraordinario a raíz de los desplazamientos masivos de familias hacia la zona de colonización y explotación petrolera. Según proyecciones del INEC del año 1982 al 1995, la población para la todavía provincia de Napo sería para el área urbana de 53,93 hab y para el área rural de 199.899 hab. (INEC, 1982:68).

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

P. E. A. Agrícola Cantonal

L.A	7.463
G. Pizarro	1.125
Putumayo	925
Shushufindi	4.149
Sucumbíos	525
Cuncales	1.347

P.E.A. POR CATEGORIA OCUPACIONAL

Cuenca Propia	46%
Empleado o Asalariado	34%
T. Fam. sin rem.	10%
No declarado	6%
Trab. nuevo	1%
Patrono	4%

P.E.A. SEGUN DEPENDENCIAS (Sector Público/Privado)

Munic. o C. prov	359
Estado	3.271
Privado	5.898

SUCUMBIOS

P. por sexo	1990	Por área
Hombres	56%	Urbana27%
Mujeres	45%	Rural73%

Fuentes : INEC 1990

3.3. El proceso Adaptativo de las Colonas Mestizas

Durante los 25 años de duración del proceso de colonización en el Oriente, los colonos continúan talando la selva, y se establecen cada vez más lejos de las carreteras o líneas divisoras. La experiencia de la colonización enseña a cada generación, lo que la anterior no conoció.

La colonización implica también la ruptura de lazos de afecto y unión de manera más o menos permanente según sea el caso, con su parentesco.

Tanto las mujeres como los hombres se sienten solos, y lo están sobre todo frente a su trabajo.

Pero podemos decir que los problemas de soledad atacan en mayor medida a la mujer, por estar más tiempo en la casa. El hombre tiene mayor “permisividad” para distracción y esparcimiento.

En este contexto, los esfuerzos cotidianos por recrear los cuadros familiares de la vida diaria, se hacen más difíciles y agotadores.

Cuando una familia está instalándose por primera vez, en su casa, las tareas habituales y tradicionalmente reservadas a los hombres, son cumplidas sin distinción de sexo: como por ejemplo desmontar, desbrozar, quemar, ayudar en la construcción de la casa, cosechar, sembrar, trabajar en la huerta familiar, conseguir semillas e insumos.

Por lo mismo aquí podemos afirmar, al menos en esta parte de la historia vital de un colono, que sí existe igualdad de roles de género.

Cada nueva instalación de una familia colona es por lo demás rudimentaria. Colonos y colonas comienzan a vivir un poco aliviados, solamente hasta permanecer los primeros 10 años (segunda generación). Estas mujeres, por momentos en su etapa personal de asentamiento, sufren diversos cambios.

En esta primera fase, se da una tendencia a “masculinizarse” y para muchas por primera vez, tienen que “hacer de todo” desde trabajar activamente en la construcción de la casa, en la distribución y eje-

cución de las funciones domésticas, hasta en el desmonte de la finca. Su rol irá cambiando, así como también el de cada uno de los miembros de la familia en la medida en que la división interna del trabajo se hace definida.

Se puede afirmar sin embargo que no existen grandes diferencias en el conjunto de combinaciones de tareas que pueden clasificarse en dos grandes ámbitos: el productivo y el doméstico. Porque la mujer participa de modo más o menos uniforme en los dos tipos de trabajo. Existe una diferencia, y un cambio de suerte, para aquellas mujeres que han logrado conquistar una liberación mayor a través del trabajo “productivo”, al interesarse en mayor medida en actividades de comercio y servicios, aunque estos grupos forman un estrato más diferenciado. (Palacios, 1992:13).

Las mujeres de colonos, menos ocupadas en la casa, ya sea por tener hijas de edad de ayudar en el manejo del hogar, o por el contrario, ser joven y sin hijos aún, son sin embargo, grandemente requeridas para trabajos “contributivos”, esto quiere decir de apoyo y ayuda al jefe de familia.

Los hombres pueden pasar por alto, y de hecho lo hacen al mantener responsabilidades y ayudar en el trabajo a la mujer. En cambio las mujeres en la selva colonizada, siempre están listas para realizar tareas tanto de apoyo como otras iguales que hacen los hombres.

Así, las tareas masculinas, con gran estoicismo las superan, como una prueba más de su personal lucha por la sobrevivencia. Ver por las tareas femeninas, y ocuparse de actividades nunca antes realizadas, es siempre un peso duro que sostener.

Otro de los cambios ocurridos en las primeras etapas de instalación, es el registrado a nivel de patrones de consumo. En cuanto al consumo de alimentos tenemos, que en la finca, no se establece una imposición cultural consciente, sino por necesidad, esto se explica porque cuando los emigrantes se instalan por primera vez, tienen que cubrir su alimentación de manera improvisada. EN primera instancia se utiliza la cacería de animales salvajes como armadillos, dantas, monos, pája-

ros, para comer. Más adelante vendrán las primeras cosechas y se reproducirán también los animales de corral como: chanchos, cabras, gallinas, patos, vacas.

Los productos que vienen de la agricultura son a base de hidratos de carbono como: plátanos, yuca, maíz, arroz: en menor escala, los frutales: cítricos, piña, papaya, maní.

El consumo de carbohidratos sigue siendo muy alto entre los campesinos y campesinas orientales, y es también una forma de adaptarse a la selva.

Contamos con registros de consumo de alimentos para las mujeres colonas del nororiente que dicen que, según las mujeres encuestadas:

- 1.- 42% de mujeres comieron carne una vez por semana.
- 2.- 41% comieron dos huevos por semana.
- 3.- 32.8% comieron productos lácteos tres veces por semana.
- 4.- 31% comieron 4 veces semanales frijoles.

Fuente: (Pichón , 1992)

Cuando una familia está instalada en su casa, las labores domésticas habituales son realizadas con cierta improvisación. Cada nueva instalación de colonos, se sucede de manera bastante rudimentaria. No es sino hasta la segunda o tercera generación que una familia puede mejorar su situación.

Según datos de la encuesta a familias colonas del nororiente, tenemos que la lista de bienes y enseres de las mujeres es escaso y pobre, siguiendo el orden de la lista de preguntas, tenemos en primer lugar:

1. 94% tienen sillas (bancas largar)
2. 90% si tienen mesa
3. 29% si cama
4. 61% si radio
5. 10% refrigerador
6. 60% cocina a gas
7. 42% máquina de coser

9. 12% televisor
10. 8% un equipo de sonido
11. 8% bicicletas
12. 3.2% una moto
13. 78% una escopeta
14. 98% herramientas
15. 30% una motosierra
16. 6.0% otros (por ejemplo un colono fabricó su propio molinillo de café).

Fuente: (Pichón, 1992)

Las mujeres poseen un par de vestidos de diario que cosen continuamente. Cuentan con escasos muebles, en general una cama a base de madera, y una tabla de soporte que hacen la función de mesa. Una cuerda de lado y lado de la estancia para dormir, sirve también para colocar la ropa de la familia.

En la cocina encontramos más innovaciones. Como utensilios básicos, tenemos: fogón de leña, un par de sartenes viejas y desgastadas, ollas, juego de cucharas y cubiertos, y sobre todo latas y tarros de toda clase y tamaño que hacen las veces de auxiliares de cocina.

Existe un sistema de lavadero de platos, practicado por la mujer colona, y una especie de rejilla hecha a base de listones de madera finos, colocados con cierta separación unos de otros. A más de proveer una superficie longitudinal apropiada para lavar el utensilio, sirve a la vez para enjuagar el mismo ya que el agua puede correr libremente.

La mujer rural colona, realiza muchas tareas, pero también la cocina y la alimentación, sin el mínimo de ayuda ni preparación para desenvolverse en este medio. En compensación disfruta mucho de la compañía de animales domésticos: es más, todas las casas visitadas tenían uno o más perros, y pájaros. Exactamente la encuesta dice lo siguiente:

- 1.- 117 casas tenían 2 o más perros
- 2.- 83 con un perro
- 3.- 33 un gato
- 4.- 273 al menos un pájaro doméstico. (Pichón, 1992).

Luego vienen otros animales domésticos y animales cautivos, que son muy comunes, como por ejemplo, monos, papagayos, guacamayos, tucanes, armadillos.

Todos estos animales sirven de compañía y a la vez seguridad para la mujer, como los perros.

Dentro de los animales del corral, la tarea de cuidarlos es en su mayoría de las mujeres. Según el mayor número de repuestas por orden tenemos:

1. 268 mujeres cuidan animales de corral.
2. 234 mujeres trabajan en la cosecha.
3. 214 siembran.
4. 0 no compran alimentos.
5. 0 no manejan el dinero del hogar.
6. 0 trabaja en el procesamiento de productos ni en la venta ni en la toma de decisiones.

En cuanto al ajuar personal de la mujer (conjunto de muebles, enseres y ropas de uso común en la casa) observamos directamente durante las visitas a las fincas, que las mujeres salen a lavar al estero, riachuelo, o río más cercano.

El ajuar es muy modesto, ya que al caracterizarse la familia por ser numerosa, es muy difícil poder adquirir vestido y renovarlo al menos una vez, cada mucho tiempo. Sobre todo las mujeres cuyas fincas estaban ubicadas en las últimas líneas o respaldos, acostumbraban a hacer compras para el hogar cada quince días. Primero por las distancias y segundo por la poca presencia de dinero efectivo, por las ventas, cuya baja en el precio del café es continua.

Además es muy difícil conseguir telas, si no es en el centro poblado y encontrar a mujeres que realicen estos trabajos en la misma selva. Existe la ropa ya manufacturada en el centro urbano, pero es muy costosa.

Se encontró sin embargo, durante nuestra presencia en el nororiente, una mujer que dictaba clases de corte y confección para las mujeres de tercera línea y respaldos.

La situación es diferente, para las mujeres que viven en primera línea y al pie de carretera o cerca del centro poblado, en donde el vestuario personal refleja otra situación y se le otorga otra importancia y valor social. Las mujeres de última líneas, carecen de las necesidades más básicas, en donde la pobreza es la mayor preocupación.

Por lo tanto, se puede decir que hay una gran diferencia de rango social, incluso una división entre colona urbana y colona rural.

3.4. La organización doméstica de la familia colona

La comunidad doméstica, llamada también grupo doméstico, se puede decir que comprende al grupo familiar, tanto consanguíneo como alguna parentela afín y que comparten casa y todo lo demás que concierne al hogar. Para precisar más debemos decir, que hay que diferenciar por un lado, el término familia de grupo doméstico, y por otro, familia de composición nuclear.

Considero que es importante centrarse en la familia, como sistema tradicional de organización social y luego en la comunidad doméstica, puesto que la familia de colonos amazónicos, es básicamente monogámica y nuclear, con escasas excepciones encontré el caso de familia ampliada.

El caso que se presenta, en cuanto al cuadro familiar es el correspondiente a: jefe de familia, esposa e hijos (8 fue el número promedio de hijos registrado), y aclarando oportunamente que no interesa resaltar las relaciones establecidas entre los demás miembros de la familia del grupo doméstico, aunque sea consciente de la riqueza etnográfica que este tema encierra. Sería demasiado extenso estudiar como son las reglas de parentesco, de la herencia, división sexual del trabajo, tabúes, conflictos entre miembros del grupo doméstico. Aunque muchas de estas áreas sí las incluimos y tratamos pero no en profundidad.

Dentro de las sociedades andinas, en la comunidad doméstica a nivel hipotético al menos, se piensa que la familia ha pasado por una evolución social, que dio como resultado una tendencia, de pasar del tipo de familia extensa al tipo de familia nuclear.

En cambio para el caso de la Amazonía, hay algo similar en donde se verifica más la familia nuclear, padre, madre e hijos socialmente reconocidos, o el de la familia compuesta por uno de los cónyuges y los hijos, cuando es incompleta. Esto se explica, por una tendencia demográfica común, partiendo del hecho de que a medida que los hijos crecen, se va subdividiendo la finca en diferentes unidades productivas independientes. A medida que el hijo mayor contrae matrimonio, ha adquirido un nuevo status social, por lo tanto consolida esta relación formando un nuevo hogar. En el caso de la hija, la mayor, debe establecerse en el predio asignado por el padre del novio, y a veces reside en la casa del mismo hasta que pueda independizarse definitivamente (patrilocalidad). Por eso la finca se va lotizando progresivamente y de manera acelerada, produciéndose mayor pobreza de la tierra y de sus propietarios.

La familia y el grupo doméstico andino, ha sido muy estudiado tanto a nivel nacional como internacional, y sigue siéndolo por múltiples razones, por ejemplo porque el tema ofrece una amplia gama de elementos cotidianos para la mayoría de nosotros los latinoamericanos y por la problemática en sí que presenta la región²⁰ y por que se ha formado una escuela de antropólogos andinos o “andinistas” de varias nacionalidades.

En cambio en comparación son muy pocos los estudios y los autores que se ocupan de la Amazonía y menos aún de los pobladores recientes o colonos que la habitan excepto en países como Brasil, y los demás que comparten esta área geográfica, como Bolivia y Perú.

3.5. Panorama socio-organizativo de la mujer colona

3.5.1. Trabajo doméstico “productivo”

De acuerdo a los parámetros de la investigación, entendemos por trabajo doméstico a toda aquella actividad y labor dentro de un hogar, o casa, que se realiza en (y para beneficio de) la familia.

Entonces, y según lo anterior, trabajo doméstico productivo, sería el trabajo doméstico remunerado, por definición. Sin duda alguna que no encontraremos tal caso de jefe de familia con respecto a su mujer. Ese caso solamente es posible y real en el trabajo que realiza la “empleada del hogar” o doméstica. Para el caso de las colonas, trabajo doméstico productivo, puede ser el que tenga que ver entre el espacio y el tiempo del ámbito doméstico, en que la mujer realiza, de alguna manera una labor que crea ingresos por ejemplo, la producción y venta de huevos, la cría del cuy, etc. actividades todas ellas exclusivamente femeninas en el Oriente y que observé en el campo directamente en el trabajo práctico de recoger entrevistas.

3.5.2. Trabajo doméstico puro

El trabajo doméstico puro, tiene que ver, y así lo hemos definido en general, con todo el ámbito de lo “privado”. Debemos sin embargo señalar, que en todo caso, los conceptos en sí mismos son limitados y que más bien deberían usarse en las Ciencias Sociales términos neutrales para evitar todo prejuicio en la investigación.²¹

El trabajo doméstico puro es el principio elemental, por el cual se presupone la “universal” subordinación de la mujer. Es la base por medio de la cual se asume la supuesta desigualdad de la mujer a causa de su maternidad, sexualidad y capacidad reproductora.

Este ámbito es el relacionado con los afectos, la parte materna de una mujer, es lo que comúnmente se conoce como el “deber ser” de una madre, esposa y ama de casa. A decir verdad, es en el dominio de lo “privado”, donde se satisfacen las necesidades de alimentación, salud, crianza de los hijos, administración de bienes, procura de vestido y ali-

mento y todo trabajo extra que tenga que ver con el bienestar de la familia.

Para mi enfoque teórico, he constatado que la mujer colona cumple ciento por ciento la tesis de que el trabajo doméstico siempre es productivo, ya que al presentar una residencia fija, aislada y unifamiliar, las interrelaciones entre el grupo doméstico se concentran y consolidan mucho más, que si se tratara de una zona urbana o rural ubicada en Costa o Sierra. La mujer colona, se dedica única y exclusivamente, a tiempo completo, a la familia nuclear. Desde mi perspectiva afirmo que el trabajo doméstico en relación a la mujer colona, otorga a esta una valorización sin precedentes, que no tenía en su anterior lugar de residencia y que consolida más su papel en la colonización. Por el hecho mismo de presentar un hábitat de tipo aislado, recluso, donde domina la soledad, la mujer concentra sus tradiciones y roles, confinada y tornada sobre sí misma: protagoniza a sus anchas el papel de mantenedora, moderadora y moralizadora de las tradiciones, identidad y socialización de los niños en este colectivo que vive aislado.²² Es posible que con el tiempo se otorgue mayor importancia al papel femenino en las colonizaciones, ya que ellas -las mujeres- se vuelven más “visibles” e importantes en su nuevo hábitat al menos temporalmente, mientras permanecen en contexto de colonización.

3.5.3 Socialización de los niños

Todas las sociedades conocidas reconocen y elaboran algunas diferencias entre sexos, y aunque hay sociedades en que los hombres usan faldas y las mujeres pantalones, en todas partes hay tareas, modelos, responsabilidades características asociadas primordialmente a las mujeres o a los hombres.

Estudios sobre educación infantil desde la perspectiva de la comparación cultural, revelan que existen diferencias temperamentales entre los sexos y estudios sobre adultos indican que es la mujer y no es el hombre, quien tiene la responsabilidad básica de la educación de los niños, esto hace disminuir la posibilidad de que la mujer sea soldado, cazador o cosas similares en una sociedad.

El papel que cumple la mujer, se conoce antropológicamente como TRANSMISION DE LA IDENTIDAD, de la ideología y de las costumbres de un pueblo, también conocido como educación o socialización de los niños.

Este ámbito materno, “privado” como lo definimos antes, conforma una serie de tareas y labores que van más allá del cuidado elemental del niño. Por ejemplo como sería:

- * Amamantar: Muchas veces va más allá de los dos años de edad.
- * Ropa: No suele haber ropa especial, se hereda de hermano a hermano.
- * Juegos: Pasa muchas horas solo y con sus hermanos.
- * Hacer dormir: Cuando es hijo único, la mujer le tiene casi todo el día cargado por lo tanto dormido.
- * Cambio de ropa: Casi pasan desnudos por el calor, con riesgo continuo de infecciones comunes.

Sandra Harding, (1981) ha estudiado la maternidad en términos de clasismo y sexismo, sostiene que el papel que cumple la madre es el de equilibrar la Psicología Infantil y evitar cuadros neuróticos y psicóticos de adultos más tarde.

Este papel manifestado en los diferentes trabajos que realiza una madre, forman parte de la base social material de la sociedad.

A través de esta hipótesis, se deduce que las madres transmiten los límites y distancias sociales básicas de género, clase, identidad, étnica y sus consecuencias: El sexismo, el clasismo, racismo, etnocentrismo.

Los niños son sin duda los más débiles en los efectos de cambio de ambiente o emigración que envuelve a este tipo de familias. Las migraciones al Oriente, son un motivo de cambio y “shok sociocultural” en todos los miembros de la familia, pero de manera primordial en los niños, que obliga a crear mecanismos de defensa frente a la nueva experiencia vivida.

En los niños se acentúan más los cambios, porque el medio es completamente nuevo. Al arrancar al niño de su estabilidad ideal, na-

tural, para trasladarse hacia medios tropicales, de ecología y cultura diferente, se dan a su vez, costumbres, sociedades y hogares diferentes. Los niños son los más afectados por la “violencia pasiva” que ejerce el nuevo lugar de residencia.

La situación de CONTACTO con una nueva realidad y medio ambiente, origina diferentes formas de relaciones humanas . Los cambios culturales en los niños , así como convivir y compartir con otros grupos étnicos, es muy favorable, enriquece a ambos grupos, en el sentido de intercambio de conocimientos y experiencias.

En todos estos niveles de integración sociocultural, el papel de la mujer, es la de ser mediadora, en cuanto comienza a funcionar el proceso adaptativo al medio ambiente del niño. Ellas le otorgan los estímulos necesarios para enfrentar las consecuencias del proceso migratorio y menguan las situaciones anómalas que se suman muchas veces a la historia particular de estas familias, como son inseguridad a partir de la pobreza, mala alimentación y malos hábitos de salud.

Por la experiencia de trabajo de campo, apenas pudimos constatar deserciones de las madres de familia o abandono, apenas dos, y éstas incluso de manera temporal. Ellas permanecen al frente del hogar, constantemente. La familia colona es una familia muy unida. Gracias a los aportes maternos “invisibles”, como es el soporte emocional, la integración y aceptación de su propio origen e identidad, los niños crecen mucho más libres en el oriente.

Pero existe la otra parte, la negativa: La falta de asistencia médica, la escasa infraestructura, pocas escuelas y guarderías apenas abastecidas. Las atenciones profesionales se caracterizan por ser mínimas. La falta de todo tipo de medicamento, ha obligado a la población a que se desarrolle y establezca un libre ejercicio de la automedicación por parte del sector colono.

En cuanto al personal educador encontramos una habitual y característica desmotivación y bajo nivel profesional de este colectivo, explicable en parte, por el bajo nivel salarial del gremio para esta región

del país. Hecho que me parece contradictorio bajo todo punto de vista, ya que debería ser el mejor pagado del país.

En todo proceso de adaptación, finalmente, entran en juegos muchos elementos, que deben ser conducidos por los adultos, pero de manera especial es la madre (casi universalmente) la que mayor parte del tiempo y energías dedica a la crianza de los niños. Acentuado además por el hecho de darse un hábitat de tipo disperso.

El éxito de la adaptación infantil está en manos de las madres colonas.

Capítulo IV

BALANCE ENTRE LA RELACION HOMBRE - MUJER

4.1. Ejes de la participacion de la mujer

La empresa familiar, hacienda o finca colona en la región amazónica, está asentada en torno al sistema de cooperativas, y fundamentalmente orientada al sector masculino. Esto se entiende en el sentido de que el hombre, o jefe de la familia es el propietario legal: es quién recibe la adjudicación por parte del IERAC, y es él a quién se le exigen las principales responsabilidades de la cooperativa: Mínimo asistir una vez por mes a reuniones de propietarios.

Sin embargo, en caso de fallecimiento, ausencia, temporal o definitiva del jefe de familia, es la mujer quién responderá a las demandas como socio de la cooperativa a la cual corresponde su membresía.

Es así, que solamente bajo estos términos, que la mujer es responsable y puede gozar de los mismos privilegios a la par que otros colonos varones, así como de otras obligaciones.

La mujer por lo general, está al frente de una finca solo en dos casos: por fallecimiento del esposo, o abandono del mismo.

Esto aún solamente en el caso de que tenga hijos en edad adulta, o de compartir responsabilidades y puedan ayudarla para llevar adelante la finca, o en caso de hallar otro compañero.

En el caso de que el nuevo conviviente posea una finca, generalmente divide su tiempo de trabajo en ambos predios, el suyo propio y el de su nueva compañera. Finalmente la mujer, no obstante, es jefe del hogar y permanece en la cooperativa, siempre que tenga más parientes dentro de la cooperativa.

De acuerdo a la muestra, Pichón & Bilborrow (1990) solamente 8 mujeres fueron “cabezas de familia” o “jefe de hogar” en un total de 401 mujeres encuestadas.

EDAD AÑOS	SEXO		TOTAL	TOTAL%
	M	F		
18-23	12	0	12	3.0
24-29	44	0	44	11.0
30-35	58	2	60	15.0
36-41	84	0	84	20.9
42-47	53	0	53	13.2
48-53	53	0	53	13.2
54-59	37	4	41	10.2
60-65	28	2	30	7.5
66 y más	24	0	24	6.0
TOTAL	393	8	401	100
%	98.0	2.0	100	100

number of missing observations: 2

Fuente: Pichón & Bil Sborrow (1990).

En total solamente ocho mujeres fueron “cabezas de familia” en la muestra.

Se entiende claramente, por qué de 393 mujeres encuestadas, 240 responden positivamente a la pregunta de que sí se encuentran en estado civil casadas: 105 no son casadas, pero unidas y 7, corresponde a su segundo matrimonio. (Pichón, 1991).

Además se les preguntó también, cual era la razón principal de encontrarse en el oriente, o de ir al oriente a vivir, fue en orden de respuestas:

1. Acompañar a su esposo (241 respuestas).
2. Deseo de tener tierra propia (trabajo) para la familia, en total 191 respuestas, según comunicación personal presentado por Francisco Pichón (1991).

Por lo tanto, es muy difícil que una mujer vaya sola a colonizar en una finca agrícola del Oriente, siempre va en condición de acompañar a su marido y por el deseo de conseguir trabajo, en este caso tierra que cultivar y que a su vez sea una herencia para los hijos, como un patrimonio familiar.

A la inversa, es muy difícil también que el hombre colono, emprenda una empresa colonizadora únicamente contando con su fuerza física y ánimo personal de explotar agrícolamente la tierra. Siempre le acompañará su mujer, más que nada como soporte emocional y como la madre de los futuros trabajadores que haya en una finca de colonos de la Amazonía.

Para colonizar agrícolamente y trasladarse a vivir al Oriente, hace falta de decisión y el respaldo a esa decisión. Es decir, del colono y su esposa. Ese respaldo de las mujeres, situación secundaria aparentemente, siempre ha estado ocultada y resaltada apenas.

Es cierto que las tareas más pesadas y “difíciles” las asume siempre el hombre, como es la economía de la finca, hacer producir la finca, pero nunca sin la ayuda de la mujer.

Por lo mismo, aunque no existe transmisión de tierras por el IERAC exclusivamente a familias, sí se apoya la colonización de células familiares antes que individuales. Además se hacen los trámites siempre a nombre de los hombres, aunque las mujeres trabajen por igual en cuanto a esfuerzo físico, tiempo y producción.

Es sin embargo, en mi opinión, indispensable la presencia de la mujer en este tipo de empresas, aunque no se las considere “aptas” para ser adjudicatarias de una finca. Tanto por la variedad y diversificación de tareas, como por el papel que aporta la mujer, como fuerza de

trabajo en el hogar y el campo, no hay cooperativa y por tanto finca SIN MUJERES.

A pesar de ello, para que la mujer participe plenamente de forma directa en la gestión de las cooperativas, es necesario que sea miembro de las mismas. La forma organizativa establecida tradicionalmente hace que solamente el hombre participe en las decisiones de las cooperativas, ya que las mujeres no son dueñas del predio adjudicado, y por si mismas no tiene sentido afiliarse individualmente. Por eso, es conocido por todos en las asambleas la actitud tímida y sumisa de las mujeres, lo cual les impide tener una participación real.

Esto lo pudimos observar directamente cuando asistimos a una reunión en Yuca, el día sábado 4 de Agosto de 1990, según consta en mi diario de campo.

Es así, que los propietarios de las fincas de la precooperativa “Unión Esmeraldeña”, en su sesión ordinaria, agruparon un total de 18 afiliados, en su mayoría hombres.

Aquellos que no pudieron asistir, puesto que era obligatorio, mandaron una carta de justificación, según los estatutos, solo en caso de enfermedad. EL Presidente de la Asamblea recordó, que “es un deber asistir a esas reuniones, y para todos es deber y derecho opinar”.

Lamentablemente solo asistió una mujer, como principal representante de una finca. Pero con todos los buenos deseos de parte del Presidente, son necesarias otras medidas para incrementar la participación femenina; puesto que es una tradición de los colonos “mandar” a la mujer a las sesiones, pero más que nada para justificar su inasistencia. Estas reuniones tienen lugar el primer sábado de cada mes, y las sesiones extraordinarias se mandan con aviso. Las normativas rigen y cambian de cooperativa en cooperativa.

En la mayoría de los casos, diremos que es el hombre quién decide asociarse, y la mujer apoya sus decisiones. Como nos lo contó una esposa de colono, “él se fue a la reunión de la cooperativa y está con la cooperativa. Lo que diga él está bien”.

La figura masculina sigue siendo dominante en estas sociedades. Aunque ambas formas de producción (capitalista y tradicional) requieren, en primer lugar una inversión constante de mano de obra, privilegiando a la familia y manteniendo la división de las tareas de acuerdo con la edad y con el sexo. A. Palerm, resalta que: El rango de padre de familia continúa siendo el más importante para acceder a los plenos derechos. (Palerm, 1976:173).

Nosotros pensamos, que ésta decisión de pertenecer a una cooperativa y de que la mujer solo participe de manera secundaria, se debe a que dentro del contexto de la colonización, el tipo de cooperativa más común no implica colectivización de fuerza de trabajo, ni tampoco de la producción, como se da en otros países amazónicos. Los colonos son conscientes, de que una buena cosecha dependerá de la responsabilidad de todos los jefes de familia involucrados y de que la unión hace la fuerza. Esto quiere decir que el liderazgo o grado de cohesión de los miembros se da mayormente en caso de dificultades, o en momentos de crisis del colectivo.

Pero también es cierto, que esta forma de asociarse no es muy segura, ni implica mayor confianza al colono, al no ser colectivizados ni producción, ni medios de producción, ni fuerza de trabajo, las cosas se hacen más sencillas y no se discute con las mujeres ninguna decisión, porque no es un trabajo difícil al cual no estén habituados.

Los campesinos se asocian en cooperativas para gestionar crédito con bajos intereses, acceder a los servicios del Estado, al Banco Nacional de Fomento, el cual otorga créditos más bajos a los productores que son miembros de las cooperativas.

Como no existen diferencias en el tipo de cooperativas, tampoco hay mayor temor por parte del hombre a tomar decisiones erróneas. Sería muy necesario que a las mujeres, sin embargo se las haga más partícipes de la toma de cualquier decisión legal o institucional dentro de la cooperativa y en las reuniones, así como también en la vida política de estos grupos de campesinos. El carecer de conocimientos en estos nuevos asuntos, es un motivo de exclusión para ellas.

En otros contextos fuera de nuestro país, existen diversas situaciones con respecto a la situación de la mujer dentro de una cooperativa agrícola. Tomemos el caso de Nicaragua por ejemplo, en donde se da una mayor participación de la mujer, y más aún cuanto mayor es su grado de conocimientos, incluso algunas han pasado por un curso de capacitación preparatoria y estuvieron presentes en su constitución. (CIERA, 1984:62).

Para el caso nicaragüense, la ley de Reforma Agraria y la Ley de Cooperativas han establecido el marco legal para propiciar la participación de la mujer en la cooperativa.

Aunque este marco es indispensable, tampoco es suficiente para garantizar la incorporación efectiva de la mujer.

Solamente con cierto grado de desarrollo político e ideológico, es posible adquirir una mayor participación para las mujeres en las cooperativas, en la vida comunitaria y social en general. Una vez conseguido este desarrollo, se tendrá mayor importancia e influencia real de la mujer.

En las cooperativas de colonos en la Amazonía, la participación de la mujer es sin embargo insignificante, desconocida y poco valorada. Los estudios sociales referentes a la región Amazónica, en América Latina, hablan de COLONOS, jamás mencionan la contribución y presencia diferenciada por género, que es tanto o más importante que la de los hombres.

Así mismo en otros países como por ejemplo Canadá, la importancia del trabajo de las mujeres colonas, es reconocido ya por la década de 1920 y 1940, en donde los concursos agrícolas que se presentaban para colonizar, como criterios de selección, de los propietarios se toman en cuenta: Sus producciones agrícolas, sus métodos de trabajo, la envergadura de su equipo y ...su mujer (el hecho de tener una aumentaba sus puntos). (L.Colectif Clio, 1982:307).

Algunos estudios sociales y la literatura antropológica confirma que lo importante para el hombre es poseer una casa, una vaca y una

mujer. Los siglos pasan y la historia continúa. (Y la verdad se asemejan tanto...).

Las políticas del Estado con respecto a la colonización Amazónica, especialmente del IERAC, son insuficientes y estudiadas de manera superficial. Solo una reestructuración de la forma y dirección de los asentamientos de colonos, daría al Oriente un necesario resurgimiento.

Las políticas del IERAC y su tiempo de vida es corta, de aquí en 5 años, afirma T. Muños, esta institución desaparecerá. (Tony Muños, ex-funcionario del IERAC comunicación personal, 1992). Efectivamente así ha sucedido, actualmente esta institución viene perfilando un rol distinto y más protagónico. Incluso el nombre ha cambiado, hoy es el INDA: Instituto Nacional de Desarrollo Agrario, desde junio de 1994.

4.2. La perspectiva socio-política de la mujer colona

El poder, como todos nosotros sabemos, es una cuestión debatible. Es necesario pensar definitivamente si realmente queremos participar de su atracción o dejarlo pasar. A las mujeres también les llama la atención poseerlo.

Como también sabemos, las mujeres se encuentran en el fondo de todas las jerarquías sociales.

Al iniciarse la existencia del mundo histórico occidental, tanto hombres como mujeres crearon el conocimiento. Las feministas y algunos antropólogos, nos enseñan que fueron las mujeres las que inventaron la agricultura, iniciaron la creación de artesanías y fueron las primeras que curaron. (Bhasin, 1993:20).

A partir de la división de clases, los hombres de las clases acomodadas se ocuparon del control de los conocimientos. Los hombres eruditos, crearon las religiones modernas, desplazando y destrozando a diosas y jerarquías femeninas.

Por tanto el hombre, crea las religiones, se dan niveles de jerarquía sociales que en definitiva conformarán los códigos éticos, morales y la ley.

La educación como acceso al poder siempre han estado unidas en la historia del mundo, por tanto la mujer tampoco tuvo oportunidad de una²³.

Desde la época clásica, personajes y hombres respetables por su labor científica ya comienzan a considerar a las mujeres seres inferiores: Aristóteles, Bacon, Freud, por mencionar algunos de ellos, definen a las mujeres como hombres deformes, incompletos.²⁴

Es obvio que la inferioridad de las mujeres se dio por falta de acceso a la educación y conocimientos y por tanto ésto ha sido la herramienta para incapacitar, no solo a la clase obrera, sino también a las mujeres como colectivo.

Hoy en día el desarrollo tecnológico y las industrias de la información tampoco ayudan mucho para impedir que el control de estos medios sean siempre manipulados por hombres, y el papel de las mujeres sea siempre sexista y degradante.

Tales sistemas de educación y conocimientos, incluso en los países más desarrollados, han creado tal fuerte ideología patriarcal, que en definitiva, no dan cabida al acceso al poder de las mujeres, más bien se da el asunto a la inversa.

Las mujeres no buscan el poder por el poder, o el poder que genera violencia, ni el uso de su esencia como herramienta para controlar a otros. Sino que las mujeres necesitan poder para crear una revolución en las formas de pensamiento tradicionales, patriarcales. Poder para crear saber.

Dentro de la división por género, tenemos que hay también una gran diferenciación fuerte que marcar: La educación en el hombre y en la mujer. Mientras que el hombre tiene acceso a ésta, la utiliza para elevar su status personal, en tanto que la mujer la utiliza para mejorar, y lo revierte y aplica en la familia. Así, en la medida que los hombres

usan los conocimientos de manera egoísta y con la finalidad de fabricarse una fachada que la sociedad reconoce y aprueba: las mujeres piensan en la familia, quieren mejorar cuando tienen acceso a la educación, para que el núcleo familiar crezca. Es decir sus objetivos son más altruistas, son más universales.²⁵

El acceso a la educación en las mujeres colonas, no escapa a los cuadros de formación formal incompleta, que todos nosotros conocemos. Estos se dan en todos los sectores marginales y pobres de las áreas rurales de nuestro país.

Así, en la encuesta realizada en 1990, se tocó el tema de la educación y su alcance en las mujeres. Y revelaba por ejemplo que mientras mayor grado de educación poseía una mujer, menor número de hijos tenía. Impulsar la adquisición de poder en las mujeres significa para mí varias cosas:

1. Sirve para reconocer el papel de la mujer.
2. Sirve para ayudarlas a luchar contra sus propios temores.
3. Fomenta el autorespeto y dignidad.
4. Adquieran independencia y confianza en sí mismas.
5. Que ellas puedan controlar tanto los recursos como la tierra y la propiedad.
6. Reducir el peso del trabajo.
7. Consolidación y creación de grupos de apoyo.
8. Promoción de cualidades como nutrición, cuidados de los niños y animales de corral.

Este impulso, no es un proceso de una sola vía, por el que solo caminan mujeres, sino que es doble. Con este impulso a la vez que lo recibimos, debemos concientizarnos que es para emprenderlo todos juntos. (Bhasin, 1993:24).

4.3 Las relaciones de género. (Balance)

Los principales obstáculos que afrontamos al analizar las relaciones de género con el Estado, tienen que ver con la situación de la mujer rural en el Ecuador. Tal situación se explica de acuerdo a las marcadas diferencias regionales y el tratamiento estatal que se ofrece a cada

una de estas regiones. Así. Costa, Sierra y Oriente, están manejadas de diferente manera según las políticas estatales de la región a la cual no estemos refiriendo.²⁶

Por encima de las ya sabidas diferencias en las formas de producción agrícola para las tres regiones, existen así mismo diferencias en las formas de producción agrícola para las tres regiones, existen así mismo diferencias ideológicas de género.

Puede decirse de manera amplia que existen dos ideologías en cuanto a las concepciones de los roles según el género, la costeña y la serrana, porque la oriental es más bien una adaptación de una de las anteriores, al nuevo medio. Es por lo mismo evidente, que se tengan diferentes concepciones de lo masculino y de lo femenino, así como también tareas reconocidas como propias de la mujer y/o propias del hombre. Con lo cual pensamos que hay una marcada diferencia ideológica por región, en cuanto a lo masculino y lo femenino.

Uno de los mayores inconvenientes para conocer las relaciones de género del país, se encuentra en la ausencia de programas dirigidos a la mujer. Para poder “integrar” a la mujer en la vida económica y social del país, se debe hacer de manera directa y no indirecta como hasta este momento. Para poder efectivizar un verdadero cambio social, el Estado debe dejar los programas generales y dejar de incluir a la mujer dentro del paquete “familiar”, de una vez por todas.

Aunque la ley de Reforma Agraria aparentemente no distingue a hombre o mujer, a la hora de ser aplicada, las Reformas Agrarias jamás tomaron en cuenta a las mujeres y si la tomaron, sus efectos fueron más bien contradictorios. En realidad, carecemos de información que nos sirva para conocer qué porcentaje de hombres y cuál de mujeres son los beneficiarios o participan de las políticas estatales. El detalle de las políticas estatales de saber cuántos hombres y cuántas mujeres son miembros de cooperativas agrícolas es para conocer, que porcentaje de hombres y mujeres son los que participan en actividades ligadas a mejorar la calidad y condiciones de vida, dentro de su comunidad en diferentes áreas.

Según los últimos censos (1990), se presentan cuadros en los cuales, solamente el 7.5% de la población económicamente activa en agricultura lo forman mujeres, y que solo el 7% de mujeres rurales son económicamente activas. Esto por sí mismo es erróneo y es difícil de aceptar, ya que cifras tan poco importantes revelan que el papel de la mujer en la economía nacional, es casi nulo. La mujer es un ser tan económicamente activo o más que el hombre.

4.3.1. Los principales enfoques sobre la mujer campesina

Los principales estudios teóricos sobre la situación de la mujer campesina son dos:

- a. El enfoque BOSERUP: Que dice que la mujer campesina es un ser excluido del desarrollo nacional, debido principalmente a limitaciones culturales y a la fuerte herencia tradicionalista de las sociedades en desarrollo. Por lo tanto, deben ser integradas en los planes nacionales, tanto como a nivel internacional, esfuerzos todos que deben ser dirigidos para hacer uso de esa gran reserva de trabajo que lo constituyen las mujeres en el mundo. (Boserup, 1975).
- b. El enfoque CHAYANOV: Que presenta a la mujer según el papel que juega dentro de la unidad doméstica campesina. (Philips, 1986).

Obviamente los últimos trabajos que se han ocupado de la mujer en el agro, lo han tratado desde la perspectiva del capitalismo. La mayor parte de investigaciones, como por ejemplo las realizadas por Stolen, Sanchez arga, Rosero, y otros realizadas en la Sierra y en los últimos años, y muy pocas se han ocupado de las investigaciones en la Costa. Todas ellas tratan de averiguar cuál es la importancia del trabajo femenino dentro de la reproducción de la unidad doméstica.

4.3.2. Repaso histórico del agro y la situación de la mujer

En la época de la producción arrocera de la Costa, de la Cuadra (1937), señala que la explotación, tanto dentro como fuera de la ha-

cienda era llevada a cabo por la familia. (Phillips, 1982:9). Esto quiere decir que la mujer también participaba.

De la Cuadra, para afirmar más específicamente las diferencias o (semejanzas) por género, dice que “por lo que atañe a las faenas campesinas, la mujer montuvia, con las exclusiones lógicas, es tan experta como el hombre. montuvio”.

Estas “exclusiones lógicas” a las que se refiere De la Cuadra, se deben referir a que el entorno de la hacienda así como también de la producción familiar de la finca eran medios óptimos para el trabajo agrícola femenino,²⁷ en comparación a la dureza y exclusividad de la división sexual del trabajo que implican las grandes plantaciones que posteriormente surgen. Estamos hablando de las grandes haciendas azucareras y bananeras de los años 40.

A partir de ésta, comienza una nueva etapa de trabajo para la mujer montuvia fuera de la hacienda, al surgir la mediana propiedad bananera y aumentar la demanda de mano de obra de los jornaleros. Es ahora cuando la mujer en el agro costeño se dedica más tiempo a las labores domésticas de su finca. O a las labores domésticas y a la finca, es decir ambos ámbitos.

La pregunta ahora es saber porqué la mujer montuvia no trabajaba más en la hacienda o en el campo. Phillips (1986), anota las siguientes razones para explicar de inserción económica:

1. El mayor uso de mano de obra asalariada.
2. Simultáneamente hay una entrada de formas más comerciales de agricultura.
3. Rápida expansión de Guayaquil.
4. Estos factores involucran a la vez, una mayor demanda de servicios domésticos. (Phillips, 1986:10).

La respuesta a nuestra inquietud arriba enunciada, esta contestada, considerando los factores históricos y además añadiremos que la producción mecanizada en el agro ha sido asociada tradicionalmente al hombre, mientras que los cultivos de manera simple, asociada con la mujer, según los estudios de género y desarrollo.

Para desglosar los factores expuestos por Phillips, diremos que en primer lugar cuando hablamos de salario familiar, debemos especificar que se refiere al salario del padre de familia mayormente.

Asímismo, históricamente la Costa ha atraído más que la Sierra para buscar trabajo, y si eso es real, es porque ofrecía mejores oportunidades y por pensar que en la Costa hay más riqueza. Dadas estas condiciones la mano de obra masculina está lista para emigrar.

Si sumamos lo anterior a la también histórica y simultánea entradas de nuevas formas de producción agrícola, ambos hechos implicaron el mayor crecimiento de demanda de mano de obra masculina.

Como sabemos las mujeres han intervenido muy poco en cuanto al manejo del dinero en la familia. Más bien con la entrada de formas comerciales nuevas de la agricultura, la mujer se desvinculó aún más de esta también nueva actividad, quedando cada vez más excluida y desvinculada “por naturaleza” de las tecnologías modernas. Sus funciones dándose por tanto, de manera cada vez más específica a nivel doméstico.

Diremos como conclusión de la etapa de producción bananera de los años 40, que con dicho auge, la economía de la costa, toma un nuevo rumbo. Esta situación desde los 48, aseguro trabajo a mano de obra mayormente masculina, y en menos porcentaje femenina. Estos trabajadores venían principalmente de la misma Costa, aunque llegó a movilizarse también cierta cantidad de mano de obra serrana, porque el salario que recibían, era mucho más alto que el obtenido en cualquier otra actividad.

Es precisamente este período, aproximadamente en los 50, que se origina el Instituto Nacional de Colonización, para organizar y controlar la creciente inestabilidad del agro serrano y costeño, y minimizar el aumento de conflictos entre terratenientes y campesinos. Los campesinos más pobres, comienzan a sufrir la carencia de tierras, o la falta de tierras para mantener a sus familias. Esto era debido a que hubo siempre descuido por parte del Estado, para solucionar el problema de la tierra de los más pobres.

En los comienzos de los 60, tenemos que la diferencia entre la Sierra y la Costa, era que mientras en la Sierra se mantenía la tradicional relación histórica patrón-huasipunguero (o yanapero, aparero, partidarios, arrendatarios o peones) es decir relación precaria, de no asalariados. En la costa en cambio, en esta nueva modalidad de producción, la plantación de bananeras y azucareras, se mantenía aún la producción arroceras, pero cada vez más tendiente a desaparecer.

En este sentido es que siempre se ha considerado a la Sierra como de tipo feudal, en cambio en la Costa, se ha descrito como más moderna y avanzada.

Desde 1964, se creó el primer programa Nacional de Reforma Agraria con el lema conocido de “la tierra es para quién la trabaja”. Es por estas características de la Sierra, que tuvo allí más éxito, así como también más acogida y peso en el sentido de mayor urgencia de su aplicación.

En cambio, en la Costa, debido a una ausencia de organización campesina más sólida de tipo comunal, apenas si existían pequeños grupos de cooperativas.²⁸

Dentro de este nuevo proceso de “reformas”. al cual nos estamos refiriendo, señalamos la creación del IERAC, como entidad mediadora entre campesinos y terratenientes y el Estado, peor con la objeción de que se advierte una gran discriminación contra la mujer. Esto significa que las mujeres campesinas no podían acceder a ser dueñas de predios, solamente el jefe de la familia tenía derecho a la adjudicación de tierras. (Rosero, 19896:12).

Stolen 1987, sostiene que este tipo de práctica tuvo serias repercusiones en las relaciones de género en el valle de Machachi, ya que, anteriormente, la tierra siempre se compraba a nombre de ambos cónyuges.

Así mismo, tanto en la Costa como en la Sierra, se ha dado la creación de pequeños minifundios a cargo de mujeres solas, o prácticamente abandonadas dada la emigración masculina masiva, hacia otras

provincias del país, como es el caso de la provincia del Azuay. Por lo tanto, estas leyes las han perjudicado mucho.

Es así que debería haber una mayor apertura para las regulaciones jurídicas del Estado con respecto a la mujer. A su vez una nueva modalidad para el tratamiento de la mujer, sea o no dueña de la tierra, ya que su participación en la actividad económica también varía a partir de dichas regulaciones.

Si en la práctica tenemos que este sistema de entrega de tierras y adjudicaciones desiguales, sin tomar en cuenta las prácticas culturales de los diferentes grupos étnicos, fue y sigue siendo totalmente discriminatorio. En ambas regiones Costa y Sierra, tanto la transferencia de tierras, como la ley de cooperativas involucra a los hombres. En el caso de que la mujer quiera tener acceso a un terreno, debía obtener previo permiso de su marido por escrito. En el caso de mujeres solteras, solas o viudas, era (y aún es), casi imposible adquirir un predio o aspirar a ser poseedora de su propia tierra. (Título III, Art. 1716, Art. 19, en Rosero, 1987).

Conociendo tal relación discriminatoria y precarista, no asombra pensar que todo contrato involucre al jefe de familia u hombre de cada unidad doméstica: y tampoco sorprende que la abrumadora mayoría de socios fueran hombres, en todas las cooperativas del área de estudio.

Para finalizar la revisión del agro en relación con la mujer, diremos que las antiguas relaciones previas a la ley de Reforma Agraria (1964), reflejan la importancia de la comunidad indígena para la hacienda, por un lado, y los cambios y transformaciones que han sufrido el agro a través de la hacienda por otro. Lo que queremos decir aquí, es que dentro de cada cierta división de trabajo por jerarquías, también se fue considerando a la mujer de acuerdo a diferentes categorías. Por ejemplo, al interior de una hacienda ganadera, se establecía como sabemos, una compleja red de relaciones para poder subsistir.

En lo que se refiere a las mujeres, madres de familia o niñas, siempre recibían mínimo salario y que los servicios personales que rea-

lizaban para la casa del hacendado, jamás eran remuneradas o pocas ocasiones. Si sumamos a esto, la fuerte influencia de la Iglesia y el Estado en estas comunidades indígenas, nos podemos dar cuenta de la carga y problemática que aún mantiene la mujer en el Agro ecuatoriano.

4.3.3. *Algunos aspectos comparativos entre mestizos e indígenas*

En cuanto a la situación de la mujer colona en relación con la mujer indígena, podemos hablar de varios puntos comparativos.

El proceso migratorio que ha vivido la región amazónica, se ha mantenido principalmente debido al gran impulso que ejerció la crisis de la estructura de tenencia de la tierra en la región interandina. El crecimiento de la población migrante como sabemos, operó principalmente entre las poblaciones mestizas de las provincias de Loja, Bolívar, Manabí, los Ríos, etc.

En cambio entre los sectores indígenas de la población no se dió de manera tan acentuada como en el anterior caso. Los indígenas parece ser, tienen una mayor tendencia a permanecer dentro de un sistema comunitario.

El sector mestizo está mucho más abierto a buscar nuevas salidas a sus crecientes problemáticas económicas, para ello, opera mediante la migración a lugares de mayor oportunidad; aún arriesgándose a encontrar unas condiciones físicas, agrícolas, sociales y económicas totalmente distintas a su lugar de origen, se trasladan.

En cambio los Saraguros, que son uno de los que creemos único grupo que coloniza la amazonía, tiende a emigrar cuando ya está muy presionado por los límites que le presenta la tierra tanto para su ganado, como por sus efectos de hallar la complementaridad ancestral que tiende a estabilizar su economía. Pero no coloniza el oriente para quedarse.

En el caso de las mujeres, ambos comparten muchas y variadas dificultades, pero se puede decir que no cuentan con iguales recursos y

estrategias para neutralizar dichos inconvenientes adaptativos. Así tenemos 3 problemas básicos en la diferenciación por étnia:

- División del trabajo tradicional según sexo.
- La dominación de género y de clase.
- Rol de la madre en la transmisión de los valores tradicionales.

1. División del Trabajo Tradicional Según Sexo.

Como hemos definido anteriormente, trabajo, significa tanto lo que genera réditos económicos como todo aquel trabajo realizado dentro y para la esfera doméstica.

Así, tenemos que mientras las mujeres mestizas realizan un sinnúmero de actividades nunca antes realizadas, o realizadas por primera vez aquí en la Amazonía, las mujeres indígenas están más sancionadas culturalmente a realizar tareas típicas del hombre. La mujer indígena tiene la suerte de contar con mayor apoyo comunal, que organice o dirija cualquier actividad intra o extra familiar. Cuenten con sistemas de mingas y ayudas previamente establecidos culturalmente, mientras que las mujeres mestizas tienen que improvisar todo el tiempo y en toda actividad diferentes mecanismos adaptativos y por consecuencia nuevos roles.

Ellas pertenecen a una sociedad que finalmente va a “modernizarse” tarde o temprano, adquiriendo nuevas tecnologías y conocimientos, además son ellos los futuros pobladores del oriente y no los campesinos de raigambre indígena.

2. La Dominación de Género y Clase.

Ambos sufren las consecuencias de una dominación por subordinación.

Pero de distinta manera enfrentan también estas consecuencias de acuerdo a su origen étnico.

En ningún caso creemos que está justificado el hecho de que se ejerza violencia contra la mujer, aún existiendo unas leyes culturales ancestrales que lo respalden.

En el caso de que se materialice la violencia contra la mujer practicando las conocidas palizas que aplican los indígenas y algunos mestizos a sus mujeres, eso significa sobrevalorar el papel de la autoridad y el patriarcado, que en ningún caso creemos debe justificarse.

La migración como sabemos, surge como una respuesta a la crisis de la economía doméstica, causó la redefinición de la división sexual del trabajo como hemos señalado antes, pero también modificaciones en el rol de la mujer.

Así ligados a estos conceptos se debe mencionar el impacto de los nuevos roles que afrontan tanto para indígenas como para mestizos, en la economía familiar en el estatus de la mujer.²⁹

Así según el género tenemos que: mientras que el hombre migrante aparece aparentemente como más hábil para los cambios económicos, políticos, culturales e ideológicos, la mujer juega un papel más afectuoso de resistencia mediante la conservación de la lengua, del vestido, (Poeschel, 1985:111) de usos y costumbres y la redefinición de los elementos nuevos que trae el marido y el hijo varón.

En definitiva la mujer debe sostener a la familia en situación de refugio donde las relaciones sociales son ajenas a los originarios.

El papel de la mujer de mantenedora del equilibrio doméstico con escasos recursos económicos no solamente se da entre indígenas sino entre mestizos también.

El hecho de que para ambos se encuentra subordinadas al hombre, debido al cambio de residencia, lo da el hecho de ser la encargada de criar a los hijos.

Subordinación implica ser madre, y ser madre significa subordinación.

En todo caso la diferencia entre ambos grupos étnicos viene dada por clase social y étnia y no por género.

3. Rol de la Madre

La imagen completa de la mujer colona e indígena, es impensable sin la presencia de varios hijos.

En el caso de la crianza indígena de los niños, todo en la comunidad está organizado para incorporar a la infancia. La madre necesita esta compañía y especialmente cuando está más tierno. Raramente delega esta función a otras mujeres de la familia. La separación madre e hijos se produce más tarde en las sociedades mestizas, y el crecimiento de un nuevo hermanito es delegado en los hermanos mayores.

En cambio en las sociedades indígenas la presencia de la mujer y el niño dentro de cualquier actividad es permanente, porque de otro modo los indígenas se niegan a participar.

Es costumbre de las mujeres indígenas llevar a los hijos tiernos a la chacra, ellos consideran la crianza como una tarea compatible con cualquier otro.

Es motivo por el que vemos a los bebés mamando o jugando con ellos mientras tejen, lavan, venden o participan en reuniones.

El contacto próximo y los excesos de cuidado y crianza de los mayores hacia los tiernos garantiza que no existe diferenciación de roles hasta la adolescencia y forma parte de un aprendizaje de cooperación.

Los niños y niñas se incorporan desde temprano, 6 a 8 años a los trabajos del campo y de la casa que tenga el grupo familiar; dirigidos a las necesidades de la fuerza de trabajo que sostiene la unidad familiar.

Es así que una vez más la mujer indígena tiene mayor suerte también en este ámbito, al ser más apoyada comunalmente y por fuertes lazos tradicionales que se inculcan en el grupo étnico.

En la familia indígena se educa para la cooperación y la ayuda mutua, en pro del reparto equilibrado del esfuerzo, para que todo ello beneficie al grupo.

En cambio en la familia mestiza se educa para la independencia y para formar parte del mundo “moderno” de la sociedad nacional de la cual quieren formar parte.

Existe sin embargo una brecha en estas funciones de socialización que van cambiando lentamente al oponer valores familiares, frente a valores de la educación formal que se adquiere al ir a la escuela y que rigen más para los mestizos.

En todo caso concluimos diciendo que el trabajo de la mujer sea en el ámbito doméstico productivo o reproductivo, es indispensable para la sobrevivencia de la familia campesina colona o indígena.

La mujer sigue perteneciendo en ambos casos a la esfera tradicional.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La construcción de carreteras para explotación y exploración petrolera, permitió la masiva y acelerada entrada de población, ocasionando una rápida ocupación de los espacios en el Nororiente ecuatoriano.

Las características de esta forma de colonización son muy extensas, van desde un uso inadecuado del suelo, falta de aprovechamiento de recursos naturales, economías de subsistencia combinado con parcelas mínicamente explotadas, falta de experiencia en manejo pecuario y agrícola, falta de servicio, etc: que han ido generando más conflictos a la situación que ya vive esta zona del país.

En la actualidad, el curso tomado por la colonización espontánea típica de nuestra área de estudio, ocasionará a corto plazo el crecimiento de minifundios, subdivisión de fincas para la segunda generación, con efectos tan negativos conocidos en la Sierra, y por el cual huieron de éste, muchos colonos mestizos y los propios indígenas Saraguros.

Como la historia lo ha demostrado, quienes mejor se han adaptado debido a diferentes niveles de apoyo, ya sea familiar, comunal, económico y redes sociales han logrado un éxito relativo en la colonización del Oriente ecuatoriano. El impacto de la colonización agrícola, sin embargo no es lo mismo en todas partes. Mayor tiempo de colonización, mayor es el impacto ecológico.

Si bien es cierto los colonizadores del Nororiente ecuatoriano hoy por hoy, son la mayoría en términos cuantitativos, tampoco por ello son los culpables netos de todo lo que sucede en esta región del país.

Los colonos mestizos desde un punto de vista pragmático, son los pobladores del futuro. Hay diferentes formas de ver el problema de los colonos. Una de ellas es observar su adaptación al nuevo hábitat.

El papel de la mujer en este modelo de sociedad es crucial aquí, por ser considerada un ente económico al interior de la ciudad familiar y no únicamente proveedor o responsable de las necesidades básicas entre otras cosas.

Aunque este grupo de pobladores no tenga en claro, cual camino seguir, si el “desarrollo” o el “ecologismo” lo que si saben es que el Oriente ahora es su patria chica, su casa.

Es evidente la necesidad de frenar los flujos migratorios a esta zona, pero esto solo será posible, en la medida en que se generan mayores y nuevas fuentes de empleo, mejores oportunidades a los campesinos, y se disminuya el crecimiento demográfico, mediante el control de natalidad, a través de la educación de las mujeres.

Estos factores son necesarios tanto o más en las demás regiones del país de donde provienen los colonos que emigraron y seguirán haciéndolo en dirección a la Región Amazónica Ecuatoriana.

La vida en equilibrio de los colonos tanto mestizos como indígenas, es un privilegio de los papeles que cumple la mujer en cada uno de estos grupos sociales.

De la habilidad de cada mujer y cada hombre por mantener ese equilibrio están ligados diferentes factores, como origen (rural o urbano), conocimientos agrícolas, tradicionales, oportunidades de la mujer a nivel global. Todo ello viene interconectado con la extracción étnica de cada grupo.

Integrar colonización y género es llegar primero a un conocimiento de la realidad, más allá de la mera acumulación de información y promover una nueva mentalidad más abierta respecto a la situación de la mujer en nuestra zona de estudio, como un ejemplo para mejorar en el modelo de sociedad en el cual estamos insertos.

Hemos querido destacar la importancia del papel de la mujer como eje y como moderadora de una familia en contexto de colonización, porque es tan importante como el del hombre . En ocasiones parecería que es más primordial la presencia de la mujer que el hombre, en cuanto a lo que se refiere la vida doméstica y la vida productiva. Únicamente queremos resaltar que ella trabaja tanto o mas que el hombre y nadie ha tomado en cuenta este hecho. Las mujeres en el Oriente no se deben recluir únicamente al ámbito de lo doméstico, sino que el ámbito de la comercialización, venta de productos agrícolas, compras y demás actividades de una finca también las realizan las mujeres.

A N E X O S

ENCUESTA No 1

Sra. BLANCA BUSTAMANTE

COOPERATIVA "16 de Abril" SUHSUFINDI

1/04/94

La Señora Blanca Bustamante, nació en Macará en la Provincia de Loja y tiene 37 años. Es una ama de casa, que asistió el año pasado a un curso de corte y confección. viven con ella sus dos hijos y esposo, su mamá que es viuda, 65 años, que le ayuda en los quehaceres domésticos y un hermano soltero, el Sr. Germán Bustamante.

La Sra Bustamante aparenta un cierto nivel de instrucción y pertenece a una organización comunitaria, llamada Recinto "San Pedro", cuyas funciones explica son con la finalidad de hacer cuotas, mingas, para construir escuelas o capillas. Me cuenta que se reúne con vecinos varias veces, es decir que mantiene buena relación vecinal. Por ejemplo tienen ideas entre ellos, para organizar paseos de fin de año por ejemplo.

La Sra. Bustamante, interviene vivamente en la conservación, tiene las ideas muy claras respecto de vivir en el Oriente y sus problemas, pero a pesar de todo, ella es una persona muy agradable, tiene muy buena salud nos dijo y un buen sentido del humor también.

La familia Cuesta - Bustamante, son familia numerosa y la Sra, tiene hermanos en Quito.

Aquí en esta vía nos comenta, todos son de Loja, emigrados por la sequía y vinieron al Oriente por trabajo. El marido es de Machala. Pero el motivo que les impulsó a abandonar la provincia, fue venir a trabajar en una compañía, como denominan ellos a las empresas de servicios para las compañías petroleras, que por otro lado son super abundantes.

La actividad anterior de la Sra. fue seleccionan camarón en una camaronera y enfundando banano. Ganaba 120 sucres en ese tiempo, nos dice, hace unos 15 años. Los motivos que tuvo para venir acá, son las tierras disponibles y buscar una finca. La finca, cosa rara, está a su nombre, cosa que me sorprendió, porque es siempre a nombre del esposo o jefe de familia. La cuestión nos explica es que ella vino soltera al Oriente y conoció aquí a su actual marido.

Por lo que pude apreciar es una mujer bastante bien organizada, en cuanto a su tiempo y su autovaloración personal. Tiene 47 has, de terreno, aunque es quebrada pero nos contó que por esta zona “es difícil encontrar terreno parejo”.

La Sra Bustamante me parece una mujer educada e inteligente. Piensa construir una nueva casa, que aunque no me pareció mala la que tiene, ella prefiere invertir en mejorar la casa, que en definitiva es mejorar el nivel de vida. Se ve que tiene inquietudes y es muy interesada en la agricultura.

Sobre sus hijos, dice que para el futuro quiere que “salgan a estudiar afuera”, es decir, quiere que no sean agricultores, sino que mejoren su nivel socioeconómico. La casa está bien organizada y la cocina bien surtida.

ENCUESTA No 2

Sra. LUZ EMPERATRIZ VERA

vive en SHUSHUFINDI, pasando el puente

2/04/94

La Sra. Emperatriz es una tendera que tiene un pequeño puesto en el mercado central del pueblo. Vende víveres más que productos agrícolas, como galletas, jabón, sal, condimentos, papas, huevos, enlatados, manteca, etc: es decir como si de una tienda de cualquier pueblo serrano se tratara.

La Sra. por cierto, se mostró bastante desconfiada, y más bien me contestó bruscamente, y porque le hacía esas preguntas.

Esta Sra, también tiene un servicio de costura, que se dedica cuando no tiene muchos clientes; ella decía que “es para arreglos de su familia”.

Tiene 10 hijos más o menos seguidos, entre 20 años y 1 año. Tiene 40 años y sí los aparenta además de muy buena presencia.

Casi todos sus hijos están estudiando fuera de labores agrícolas, tiene además una hija diplomada en “cosmética y belleza”.

Como mujer más urbana que rural, se queja de la falta de servicios básicos, no tienen hospital dice, y faltan buenas alcantarillas y luz permanente.

Su marido trabaja para una compañía petrolera y dos hijos trabajan en “Palmeras del Ecuador”, y ella si tienen los beneficios de servicio por estar afiliados por la compañía.

Ella invertiría, (en el caso de tener más ingresos), me dice que le gustaría hacer una mejor vivienda, tener muebles, refrigerador.

Le pregunté si era mejor o peor vivir aquí en el Oriente, ella me dijo que por su marido, que por el se enseña porque tiene trabajo al menos. Es posible que no esté en total desacuerdo en permanecer en el Oriente. Ella me dice que “no han conversado” de esa cuestión. Pero sin embargo, me dijo que ella no quiere que sus hijos vivan aquí, en el Oriente. La finca que tienen piensan que es un patrimonio más para dejar a sus hijos en el futuro, pero nada más.

Aunque este caso es el de una colona urbana, de 40 años, que emigró de Loja, como la mayoría con sus compañeros o esposos. Tiene 9 hijos, los mayores trabajan y la ayudan económicamente.

El trabajo doméstico y extra-doméstico de estas mujeres, es digno de ser reconocido, es siempre mal apreciado por el resto de la familia, es como invisible, mal pagado y muy sacrificado.

El ama de casa colona, creo que debe tener alguna compensación, como el resto de mujeres, por cierto. Pienso que uno de ellos de-

be ser la posibilidad de vivir de manera independiente, en el sentido más amplio de la palabra. El hecho de tener la familia política lejos, es en este caso una fuente de equilibrio, alejada de las discusiones. La Sra, Emperatriz, me contaba que había tenido problemas con los hermanos del esposo y para ella supuso un alivio salir de la influencia de la familia política.

Otra de las angustias de estas mujeres, se encuentra en zona rural en el poblado, donde no tienen atención médica en los partos. Yo le pregunté que quien le atendió en su último parto, ella más por “prestigio” que por ser cierto me dijo que su mismo esposo, cosa que es difícil de creer.

A pesar de no desear más embarazos, no tienen ningún control para evitar embarazos. Si revisamos su lista familiar, no ha dejado de tener hijos desde el año 68 en adelante, hasta 1 año atrás, que es la edad de su último hijo.

Diríamos que la ventaja de vivir en el mismo lugar de origen, puede ser la cercanía de las madres, que en caso de parto saben estar al lado de las hijas, siempre serán la mejor ayuda.

ENCUESTA No 3

Sra. Celia Odulia Guerrero

Cooperativa “Unión Milagreña” Carretera vía Sanch, la , línea
(Shushufindi)

3/04/94

La familia de la Sra, Guerrero, es un caso de campesinos pobres, pero que ya lo eran antes de llegar al Oriente. Viven en condiciones deprimidas, pero podrían mejorar, por ejemplo aprovechando la cacería o la pesca de los alrededores.

En el hogar de la familia Alvares- Guerrero se compone de 13 personas. El Sr, Amado Feliciano Alvarez, de 55 años, la Sra, Celia de 57 años y sus hijos: Galo, Piedad, Hugo y Gloria, de 24, 27, 22 y 14 años respectivamente. También viven con ella un yerno, Vinicio Abrigos y una nueva, Victoria Yerón. Tiene 5 nietos, que viven en la misma casa.

Tiene solo cuatro cuartos para dormir y son 13 en total de familia. Ambos cónyuges, provienen de la provincia de Loja, del Cantón Amalusa y se criaron en área rural. Llegaron al Oriente el 24 de Mayo de 1981.

Esta mujer, ya estaba casada cuando vino a vivir al Oriente.

Los motivos que dice le trajeron aquí, fueron en primer lugar que no tenía un empleo fijo que les de lo suficiente para vivir y en segundo lugar las sequías. Ellos en Loja tenían un trabajo, este era en terrenos de una hacienda, que más tarde se parceló de ello recibieron muy poco terreno, lo cual no era suficiente para vivir y mantener a los hijos, entonces lo vendieron y vinieron al Oriente.

Para ellos emigrar al Oriente, no ha sido fuente mayor de progreso económico, sus conflictos y pobreza continúan, además de enfermarse con mucha frecuencia, no se adaptan muy bien, ni al clima ni a la forma de vida aquí. Los niños pasan con bronquitis, paludismo y la gripe es muy común. Ella cree que es por la humedad, por los cambios bruscos de temperatura.

Además tienen dificultades en la cosecha de café, y ella quisiera mejoras en el caso de poder cultivar mejor.

Para esta mujer, vivir aquí en el Oriente por un lado es mejor, dice “es más fácil sacar los medios”, pero “igual se sufre” añadió. Se trabaja muy duro para poder comer, de cualquier forma la vida en el campo es siempre muy sacrificada. La cosecha dice es “solo para la comida”.

La Sra, Celia, quisiera permanecer aquí en el Oriente, pero siempre y cuando también estén los hijos, “aunque sea para que me entierren” concluyó.

Pocas aspiraciones tiene la mujer colona pobre, sin intereses por buscar alternativas para mejorar su situación.

ENCUESTA No 4

Nombre: Zeneida Medranda

Marido: Daniel López

Ubicación de la finca: Cañón de los monos. Cantón Santiago de Orellana.

Fecha:04/04/94

Zeneida, es una colona joven de 18 años y su marido tiene 26 años. Es de la provincia de Manabí de la parroquia San Isidro y de zona rural. Vino por primera vez, en Septiembre de 1987, con su padre. Ellos vinieron una vez de visita a la madre de su padre y conoció a su esposo actual y es así que se quedó en el Oriente. Ella tenía 15 años, su marido es de Morona Santiago.

Tiene dos hijas, una de dos años y la menor de dos meses. Su primer parto dio a luz en Manabí, porque estaba de visita a su familia. Como estaba en su tierra, le ayudó su mamá.

Ella me cuenta que se cuidaba para no tener más hijos, pero la familia campesina oriental los hijos son una mano de obra necesaria e imprescindible, por lo tanto serán “los que Dios mande”.

Sus ocupaciones son las de una ama de casa normal, tiene también una pequeña huerta donde tiene sembrado piña, aguacate y muchas flores diferentes y plantas. También tiene muchos pericos y loros, una paloma y 34 gallinas que cuidar.

Su suegra ha construido un pozo para ambas familias, donde recogen agua para el diario, también consumen agua de lluvia y como algo no usual, esta familia tiene una letrina.

En cuanto a su vida ahora, comparada con su anterior lugar de residencia, dice “la vida ahora es igual” solamente que aquí en el Oriente no tiene tantas amigas con quien reunirse, solo con sus cuñadas y sus familias. Ella comenta “yo vivía feliz cuando estaba en mi tierra con mis hermanas”, ya es bastante elocuente la respuesta.

Mientras permanezca en el Oriente, sin embargo quisiera estar con mis hijas, y si me voy que ellas se vayan donde ella dice.

ENCUESTA No 5

Nombre: Carmen Ucash

Nombre del esposo: Fidel Tanguila

Ubicación de la finca” Cooperativa 31 de Julio Lago Agrío 1a línea.

Fecha:05/04/94

Colona originaria de Tulcán, tiene 54 años y 4 hijos que viven con ella en la finca, junto con la nuera, una jovencita de Pimampiro (Ibarra), de 20 años. Y esta joven ya tiene dos hijas pequeñas. Me cuenta que no se enseña por tanto calor. Ella le ayuda a cocinar a su suegra en fogón de leña como es costumbre por aquí.

La Sra Carmen, se ve que es una mujer muy organizada e incluso emprendedora. Ya que ella fue quién pensó en comprar la finca, justamente “para fomentar la unión”.

Sus hijos también son personas que se interesan por aprender cosas nuevas en agricultura, y se observa lo necesario de una eficiente ayuda de las instancias estatales correspondientes, como es el caso de la INIAP, que apenas cumple con un mero ejercicio burocrático en la zona.

En donde se observe curiosidad, muy positiva por cierto, en los colonos, es donde mayor será el éxito de la colonización.

El hijo mayor de ésta familia, estaba bien interesado en recibir capacitación técnica y aprender como mejorar.

Esta familia de colonos es un ejemplo de un aparente bienestar, en términos de deseo de superación y por lo tanto organización.

Doña Carmen pertenece a una Iglesia Evangélica, que se llama “El nombre de Dios”. Ya pertenece a esta Iglesia desde hace 3 años. Dijo que tenía las ventajas de poder reunirse a orar y cantar y lo hacían 3 veces por semana.

Sus quehaceres domésticos y trabajos en la finca, se reducían como el resto de mujeres colonas, en ayudar en la siembra y la cosecha, cuidar la huerta familiar, cuidar los animales del corral, cocinar, lavar,

ir por agua y leña. Siempre ayudada por su nuera. También observé que participaba en el procesamiento de café, extendiendo el café en el patio.

En cuanto a las ventas, me dijo que ella no se ocupaba de eso.

Tampoco participaba en las decisiones de cultivos en la finca, me contestó. Sobre los cambios, que cree ha tenido, ella piensa que la vida aquí para ella no ha sido tan mala, pero que con el tiempo “quisiera que mis hijos puedan hacer algún trabajo y así superar el medio”. EL jefe de familia, piensa seguir toda la vida aquí.

En cambio un hijo suyo piensa regresar a la Sierra, “nosotros somos serranos” dice, y el clima no nos gusta.

ENCUESTA No 6

Nombre: Zoila Margarita Pelaéz

Nombre del colono: Segundo Castro

Ubicación de la finca: Recinto “24 de mayo” Cantón Lago Agrio

Fecha: 06/04/94

Esta colona, tiene 40 años y su marido 42. Tienen 4 hijos: Luis de 18 años Angel de 16, Imeldade 13 y Gioani de 9. Aunque al momento de la encuesta, el hijo mayor no se encontraba en la casa, parece que salió por unos 7 meses por trabajo, en una compañía.

Esta colona es de la provincia del Azuay, zona rural y viven en el Oriente desde el año 1978.

En cuenca se dedicaba a la labor de tejer sombreros de paja toquilla, dice que como 21 años de su vida hizo sombreros. También me cuenta que pagaban muy poco por sombrero, hacía como 6 sombreros diarios.

De Cuenca se dirige a Lago Agrio, donde vive 12 años. En total específicamente, 6 años en una finca en segunda línea y últimamente en tercera línea.

Es decir, tenemos un caso de ejemplo de como se amplía la frontera agrícola entre los colonos.

Hablando de los hijos, dice que no tuvo problemas para dar a luz, pues “los alumbré con una buena partera y el cuarto con mi marido”.

Es por lo visto el marido quién ayuda a la mujer a dar luz en las zonas rurales. También me cuenta que no desearía tener más hijos, por eso se hizo “una operación, en esa intervención le estirparon el útero”, lo cual no significó poco dolor y sufrimiento. Fue operada en Lago Agrio, pero “fue tan mal hecha la operación que tuvieron que llevarme urgente a Quito, para que me salven”, dice.

También me habla de las enfermedades aquí en el Oriente, y cuenta que ha tenido un hijo con paludismo, pero que lograron curar a tiempo, antes de que avance la enfermedad.

Así que la buena salud, no es posible en el Oriente, nada más hay que observar sus rostros, para darnos cuenta que la piel no refleja precisamente buena salud en estas mujeres y sus familias.

En cuanto a los trabajos domésticos, dice, “además de ordeñar las vacas, rozar y sembrar, tengo mi huerta con piñas, papas chinas y yucas...”.

Salen una vez a la semana a hacer compras en el pueblo más cercano, Lago Agrio y dice que gasta como 28.000 sucres cada vez. Sobre todo compran, productos enfundados, manteca, granos, aceite, sal para la mesa.

En todos los casos las mujeres estaban en la casa, siempre ocupadas, los hombres estaban muy frecuentemente, por trabajos en la finca.

Sobre sus deseos de permanecer todavía o no en el Oriente, los hombres contestaban que sí, que incluso quieren ampliarse “metiendo ganado” y haciendo más potreros, porque es más “cómodo”, es cuestión de poner alambradas y el ganado se queda ahí todo el día.

En cambio en relación a como perciben ellas el Oriente, me encontré con una reacción un tanto ambigua, quieren vivir en el Oriente, pero no quieren al mismo tiempo, por que no les gusta tanto calor, no tener vecinos, ni amigos, ni familia cerca tampoco les gusta.

Los hombres consiguen trabajo y en definitiva tienen su futuro asegurado, pero las mujeres son “una carga” porque no hay trabajo para las mujeres en el Oriente. Las mujeres colonas viajan pocas veces en su vida, apenas salen un par de veces al año. Como Doña Zoila, salen por problemas de atención médica, partos, y salud en general. Esa es una de las principales causas para que las mujeres salgan de la casa, o se ausentan para atención médica en los pueblos, cabeceras cantonales o ciudad local más grande.

En definitiva, el hombre mantiene más vínculos con el mundo exterior, se mueve más. Para ambos, sin embargo, la odisea de emprender cualquier viaje por sencillo que sea es muy complicado, por la cantidad de dificultades, conexiones y ausencia de organización vial y de transporte efectivo en esta área del país.

Tanto hombres como mujeres, trabajan duro y salen apenas de la miseria para vivir medianamente, pero en cambio, tienen su finca, que siempre dará algo para comer. Si las personas sufren por el clima, a los animales domésticos les sucede lo mismo con este tipo de medio ambiente.

Yo definiría al colono como tenaz, en el sentido de que lucha contra la corriente insistente en enfrentarse a la selva, siguen obstinados por sacar algo de provecho de estas tierras, luchan contra la selva “niveladora” de todo y a todos somete su infierno.

Demasiado sacrificio por 5.000 sucre el quintal de cereza de café.

BIBLIOGRAFIA

ACNUR,

1989 Los refugiado y la familia, Informe no. 58, España.

ARAGON,L.,

1985 Family networks, ando migration en the Brazilian Amazon Región, Brown University: Paper presented al the International workshop in comparative Amazonian. Develepeement, Lima, Perú.

AMORES, TERAN, Orlando

1991 Derecho Ecológico Ecuatoriano. Corporation Editora Nacional, serie estudios. jurídicos, vol. 5, Quito.

BALARENZO, Susana

1984 Mujeres y otros y transformación agraria en el Sierra Ecuatoriana CE-PLAES. Corporación Editora Nacional INFOC, Quito.

BERMUDEZ, Susy

1986 La mujer y la familia en América Latina: Dos elementos claves para entender el mantenimiento de las jerarquías sociales, raciales y sexuales. Revista de Antropología Universidad de los Andes. Facultad de Historia y Ciencias Sociales. D. de Antropología, Bogotá, Vol 11, No. 1-2.

BHASIN, Kamla

1993 Algunas reflexiones sobre educación y poder en las mujeres, en "Educación de Adultos y Desarrollo, n. 39, Boon, pp-13-28.

BLANES, José,

Campefino, migrante y colonizador, reproducción de la economía familiar en el Chapare Tropical, CRERES, Bolivia.

BOLT, Elizabeth

1971 Family and social metword roles, norms and external relationships in ordiary urban families. New Yord Prees.

BROSSARD et al,

1982 Colecif CLIO, L' histoire des femmes au Quebec, Quinze Editeur, Montreal.

CABRERA, María L.

1992 Tradición y cambio de la Mujer K' ché IDESAC- Cholsamaj. Editores, Guatemala.

CEPLAES

1990 Informe para el ACIDI, La situación de la mujer ecuatoriana, Quito.

CIERA,

1984 La mujer en las cooperativas agropecuarias de Nicaragua. Editado por el Centro de Investigaciones y estudios de la reforma Agraria, Nicaragua.

CHRISTINAT

1975 Changements et alimentation dans le cadre d' un colonisatio spontante-nee: Le cas des inmigrants de L' Inambari (Perou). Bull - Inst- Fr- Et- An., IV No 3-4, pp. 199-242.

D'ARGEMIR, C, D y PUJADAS, JOAN,

1985 Naturaleza y significado de las relaciones domésticas, en ANTHROPOS, Barcelona.

DE BARBIERI, Teresita

1978 Mujer y sociedad, perspectivas metodológicas. Temas latinoamericanos, Fundación F. Naumann IEP. Instituto de Estudios Peruanos - Lima - Perú.

DIARIO "LA SIEMBRA"

1988 Revista agropecuaria de expreso. Guayaquil, jueves, 12 de Julio.

ELIZAGA J.

Migraciones, cap. 5, 250.

ETIENNE, Mona & Leacock, Eleonor, Comp

1980 Women and Colonization Anthropological Perspectives. Praeger Publishers. New York.

FUNDACION NATURA-CEPLAES

1991 Mujer y medio ambiente en América Latina y el Caribe. Quito.

GERMAIN, Christine

1982 La memoire des femmes. Sylvie Messinger Editiores Paris.

GODENBERG, Steven

1976 La inevitabilidad del patriarcado, Alianza Edit, Madrid.

GRUNENFELDER, Barbar,

1990 Clase y género, Apuntes de clase. Quito , 17 de octubre.

GUARDIA, Sara

1986 Mujeres Peruanas. El otro lado de la Historia. Tempus editores, Lima.

GUERRERO, F.

- 1990 Diagnóstico CEPE. Aspectos socioeconómicos LAN INTEGRAL DE MANEJO AMBIENTAL DE LA ACTIVIDAD HIDROCARBURIFERA- SEN-AMBIENTEC Volumen IV - Tomo I, Quito.

HANS, Françoise

- 1988 *Les femmens et L' argent*. Grasset Editeur, Paris.

HARDING, Sandra

- 1981 What is the real material base of patriarchy and capital? en Sargen, Lydia Editor, *Women & Revolution*. South end press, Boston, Mass.

HARRIS, M.

- 1993 *Canibales y Reyes*. Los Orígenes de la Cultura. Alianza Editorial, Madrid.

HARRIS, Maarvin

- 1978 *El desarrollo de la Teoría antropológica*. Historia de las teorías de la Cultura. Siglo XXI Editore, Madrid.

HARRIS, Oliv

- 1970 *Antropología y feminismo*. Editorial Anagrama, Barcelona.

INEC,

- 1990 *Censos de Población y Vivienda*, Cantón Shushufindi.

JUNCOSA, Jose E,

- Los guardianes de la tierra. Los indígenas y su relación con el medio ambiente. Abya-Yala.

JUNE, Nash

- 1980 Aztec women: the transition from status to class in empire and colony. pp. 134. In *women and colonization* Etienne mona editors Preaeger Pub. New York.

LE COLECTIF CLIO: Dumont, M, Jean, M, Lavingne, M,

- 1982 *L' hostoires des femmes au Quebec, depuis quatre siecles*. Les Quinze Editeur, Montreal.

LEEDS, Anthony

- 1976 *Women in the Migratory Process: A Reductinist Outlook*. *Anthropological Quarterly*, volume 49, the University of America Press, Washinton, number 1.

LEVI, STRAUSS et al,

- 1976 Polemica sobre el origen y la universalidad de la familia. Cuadernos Anagrama, Barcelona.

LITTLE, Paul E.

- 1993 Identidades amazónicas e Identidades de colonos, pp. 545 En : Amazonía escenarios y conflictos. Lucy Ruiz Comp. CEDIME.

MANIERI, Rosaria

- 1981 Mujer y Capital. Tribuna Feminista. Editorial Debate Madrid 1978. Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad. Revista Trimestral del Colegio de Michoacán, No 7.

MARULANDA, Elsy

- 1991 Colonización y conflicto. Las lecciones del Sumapaz. Tercer Mundo Editores, Bogotá.

MATTELART, MICHELE,

- 1982 Mujeres e industrias culturales. Editorial Anagrama, cuaderno No 164 Barcelona.

MEILLASOUX, Claude

- 1977 Mujeres, graneros y capitales, siglo XXI Editores. México.

MICHELET, Jules

- 1985 La mujer, Fondo de cultura Económico México.

MIES, María

- 1979 The Sociology of housework, ann Oakley Editor.

NURMIS, Miguel

- 1986 Clase y región en el aro ecuatoriano, Quito, Corporación Editora Nacional No 7.

NARANJO, Marelo

- 1979 Colonización y problemas legales en el Alto Amazonas Ecuatoriano, en: La problemática sociocultural de la Amazonía Ecuatoriana, INCRAE Ed., pub. 009. pp. 85-117.

PALACIOS, M. I.

- 1990 Diagnóstico demográfico-étnico del Cantón Shushufindi, Protección Ambiental, Petroamazonas, Quito, Marzo.

PALACIOS M.I.

- 1992 Esquema de tesis de licenciatura, manuscrito, Quito.

PALERM, A.

- 1976 La formación colonial mexicana y el primer sistema económico mundial, Congreso Internacional de Americanistas, París.

PALMA, Milagros

- 1990 Simbología de la feminidad, la mujer en el imaginario místico-religioso de las sociedades indias y mestizas. Colección 500 años. MLAL Abya-yala, Quito.

PARGA, José,

- 1990 Por que golpearla? Ética, estética y ritual en los Andes. CAAP, Quito.

PICHON & BILSBORROW

- 1990 Survey of Agricultural Colonist in the Ecuador Amazon, manuscrito.

PICHON, FRANCISCO Y BILSBORROW RICHSRD

- 1992 Estudio socioeconómico en las familias de colonos de las provincias de Napo y Sucumbios, aplicaciones de la encuesta. Hoja de datos preliminares. Comunicación personal de los datos. Junio.

PICHON, J, Francisco

- Colonización y deforestación en la frontera agrícola de la Región Amazónica ecuatoriana. Resultados preliminares de una encuesta de hogares en el Nororiente. pp 337. En: Amazonía, escenarios y conflictos (op.cit).

POESCHEL, R, Ursula

- 1985 La mujer salasaca. Abya- Yala Ediciones. Quito.

POLANYI, K, et al.

- 1976 Comercio y Mercado en los Imperios Antiguos, Editorial labor, Barcelona.

BOSERO, Fernando

- 1986a El papel del trabajo femenino en las comunidades campesinas. 3 casos PU-CE . Tomo I.

ROSERO, Rocio

- 1984 Las mujeres campesinas de la Sierra ecuatoriana. Notas para una metodología de Investigación. Corporación Editora Nacional Quito.

RUILOVA, S. C.

- 1979 La colonización en la Amazonía Ecuatoriana en; Seminario sobre la problemática sociocultural de la Amazonía ecuatoriana, INCRAE Quito, pub, 009, pp. 36-59.

- RUIZ, Tony
1990-1991 Comunicación y entrevista personal.
- SAHLINS, M.
1972 Stone- Age economics, Atherton, Chicago.
- SALABERRIA, M.
Napo, Subdesarrollo evitable. Fundación Interayuda (Interaide - Vaduz).
- SALAZAR, Ernesto
1989 Pioneros de la selva. Los colonos del Proyecto UPANO-PALORA, Ediciones Banco CENTRAL DEL ECUADOR, Quito.
- SANTANA, Roberto
1983 Campesinado indígena y el desafío de la modernidad, Quito, CAP.
- SCHMINK, M.
1984 The working group approach the women and urban services. Grainsville, F1: Center for latin american studies, University of Florida.
- SERRANO, Vladimir
1991 Teología de la Ecología. CEDECO - ABYAYALA, Quito.
- SMITH, Esttelle
1976 Networks and migration resettlement: Cherchez la Femme. Antropological Quarterly, vol. 49, No 1, p, 20, Wasington D^oC.; 1976.
- SIVERBLAT, Irene
The universe has turned inside out. There is no justice for us there Adean women under spanish rule, en: women ando colinization (op cit).
- SMITH, Raymond & KIRPATRICK, C.
Familia, s, f, fotocopia.
- SPANOGEL, Karl wilhelm
1992 Caficulturaa robusta e Amazonía ecuatoriana y los impactos de la Broca del café, coca - Euador MAGGTZ- Coc.
- STAVENHAGEN, Rodolfo
1980 La mujer Invisible. El correo d la UNESCO, Año xxxiii, Paris, 1980.
- SUREMAIN, ch., E.
1990 L' Entreprise salariée, la micro-société agraire e l' hacienda de proletaires: La diversite ddes grandes plantations sur la ote equatorienne. (Región de Santo Domingo de los Colorados). IFEA, mimeo, 1990. Quito Equateur.

SWADESH, Frances L.

- 1997 Los primeros pobladores antecesores de los chicanos en Nuevo México
Fondo de Cultura Económica, México.

TAYLOR, A. C.

- 1988 Al este de los Andes Tomo I, IFEA, Abya Yal, Quito.

TRUJILLO, Jorge

- 1986 Diagnóstico socioeconómico de los asentamientos de los colonos e indígenas en la reserva faunística del Río Cuyabeno, Quito, IEE.

UNICEF

- 1989 El ajuste invisible. Art. Mujer, Crisis Económica y Política de ajuste, interpretación y balance preliminar, 1989.

UAQUILLAS, J.

- 1980 Reseña Histórica: los primeros asentamientos humanos en la Amazonía Ecuatoriana. En: Colonización y Asentamientos ESSEN-AMBIENTEC. grupo socioeconómico, Quito.

PAUL, LITTLE E.

- 1982 Ecología Política del Cuyaberno. El desarrollo no sostenible de la Amazonía Ediciones Abya = Yala, ILDIS, Quito.

VELASCCO, Juan León,

- 1985 La migración interna en el Ecuador: una aproximación geográfica en: Ecuador DEBATE, Migraciones y Migrantes, CAAP, No 8, pp. 33-59, Quito.

YOUNG, KATE Y MOSLER, CAROLINE

- 1981 Women and the informal sector, institute of Development Studies. Sussex, Brighton, England.

NOTAS

- 1 Tierras baldías: según el III numeral de IERAC que habla de tierras baldías dice que: Son tierras baldías, las que permanecen o hayan permanecido incultas por más de 10 años consecutivos” y el numeral II refuerza esta postura con que En la amazonía hay miles de hectáreas de tierras baldías.
- Como los pasos dados por el IERAC, en pos de la expropiación o intervención de latifundios tanto en costa como en sierra fueron nulos, de ahí se apela al tema de “tierras baldías” (Naranjo, 1979:94 po CIT.) . Es decir, se aprovechan de las coyunturas negativas para pretender crear una solución rápida que en todo caso, resulta ficticia. A más de que el IERAC entrega tierras para repoblar territorios sin gente, el colono debe trabajar esas tierras, por que de lo contrario le son apropiadas o adjudicadas a otros colonos. Este está en la obligación de trajarlas, pero nunca logra abarcar más de la tercera parte de su propiedad, porque lo que hace es cortar árboles sin control, para aparentar que sus tierras están trabajadas, pero solo son pastizales extensos, además de que con ello provoca graves problemas para la ecología y el futuro de la región. (Efecto desierto).
- Esta actitud, coincide con la posición de Wood y Schmink (1985), quienes señalan que: En general se percibe la amazonía válvula de escape “para ofrecer” tierra sin gente “a gente sin tierra”. (Wood Shcmink, en aragón, op CIT).
- 2 Según información tomada de la CONAIE, tenemos que , se estima a la población indígena de la amazonía de la siguiente manera:

QUICHUAS	60.000 Habt
HUAORANY	1.200
COFAN	800
SHUAR	40.000
SION-SECOYA	550
ACHUAR	7.000

122.553 Habt

Fuente: CONAIE, CONFEAIE, CEDIME en : INDIOS, Ruiz, L, Comp., Quito, Ed. Abya-Yala-Ildis, 1990:450.

- 3 A propósito de variaciones regionales, ya en 1973, Collin Delavaud, cuenta de 5000 a 6000 colombianos alrededor de Santo Domingo.
- Hay ciertos hacendados grandes, estiman que de 20 a 25% de las explotaciones agrícolas de la región, pertenecen a Colombianos. Sería muy interesante confirmar la tesis de Suremain (1990), que dice Santo Domingo es un primer lugar de asentamiento de familias con “vocación colona” y más tarde parece ser

que grandes masas de estos, se fueron dirigiendo finalmente hacia la amazonía como último lugar de residencia, después de vender sus haciendas y mejoras. Esto se aplicaría tanto para Colombianos como para colonos nacionales. Parece ser que en todo caso, según la “encuesta socio-económica” (1990) realizada a 500 familias de colonos, nos pareció se confirma esta hipótesis, al constatar directamente la gran cantidad de colonos trasladados desde Sto. Domingo hacia el Oriente como segundo punto de residencia.

- 4 Cadenas familiares: hemos usado la expresión acuñada por Aragón (1985) , porque es la que mejor describe las necesidades de nuestro estudio.

Las primeras oleadas de colonos que se registran en al década de los años 70, que por otro lado han ido trasladando también una serie de vicios y defectos, les ha ido convirtiendo también en pioneros de estas nuevas tierras. Ahora bien a partir de ellos comienza a aparecer una red más o menos extensa de noticias sobre la existencia de terrenos baldíos disponibles entre parientes, compadres, familiares, que provocan una reacción de emigración geométricamente proporcional entre ellos.

Es por ésto, que la mayor parte de los colonos que emigran de manera espontánea se van agrupando en cooperativas de afiliados por razones comunes de procedencia. Podemos hablar de “clanes” de filiación de parentesco o en otras palabras de una red de cadenas familiares.

- 5 Factores de “Presión y Empuje”
Aragón dice que la gran mayoría de estudios sobre la Emigración en América Latina, aún hoy, siguen la interpretación de ee (1966), proveniente del “Concep of Migration” de Ravestien (1985). De acuerdo a ese concepto, la migración es un movimiento geográfico permanente o semi permanente de racionalidad económica de los individuos.
El movimiento resulta de una decisión hecha por aquellos individuos después pesar los factores de PRESION Y EMPUJE existentes en los dos lugares, estos es, origen y destino. (Lee, 1966).
O lo que es lo mismo, el movimiento se convierte en el balance que proviene de juzgar, el mayor o menor número de obstáculos que intervienen entre ambos lugares.
La crítica a este concepto, vendría a ser que este esconde los procesos sociales que hay detrás de la inmigración y describe los mecanismos de sólo un movimiento.

- 6 La “ENCUESTA SOCIOECONOMICA PARA FAMILIAS DE COLONOS DE NAPO Y SUCUMBOS, fue aplicada entre los meses de Junio a Septiembre de 1990 a más de 500 familias con cuestionarios individuales, tanto para el jefe de la familia, como para la esposa del jefe de cada finca. Este trabajo contó con el apoyo del CONADE , Ministerio de Agricultura, Petroecuador y la Universi-

dad de Carolina del Norte. Pero lamentablemente aún se encuentra sin publicar su análisis.

- 7 En esta etapa de instalación, el colono vive durante este tiempo en una choza muy rudimentaria, y si es soltero en casa de un vecino o pariente también colono.

La forma de construcción de la casa, es tomadas de las técnicas y estilo indígenas (denominados “nativos” por el colono), cuando se inicia en una zona la apertura de la frontera agrícola, se talan árboles y queman para cosechas algunos productos principalmente para la subsistencia. Esta etapa suele durar unos dos años. Terminada la casa se pasa la familia y los enseres a la nueva residencia. A veces construyen hasta tres casas por familia a lo largo de su vida en la colonia. Es decir, que van desechándose las construcciones y cambiándolas por nuevas.

Esta etapa es la más difícil, sobre todo por la carencia de alimentos, el clima, los insectos, las enfermedades tropicales, principalmente las gastro intestinales y las infecciones.

La mujer suele trabajar en tareas muy duras y pesadas con mucha frecuencia, pero asume con gran voluntad y resignación valiosa y sobre todo, porque es muy joven aún en este período.

- 8 La mujer realiza en el hogar, un papel fundamental para toda economía reconstruye cotidianamente la fuerza de trabajo. La importancia de esta actividad económica realizada por las grandes capas de la población femenina sea inmensa, por los indicadores que definen la situación económica y social de cada país y miden su evolución OCULTAN este valor económico del trabajo doméstico. (Mattelart, Michele, 1982:24)

- 9 “Making a cuña” a “Weedge” a “plug”, hacer conexión, equivale al concepto de usar las palancas. Es el procedimiento tradicional portugués, que coloquialmente en norteamérica equivale al “Put in a plug for me with X” así de esta manera, aunque las palabras difieran el concepto sea sociedades. De hecho, persiste en toda América Latina.

- 10 El precio del café está bajando continuamente, incluso se pide a los productores que retengan un gran porcentaje de su producción para así provocar una estabilidad en el mercado de las exportaciones, y se vuelva a crear demanda, dicen los diarios nacionales, especialmente el último trimestre.

Aunque el rubro económico generado por la venta de café no está en los primeros puestos, “la tradición cafetelera del país puede perderse por la falta de renovación y reubicación de cafetales, privándonos de las divisas que generan su exportación” dice el diario la SIEBRA, del 12 de Julio de 1990, de Guayaquil. Lo que quiere decir que la actualidad se tienen cafetales viejos, con problemas continuos de plagas y sin más y mejor producción: estos son algunos de los

problemas principales que sufre el colono agrícola de la Amazonía, básicamente dedicado al cultivo de café de manera intensiva hasta la actualidad.

- 11 Caroline Moser, presenta un valioso análisis de la importancia y valor del trabajo femenino, en las estrategias de supervivencia familiar.
La ausencia de un salario fijo lleva de inmediato a la tendencia hacia la realización de ESTRATEGIAS MULTIPLES, es decir, estrategias para la generación de ingresos que involucra a toda la unidad doméstica (Moser). Depende de varios factores como se lleven a cabo estas categorías:
Número de miembros, forma de organización. Las mujeres, como puede observarse, juegan un papel importante dentro de las estrategias múltiples. Moser, toma dos estrategias alternativas: una a corto plazo y otra más larga. La primera, es la AYUDA MUTUA entre mujeres tanto parientes como vecinos. Estos lazos son reforzados por la situación de continua inseguridad de ingresos y por la lucha diaria por sobrevivir. La segunda alternativa, es la búsqueda del trabajo asalariado. (Kate You ng Moser, Caroline 1981, p.110).
La estrategia de la ayuda mútua entre mujeres, afirma que es un hecho en nuestro estudio y apoya nuestra tesis, de que la mujer cumple un papel muy importante en la colonización aunque todavía invisible.
- 12 *Las leyes de reforma agraria*
Para la estructura agraria de los años 50, es difícil pensar situaciones al margen de la dinámica hacendaria.
- 13 La frontera saraguro
Por los datos proporcionados podemos comprobar que los saraguros, como etnia diferenciada son las pocas que se han expandido a medioambientes distintos al propio, con la finalidad de extenderse en tierra. Los resultados, precarios o no, no nos interesa tanto en el momento, por no ser el caso. Sino la manera como han enfrentado los procesos de cambio. En este caso como colonos.
Por tanto nos parece un ejemplo único
Muchos teóricos de la colonización sostiene que los colonos, sean o no indígenas o nativos, son oportunistas y que no atienden de manera óptima el lote que le otorgó el IERAC.
- 14 La colonización espontánea
Esta se traza bajo un esquema repetitivo: Una familia, o un grupo de familias bajan desde los Andes, en busca de un emplazamiento en la selva. Lo más común a lo largo de la ribera de un río, eje natural de comunicación por barco o canoa a motor, a veces a lo largo de una pista, una trocha abierta en la selva.
Al principio de la estación seca, se abre un claro a machete, talando los árboles más grandes, después se queman. Se siembra maíz, arroz, la plantación de yuca, se hace una primera vez sobre las cenizas calientes, en el mes de febrero después de la cosecha tiene lugar entre junio y julio, una segunda vez en agosto, con la cosecha de diciembre. Se comienza a criar algunas aves y chanchos des-

tinados en parte para la venta local. Para subsistir se pesca en los ríos y caza felinos (tigrillos) y caimanes, cuyas pieles se venden. Los mismos comerciantes venden a los peleteros y marroquineros esas pieles destinadas al mercado mundial. Con ello obtienen el primer dinero para comprar equipos y compras más indispensables (Oliver 1988:99). Esto es un resumen de lo que sería la tónica de la colonización dirigida, en el caso de Colombia, que para nuestros objetivos operativos vienen a ser los mismos en grandes rasgos con lo que sucede en nuestra zona de colonización amazónica.

15 La casa

Como ya hemos explicado en otro lugar la mujer participa en la construcción de la casa. Para ello se han reservado como unos 500 metros cuadrados en el lugar más adecuado. La casa primera es una construcción consistente en maderas duras y seleccionadas y el techo va cubierto con hoja de palmera. EL tiempo de vivienda está adecuado al clima cálido, y presenta varios sistema de ventilación natural. EL modelo de vivienda se aprende de las tribus nativas. No tiene ventanas, para facilitar la ventilación; tiene un piso elevado con fuertes pilares, donde se construye dormitorios y cocina. Pero también tomamos en cuenta otra acepción del término casa, mucho más extenso y complejo, que lo hemos tomado de un sistema de valores y universo doméstico de las comunidades de la montaña vasca. La define como una institución social, una de las mas relevantes en la vida económica, social e ideológicamente de los habitantes de la montaña. Pertenecer a una casa determinada, como unidad social, predominando la unidad familiar, es el todo. Donde rige la autoridad paterna y que el reino de la mujer se reduce al estricto ámbito doméstico, tampoco en la comunidad parece tener mucho voto, sino es para llegar a la iglesia. En cuestión de herencias llevan las de perder, pues los varones tienen la preferencia. Su vida entera transcurre en la subordinación. (D'Argemir. C.D. 1985:37). Desgraciadamente por la similitud de ésta comunidad de principios de siglo, nos sirve de ejemplo para conocer más sobre institución social poco conocida en antropología.

Primero por no poseer los conocimientos para practicar la agricultura en un ecosistema frágil. Tampoco les importa demasiado conservar la finca con muchos árboles, por que esto significa tener la tierra sin trabajar, por eso decide botar los árboles y hacer potreros para su ganado.

16 Sobrevivencia colona

Sobre todo en la primera etapa de los primeros meses, el colono junto con su esposa despliegan un verdadero ejercicio de sobrevivencia, sobre todo por la carencia de alimentos. Por la difícil aclimatación, los insectos y las enfermedades tropicales: El colono al principio limpia la finca y bota los árboles esta limpieza se llama mejoras de la finca. Es decir, las mejoras aportadas por el trabajo de deshierbar, confieren el valor en capital al colono. Cuantas mas mejoras tenga la finca mas valor tiene. Si el colono tiene aún el coraje y la posibilidad

va a comenzar de nuevo después de vender sus mejoras, para ir aún mas lejos, en la selva sin propietarios, y realizara la misma operación.

17 Adaptación cultural

Podemos decir que los grupos de personas que trasladan a vivir a un entorno socialmente diferente, puede llevar a dos cosas, a una deculturación progresiva, o perdida progresiva de los elementos culturales originales que configuraban a un grupo dado, en este caso, a los indígenas. O se puede dar el caso más simple de adaptación cultural que se da en los colonos.

18 *Identidad migratoria colonizadora*

Esta caracterización que hemos explicado más arriba, es uno de los aportes personales a la ausencia de una categorización teórica a nivel de colonización.

19 *Poder Político.-*

Según afirmación portada por Little (1992), discrepo de este autor, una vez más, no es que no tenga poder político, es mas puede llegar a tenerlo si lo utiliza de manera mas ingeniosa y hábil, cosa que todavía no logra. Pero puede ser en un futuro no muy lejano.

20 La región

Por ejemplo, al considerar el impacto de la Reforma Agraria sobre el campesino andino.

21 Debemos recordar que entre los estudiosos andinos extranjeros se encuentra tal vez los más renombrados como son: Harris, Murra, Wachtel, Zuidema.

22 La oposición entre “doméstico” y “público” debate ampliamente señalado y seguido por las corrientes feministas, se puede consultar y mas en profundidad en:Anthropological “Quarterly”, 1976: 63 y en Leacock, 1980:4

23 La afirmación que presentamos de la educación como impulso a la adquisición de poder de las mujeres, debe ser más trabajada y tenida en cuenta. Por varias razones, las mujeres merecen tener acceso a la educación, no solamente como meta para alcanzar el poder, sino de una manera menos “ambiciosa”, como puede ser por ejemplo el orientar más a las mujeres a ser el Centro de Desarrollo sostenible gracias a la educación.

24 El ser humano, según Freud era masculino, la mujer un ser desviado, su estructura psicológica entera se centraba en la lucha de compensar la carencia de pene. (Bhasin, K. 1993: 24).

25 En cuanto al interesante planteamiento de “Soporte Emocional”, María Mies (1979), tiene un análisis muy provechoso. Utiliza el término “sociometric star” diseñado para la mujer y vamos a utilizarlo, porque nos parece muy adecuado

(aunque dentro de un punto de vista funcionalista). Frente a esta función, está la de “task leader” para el hombre, que conlleva actividades instrumentales diferentes. Conceptos como los de “sociometric star”, soporte nacional, socializadora emocional, integradora sociocultural, asignados culturalmente a la mujer, son todos ellos conceptos invisibles, se ocultan y por lo tanto no tienen valor ni dentro ni fuera del ámbito antropológico ni académico feminista.

- 26 Diferencias Regionales.
Por ejemplo una diferencia substancial del agro serrano, fue que la Reforma Agraria de 1964, se centro en eliminar el sistema huasipunguero de la Sierra y en promover las reformas agrarias para la Costa norte y Oriente en forma de Colonización Agrícola para estas dos últimas regiones.
- 27 TRABAJO “VIS-A-VIS”.
Hay que remarcar, que entre las diferencias una de ellas, es la de los salarios, que reciben tanto hombres como mujeres. Según el Código de Trabajo, en los años 30-40, el salario mínimo para mujeres era 1/3 menor del que recibía un jornalero varón mayor de 18 años.
- 28 El cooperativismo tanto en la Costa como en el Oriente, ha sido un sistema bastante limitado, en cuanto a la eficacia de sus funciones originales, así como también en cuanto a las medidas y reformas logradas a nivel práctico de tipo organizativo.
- 29 Alva Nyrdal y Viola Klein, en su libro “Women’s Two roles”, fueron las pioneras en adoptar el concepto de “doble rol” o “doble carga”, al utilizarlo y manejarlo en las Ciencias Sociales. Este parte de la premisa a partir de la posición de la mujer en la fuerza laboral y en los problemas de combinar “hogar y trabajo”.